



CENTRO DE INFORMACIONES Y ESTUDIOS DEL URUGUAY
Maldonado 1858
11200 Montevideo - URUGUAY

Tel: 418 3205 / 419 9372 Fax: 418 0762
e-mail: ciesu@chasque.net

**COMITÉ NACIONAL PARA LA ERRADICACIÓN DEL
TRABAJO INFANTIL
CETI**

**PROGRAMA INTEGRAL DE INFANCIA, ADOLESCENCIA
Y FAMILIA EN RIESGO SOCIAL**

**Estudio sobre las características de los niños, niñas y
adolescentes trabajadores y sus familias (modalidades de
trabajo infantil y peores formas, perfil socio económico y
cultural de las familias)**

Informe Final

Setiembre de 2005

Ficha técnica

Investigador Principal	Mag. José Enrique Fernández
Investigador Asociado	Sociólogo Hugo de los Campos
Asistentes	Antropólogo Guillermo Butler (participa a partir de un convenio con Gurises Unidos) Antropóloga Victoria Cabrera
Familias entrevistadas y observadas en profundidad.	47 familias residentes en Area Metropolitana, Maldonado, Florida, Salto y Rivera.
Niños y adolescentes entrevistados y/u observados vinculados a las familias referidas y a la problemática en estudio.	259 casos. Se obtuvo información sobre todos y se entrevistó en profundidad a 52 de ellos.
Duración del trabajo de campo	Noviembre de 2004 – Julio de 2005.

Advertencia: El uso del lenguaje que no discrimine entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de nuestro equipo de investigación. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de cómo hacerlo en nuestro idioma. En tal sentido, y con el fin de evitar la sobrecarga que supondría utilizar en español o/a para marcar la existencia de ambos sexos, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido de que todas las menciones en tal género representan siempre a hombres y mujeres.

Índice.

1	INTRODUCCIÓN	5
2	PERSPECTIVA TEÓRICA SOBRE EL TRABAJO INFANTIL.....	7
3	CONTEXTO: LAS RELACIONES DE LAS FAMILIAS CON EL MERCADO, LA COMUNIDAD Y EL ESTADO.....	15
3.1	EL MERCADO DE TRABAJO.....	15
3.2	LA COMUNIDAD	20
3.3	EL ESTADO.....	22
4	CONFIGURACIONES DE CAPITAL DE LAS FAMILIAS	27
4.1	CAPITAL FÍSICO	30
4.2	CAPITAL HUMANO.....	34
4.3	CAPITAL SOCIAL.....	36
4.4	CAPITAL CULTURAL	37
4.5	CAPACIDAD DE BLOQUEO DE PASIVOS.....	43
4.6	UNA TIPOLOGÍA DE FAMILIAS EN RELACIÓN CON EL TRABAJO INFANTIL	47
5	MODALIDADES DE TRABAJO INFANTIL	51
5.1	TIPOS DE TRABAJO	51
5.2	EMANCIPACIÓN PRECARIA Y RIESGOS	57
5.3	UNA TIPOLOGÍA DE TRABAJO INFANTIL	59
6	CONCLUSIONES	67
7	BIBLIOGRAFÍA	68

Tabla de Ilustraciones

FIGURA 1. ESTRUCTURA DE OPORTUNIDADES EN LA INFANCIA	8
FIGURA 2. CARACTERÍSTICAS FAMILIARES QUE CONTRIBUYEN AL DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO Y ADOLESCENTE	10
FIGURA 3. ROL DE LA FAMILIA, EL ESTADO, EL MERCADO Y LA COMUNIDAD	11
FIGURA 4. EL CÍRCULO DE LA POBREZA	12
FIGURA 5. CONCEPTOS, DIMENSIONES E INDICADORES	14
FIGURA 6. EL TRABAJO FORMAL COMO EXPERIENCIA POSITIVA	16
FIGURA 7. TRAYECTORIAS OCUPACIONALES – INFORMAL – FORMAL - INFORMAL	16
FIGURA 8. TRAYECTORIAS OCUPACIONALES ALTERNATIVAS	18
FIGURA 9. LOCALIZACIÓN DE VIVIENDAS Y ACCESO A SERVICIOS	24
FIGURA 10. FORMACIÓN PARA EL EMPLEO. DESAJUSTES ENTRE LA OFERTA Y LA DEMANDA.	25
FIGURA 11. FORMACIÓN PARA EL EMPLEO: CONSECUENCIAS	26
FIGURA 12. PERFIL DE LAS FAMILIAS (ÁREA METROPOLITANA)	28
FIGURA 13. PERFIL DE LAS FAMILIAS (INTERIOR)	29
FIGURA 14. DESCRIPCIÓN DEL ÁMBITO FAMILIAR I	30
FIGURA 15. DESCRIPCIÓN DEL ÁMBITO FAMILIAR II	30
FIGURA 16. DESCRIPCIÓN DEL ÁMBITO FAMILIAR III	31
FIGURA 17. DESCRIPCIÓN DEL ÁMBITO FAMILIAR III	31
FIGURA 18. VALORES MODERNOS Y POSMODERNOS EN TORNO AL TRABAJO INFANTIL	39
FIGURA 19. VALORACIÓN DEL TRABAJO FRENTE A LA EDUCACIÓN.	42
FIGURA 20. BLOQUEO DE PASIVOS I	43
FIGURA 21. BLOQUEO DE PASIVOS II	44
FIGURA 22. LA FAMILIA COMO PROBLEMA	46
FIGURA 23. PERFIL FAMILIAR 1: TRABAJO INFANTIL ESTRUCTURAL	47
FIGURA 24. PERFIL FAMILIAR 2: TRABAJO INFANTIL COMO ESTRATEGIA DE SUPERVIVENCIA	48
FIGURA 25. PERFIL FAMILIAR 4: TRABAJO INFANTIL EN EL MARCO DE CONFLICTO FAMILIAR	49
FIGURA 26. TIPOS DE TRABAJO INFANTIL (ÁREA METROPOLITANA)	52
FIGURA 27. TIPOS DE TRABAJO INFANTIL (INTERIOR)	53
FIGURA 28. TIPOS DE TRABAJO INFANTIL POR RAMAS	55
FIGURA 29. PERCEPCIÓN DE RIESGOS	58
FIGURA 30. TIPOS DE TRABAJO: AGROPECUARIA	60
FIGURA 31. TIPOS DE TRABAJO: PESCA	61
FIGURA 32. TIPOS DE TRABAJO: INDUSTRIA	62
FIGURA 33. TIPOS DE TRABAJO: COMERCIO	62
FIGURA 34. TIPOS DE TRABAJO: RECOLECCIÓN	63
FIGURA 35. TIPOS DE TRABAJO: MENDICIDAD	63
FIGURA 36. TIPOS DE TRABAJO: SERVICIO DOMÉSTICO	64
FIGURA 37. TIPOS DE TRABAJO: TAREAS MÚLTIPLES	65
FIGURA 38. LA PROTESTA INFANTIL	66

1 Introducción

El trabajo infantil y adolescente surge de un conjunto de condiciones concretas de la familia y su entorno y reproduce a su vez otro conjunto de condiciones que facilitan la reproducción intergeneracional de la exclusión y la pobreza. Ello se manifiesta en la temprana e inadecuada exposición de niños y adolescentes a los roles adultos, especialmente el ingreso al mercado laboral y la maternidad y paternidad adolescente. El trabajo infantil directamente tiende a suprimir esferas de socialización claves y sustituirlas con la “falsa socialización laboral”. Falsa, en el sentido, que el trabajo infantil propiamente dicho, no agrega activos al niño, simplemente bloquea la adquisición de otros activos y tiende a generar pasivos físicos, humanos y sociales.

El efecto acumulado de las situaciones de riesgo experimentadas en la primera infancia se traduce en bajos logros académicos en la escuela primaria y en mayores probabilidades de deserción y rezago o extraedad. Riesgos similares emergen en la formación secundaria donde comienza a observarse un desgranamiento importante entre aquellos adolescentes que han acumulado pasivos que les impiden continuar sus estudios y que tienden a incorporarse en forma por demás temprana y precaria al mercado laboral.

Esta situación coloca al menos tres problemas prioritarios en la agenda social correspondiente a esta etapa del ciclo de vida: i) la deserción y la emancipación temprana que señala la presencia de jóvenes que se incorporan al mercado laboral antes de haber adquirido las calificaciones mínimas para una inserción adecuada en el mercado de trabajo, ii) el fenómeno de la desafiliación institucional, situación que refleja un bloqueo de las oportunidades de acumular capital social y humano, en una etapa ciertamente crucial para la consolidación de los activos con los que enfrentaran los desafíos del logro de bienestar en su vida adulta, y iii) la maternidad adolescente, particularmente aquella que implica nacimientos que no fueron concebidos en matrimonios. Cada uno de estos riesgos señalan puntos cruciales de intervención para quebrar los anillos de la reproducción intergeneracional de la pobreza y de la exclusión social. Pero todos están encadenados en una sinergia negativa que profundiza y endurece la pobreza. El efecto del trabajo infantil y cierto tipo de trabajo adolescente resulta una piedra angular en el círculo perverso aquí detallado.

Si bien a nivel estadístico se constata que existe una relación causal entre variables estructurales vinculadas por un lado a la situación social, económica y cultural de la familia, y por otro lado a la falta de respuestas apropiadas por parte de las instituciones sociales, y variables estructurales vinculadas a factores de riesgo en los niños, no se conoce el cómo y el porqué esta relación causal existe. La apertura de esta caja negra, requiere a nuestro criterio de un abordaje cualitativo, que más allá de dar cuenta de la distribución del problema, de cuenta en forma comprensiva de las configuraciones micro – sociales que asumen las diferentes situaciones de riesgo.

El estudio cuyos resultados se presentan en este Informe tuvo como objetivos generales contribuir a la erradicación del trabajo infantil y sus peores formas mediante el desarrollo de una investigación exploratoria y descriptiva, que aporte elementos para definir “perfiles sobre niños trabajadores y sus familias”, y permita describir y analizar las configuraciones que asumen los diferentes tipos de capital, identificando activos y pasivos y la relación entre los mismos en la conformación de los perfiles. Asimismo busca aportar elementos para comprender los riesgos vinculados a situaciones de abuso sexual emergentes de este contexto y realizar recomendaciones en cuanto al tipo de acciones que deberían de implementarse para aumentar la dotación de capital en sus diferentes formas, generando procesos autosustentables en el tiempo.

Estos objetivos generales se concretan a partir de los siguientes Objetivos Específicos: relevar la dotación de Capital Físico, Humano, Social y Cultural en una muestra de niños/ niñas y sus familias de referencia; relevar la existencia de pasivos relacionados con la falsa socialización laboral en una muestra de niños/ niñas y sus familias de referencia; analizar las diferentes configuraciones que asumen activos y pasivos relevados; generar una tipología que de cuenta de la variación de perfiles encontrada; estimar el potencial de riesgo de situaciones de abuso sexual en los casos de trabajo infantil relevados; estimar el potencial de riesgo de situaciones de abuso sexual vinculado con el trabajo infantil, desde las percepciones de informantes claves; generar recomendaciones sobre el tipo de procesos internos a las familias, que pueden mejorar la relación entre activos y pasivos con impactos firmes sobre la erradicación del trabajo infantil; y generar recomendaciones sobre las acciones externas a las familias, que pueden mejorar la relación entre activos y pasivos con impactos firmes sobre la erradicación del trabajo infantil.

El estudio fue de tipo cualitativo, de carácter comprensivo, con elementos descriptivos cuantitativos para algunas variables de interés. Se trabajó con una muestra intencional de interés sustantivo, habiéndose saturado las principales variables muestrales.

Se realizaron entrevistas en profundidad a niños/ niñas y referentes familiares, entrevistas a informantes claves extra –familiares y observación etnográfica del niño/ niña y su entorno. Aparte de esto se relevaron fuentes documentales secundarias.

Se emplearon técnicas de análisis cualitativas, integrando el análisis documental con el del contenido de los discursos de los actores y el análisis etnográfico de la observación.

Este estudio tiene como antecedentes directos a los siguientes trabajos: *“Diagnóstico y perfil de las familias con niños trabajadores; insumo para el informe final sobre nuevo marco normativo del trabajo infantil”* (CETI – OIT 2003); *“Consultoría para la elaboración de un análisis de las Políticas y Programas Sociales en Uruguay”* (CIESU - CETI – OIT – IPEC, 2004) y *“Proyecto Prevención-Eradicación del Trabajo Infantil. De la recolección-clasificación a la participación en espacios de construcción de ciudadanía: escuela, familia y comunidad”*. (Gurises Unidos – CIESU – CETI – INFAMILIA – BID), en el cual CIESU realizó el monitoreo y evaluación. En este sentido, lo discutido en el presente informe supone una continuación de la acumulación anterior, recoge el mismo marco teórico, y utiliza información empírica complementaria recabada en los proyectos referidos.

El diseño de la investigación se ha basado, al igual que los anteriores proyectos, en el enfoque de los Activos y Estructura de Oportunidades¹. Una presentación de este enfoque, aplicado al problema del trabajo infantil, se desarrolla en el capítulo I de este documento.

En el capítulo II se caracterizan a las familias de niños y adolescentes trabajadores, considerando sus dotaciones de capital físico, humano, social y cultural. El capítulo finaliza con la propuesta de una tipología de familias, de acuerdo a los acontecimientos internos que desencadenaron las situaciones de trabajo infantil.

En el capítulo III se describen las distintas modalidades de trabajo infantil y adolescente identificadas durante el estudio. Se consideran las tareas y los procesos de trabajo, las trayectorias laborales de los niños y adolescentes (inicio del trabajo, cambios en los tipos e intensidad del trabajo) y los riesgos asociados a esas actividades. Como en el capítulo anterior, al final de éste se propone una tipología de situaciones de trabajo infantil. Finalmente se presentan las principales conclusiones del estudio, junto con recomendaciones orientadas a la superación de las situaciones del trabajo infantil.

¹ Para una presentación detallada sobre el enfoque ver Kaztman, R. (coord), 1999; Vulnerabilidad Activos y Exclusión Social en Argentina y Uruguay. Santiago de Chile; OIT/FORD y Kaztman R. (coord), 1999; Activos y Estructuras de Oportunidades. Estudio sobre las raíces de la vulnerabilidad social en el Uruguay., CEPAL/PNUD, 1999; pp.21-30.

Las entrevistas a niños fueron realizadas con la autorización de sus padres, y en las citas textuales se han borrado o cambiado los nombres de niños o adultos para preservar la privacidad y confidencialidad.

2 Perspectiva teórica sobre el trabajo infantil

Para discutir la problemática del trabajo infantil es necesario definirla previamente como objeto de estudio. Esta construcción teórica –delimitación del objeto – es extremadamente necesaria en un campo donde existen definiciones encontradas desde el sentido común, y de hecho, se procesan diferentes y conflictivos debates sobre su alcance e impacto.

Nuestra delimitación parte de la definición de IPEC OIT que considera trabajo infantil a toda actividad que implica la participación de los niños en la producción y comercialización de bienes o en la prestación de servicios, a personas naturales o jurídicas, que les impidan o limiten el acceso, rendimiento y permanencia en la educación, se realicen en ambientes peligrosos, produzcan efectos negativos inmediatos o futuros, o se lleven a cabo en condiciones que afecten el desarrollo psicológico, físico, moral o social de los niños².

Complementando esta definición que operacionaliza el concepto, afirmamos desde el punto de vista teórico que el Trabajo Infantil es ante todo, o tiene como factor central estructurante, a un doble proceso de: i) emancipación imperfecta y temprana, y ii) falsa socialización laboral, que se desarrolla en un contexto de aumento de la desigualdad social y fragmentación de la sociedad.

La emancipación imperfecta y temprana rompe con el proceso de socialización del niño y genera desafiliación institucional, y la falsa socialización laboral genera pasivos que ponen en riesgo futuras instancias de resocialización en la actividad laboral formal adulta.

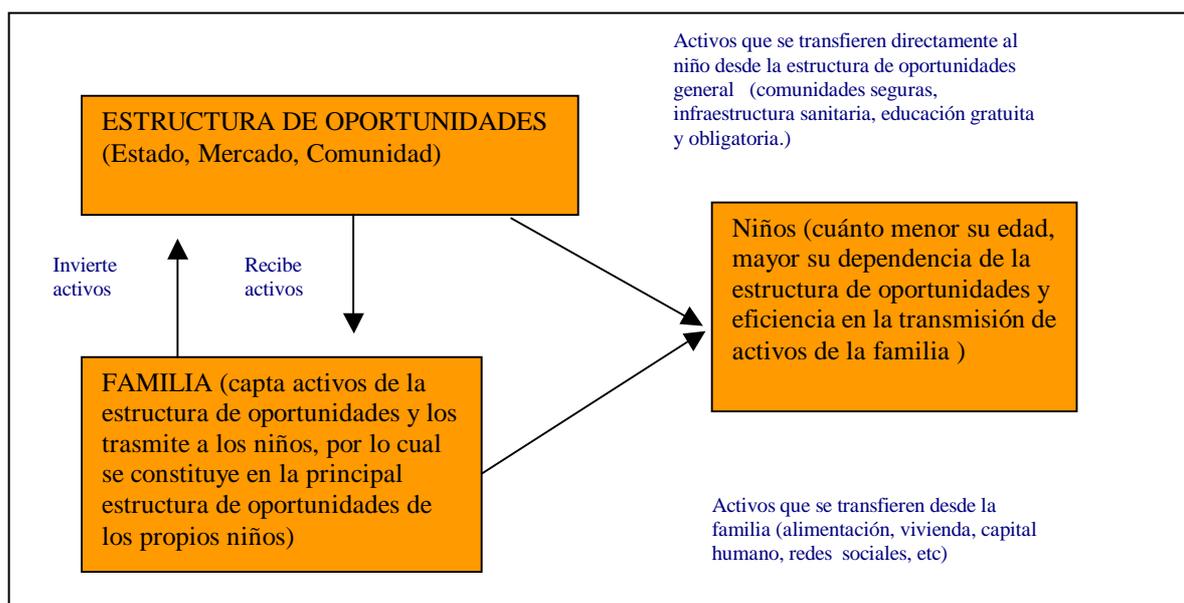
Desde esta perspectiva, como adelantamos en la presentación, entendemos que la ocurrencia de situaciones de trabajo infantil y adolescente se relaciona con la situación de pobreza y exclusión social de la familia y su entorno.

Los esquemas y figuras que se proponen a continuación³ pretenden ofrecer una narración conceptual de los encadenamientos causales de la pobreza, exclusión y trabajo infantil. Para ello debemos empezar por la estructura de factores y unidades que en definitiva determinan el acceso que el niño tendrá a diferentes niveles de bienestar y protección:

² Definición desarrollada por el IPEC en sus documentos oficiales.

³ La base del siguiente desarrollo teórico corresponde al trabajo de consultoría realizado por el Dr. Fernando Filgueira en CIESU-CETI – OIT, 2003 y fue tomado como base teórica para el diseño de las diferentes propuestas e investigaciones realizadas por CIESU en el área de Trabajo Infantil

Figura 1. Estructura de oportunidades en la infancia



Antes de abordar la problemática de la familia en su relación con la estructura de oportunidades, no podemos dejar de mencionar que el énfasis en el rol de la familia no pretende en forma reduccionista poner en este factor toda la carga explicativa de las situaciones de trabajo infantil. Si bien damos una importancia crucial al análisis micro de los procesos familiares, entendemos que la estructura de oportunidades existente es una fuente en sí misma de desigualdad social y una causa en última instancia de los fenómenos en estudio.

Como ya discutimos en un trabajo anterior⁴, la estructura de oportunidades da una respuesta insuficiente ante las situaciones de riesgo social.

Al nivel del Estado, un sistema de políticas sociales que no son integrales, están fuertemente sectorializadas, y tienen un nivel de ejecución burocrático e inercial, no logra un nivel de intervención costo eficiente.

A nivel del mercado, los procesos de flexibilización, desindustrialización, precarización en términos generales a nivel del mercado de trabajo, crean situaciones de exclusión sin aparentes caminos de retorno.

A nivel de la comunidad se da un doble proceso, la fuerte profesionalización de la intervención social, mediante convenios con el Estado, con la consiguiente burocratización de las prestaciones, y la desarticulación y desaparición de las redes de contención social informales, a nivel de familias y comunidades.

Presentada la discusión sobre las condiciones específicas en que se encuentra la estructura de oportunidades, veamos ahora como se relacionan las familias con ella.

Las situaciones de pobreza y exclusión social infantil se caracterizan no sólo por una muy baja dotación de activos de las familias, sino también por una baja capacidad de la unidad familiar de transmitir los pocos activos con que cuenta, bloquear la transmisión de pasivos, y por ende una alta incidencia en la formación de configuraciones tempranas de riesgo social para los

⁴ "Análisis de las políticas y programas sociales en Uruguay: La acción pública para prevenir y combatir el trabajo de niños, niñas y adolescentes" Documento de Trabajo OIT n° 186. Lima: OIT – IPEC, 2004.

niños. El problema de los pasivos es un punto en extremo delicado que debe ser abordado en este proyecto si queremos entender, no solamente la pobreza en la infancia, sino los procesos crecientes de endurecimiento de la pobreza, los cuales se encuentran caracterizados por una muy temprana adopción de roles adultos en los niños y adolescentes. Cabe entonces detenerse con mayor detalle en las diversas funciones que cumple la familia respecto al bienestar y socialización del niño.

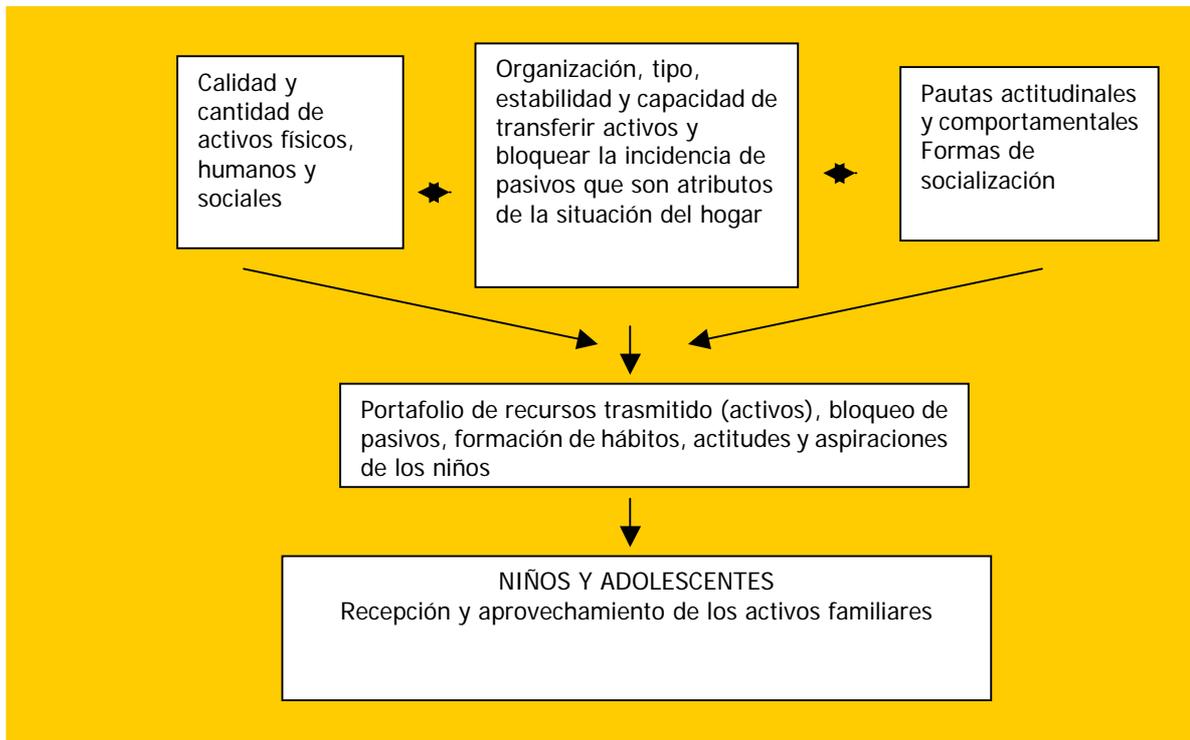
Los activos de capital físico, humano y social colocan a la familia en cierta posición en la estratificación social, y por ende al niño. Además dichos activos son claves para acceder a servicios (educación, salud, etc.) y bienes (vestimenta, alimentación, útiles, etc.) que inciden tanto en la capacidad del niño para adquirir luego por sí mismo nuevos activos, como en la posición percibida y real de dicho niño en un estructura de estratificación. También y dentro de este mismo punto es relevante anotar que los diferentes tipos de activos familiares (físicos, humanos y sociales) poseen funciones diferentes en la socialización y bienestar del niño. En tanto los primeros operan esencialmente garantizando su bienestar y acceso a calidad de bienes y servicios, los de capital humano operan no sólo en forma directa, incrementando el capital educativo del niño, sino en forma indirecta al encontrarse normalmente asociados a una mayor orientación de los padres hacia la adquisición de este mismo capital en el niño, al tiempo que favorecen la postergación de adopción de roles adultos en los niños y adolescentes. La evidencia acumulada indica que el nivel educativo de los padres posee un impacto mayor en la protección frente al trabajo infantil y adolescente de los hijos (así como en otras conductas y situaciones de riesgo) que su nivel de ingresos.

En segundo lugar la familia constituye en sí misma una organización con funciones, estatus, roles y responsabilidades distribuidas entre sus miembros para garantizar el bienestar de éstos. La delimitación de quienes trabajan y quienes no, las pautas de fecundidad y planificación familiar de la organización, los contratos explícitos (legales) e implícitos (informales) acerca de las responsabilidades presentes y futuras respecto a los niños y de los propios niños, determinan, o al menos influyen en la capacidad de transmitir activos a los niños y en el grado en el cual estos niños se ven enfrentados a situaciones de responsabilidad laboral u otros roles adultos en forma temprana. Como muestran las estadísticas disponibles, la situación de trabajo temprano se encuentra más presente en los hogares monoparentales y en unión libre.

Finalmente las familias socializan a los niños mediante ejemplo y acción, o dicho en términos más técnicos mediante modelos de rol y control social. La familia incide en forma determinante al definir los adultos un amplio rango de comportamientos y normas adecuadas para los niños y al procurar que estos internalicen las mismas.

Asimismo mediante el ejemplo que surge de la conducta cotidiana de los adultos, los niños aprenden a percibir ciertos comportamientos y normas como adecuados o inadecuados. Más allá de si estas normas y comportamientos son mejores o peores desde un punto de vista moral, es claro que diferentes familias otorgan a sus hijos mejores y peores instrumentos de socialización para la formación de su personalidad y para la adquisición de conductas y normas instrumentales para operar en el futuro. En términos gráficos la multidimensionalidad de las funciones familiares puede verse en la figura que se presenta a continuación:

Figura 2. Características familiares que contribuyen al desarrollo integral del niño y adolescente



La mayoría de las familias pobres disponen de recursos de distinto tipo – por ejemplo, contactos de algunos de sus miembros con personas que controlan recursos que suelen ser escasos en ambientes pobres, conocimientos y destrezas laborales específicas, o valores y actitudes que suelen facilitar logros de mayor bienestar –. Pero algunos aspectos de su organización, como la falta de uno de los cónyuges, la inestabilidad de la pareja o rigideces de la estructura familiar, afectan la capacidad de las familias para transmitir esos activos a los hijos y para proteger a estos mismos niños de diversos pasivos. Asimismo, hay modelos de relaciones de género y modelos de relaciones entre padres e hijos que los niños absorben a través de su experiencia familiar de todos los días, y que resulta más pertinente conceptualizar como “pasivos” que como activos. Por ejemplo, la escasa valoración de la educación como vía de movilidad, la ausencia de rutinas y disciplinas, la presencia de una concepción tradicional de la mujer vinculada a las tareas domésticas así como las actitudes de resignación y fatalismo con respecto a un destino subordinado. Ciertamente la formación de estos pasivos actitudinales en los niños no se alimenta solo del clima familiar ni es responsabilidad única de los padres, pero tampoco cabe duda que los contenidos mentales que se transfieren de padres a hijos en las primeras etapas del ciclo de vida dejan un sello permanente en la estructuración de la personalidad. El diagrama antes presentado pretende justamente captar esta complejidad de las funciones familiares.

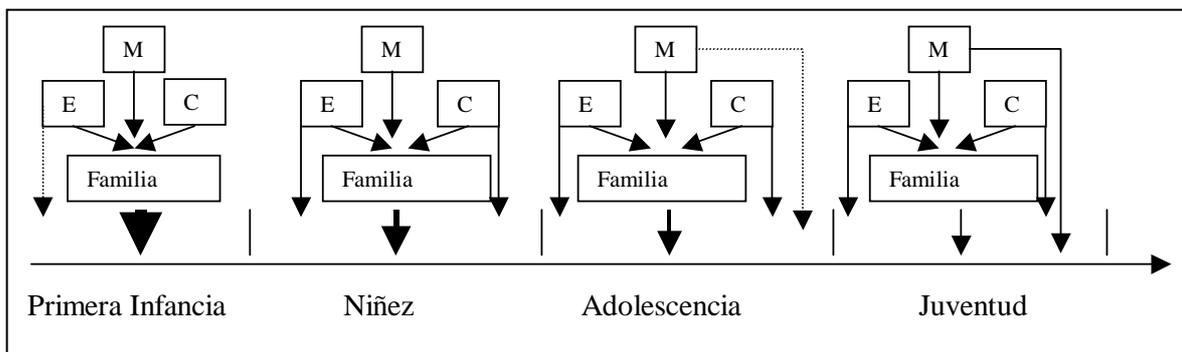
Por otra parte la figura 1 sugería que la familia posee un efecto monopólico o casi monopólico en la primer etapa de vida del niño, y que dicho efecto totalizante se va diluyendo con el paso del tiempo y la maduración del niño, a medida que éste se incorpora a esferas de la estructura de oportunidades de la sociedad que afectan sus probabilidades de acumulación de activos provenientes de fuentes extra familiares. En efecto, el niño y luego el adolescente pasa de una dependencia casi monopólica para su bienestar presente y futuro (esto es la adquisición de activos) de una institución de fines genéricos como lo es la familia a depender crecientemente

de instituciones de fines específicos, como lo son las instituciones educativas, deportivas, su trabajo y los diversos servicios estatales. Sumado a ello el niño y luego el adolescente amplia crecientemente sus esferas de interacción con otros grupos y organizaciones que no son la familia. Por ello las funciones de control social y los modelos de rol que antes monopolizaba la familia se extienden ahora a los grupos de pares, las parejas, los colegas del trabajo, los compañeros de estudios y otros adultos en esferas de interacción diversas.

En la medida que el niño crece, y si bien la eficacia y eficiencia de la familia como unidad de transmisión de activos persiste, dichas funciones son crecientemente compartidas ahora con el propio niño (como sujeto que aprovecha más o menos la estructura de oportunidades sociales) y con otras esferas y organizaciones del estado, del mercado y de la comunidad (que pueden ser más o menos eficientes en transmitir sus recursos a los niños en forma de activos). Esta apertura creciente del niño a nuevas esferas para adquirir activos, que transmiten activos y que ofrecen pautas de socialización constituyen un riesgo y una oportunidad para el niño. Cuando la apertura hacia otras esferas de socialización se realiza en forma por demás temprana, ello tiende a suprimir los procesos de acumulación de activos propio de las etapas que debieron, en rigor, preceder a los roles más “adultos”. El abandono de los estudios y su relación con el ingreso al mercado laboral constituye un elemento clave de estos ciclos emancipatorios.

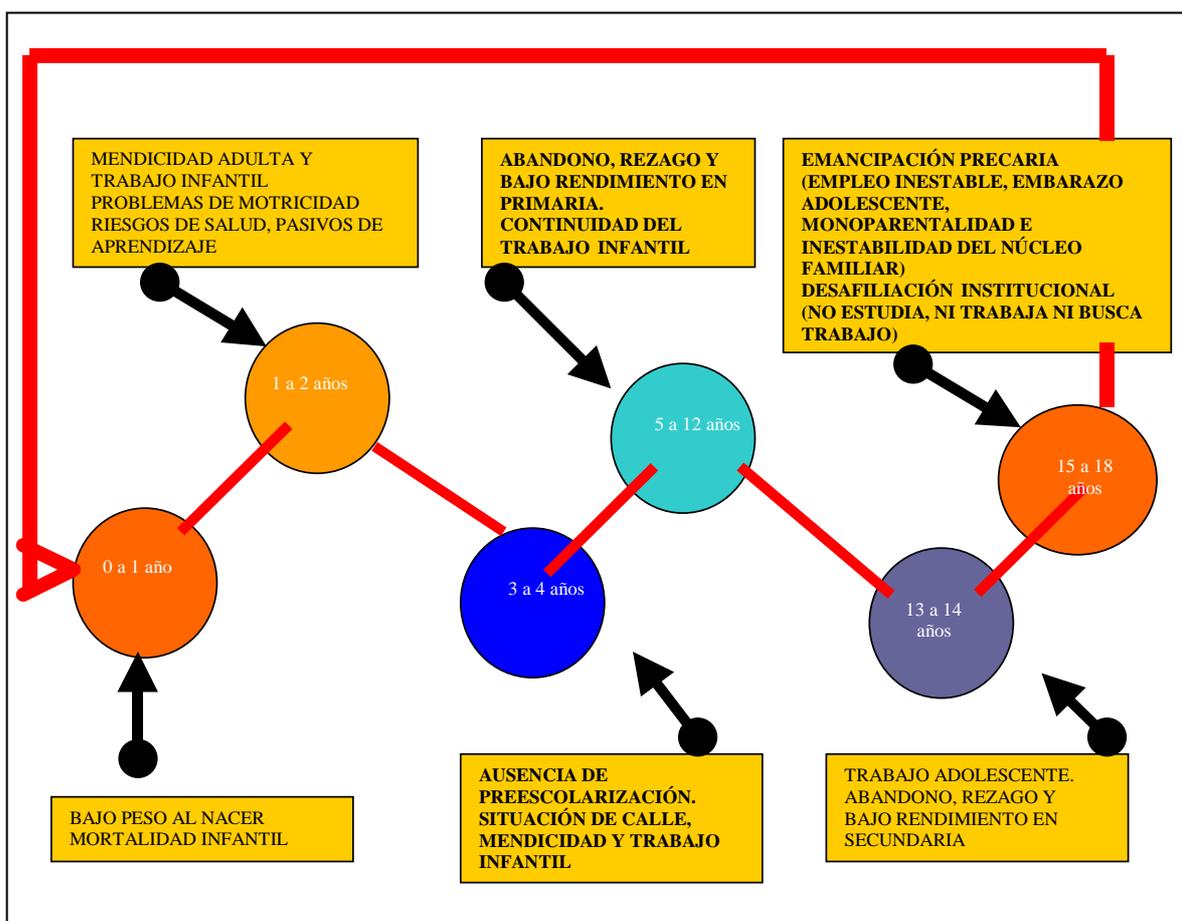
El trabajo infantil directamente tiende a suprimir esferas de socialización claves y sustituirlas con la “falsa socialización laboral”. En este sentido, la figura 3 presenta un diagrama ordenado por el ciclo vital del niño en el que se puede apreciar el cambiante rol de la familia, del Estado, del mercado y de la comunidad en su desarrollo y bienestar.

Figura 3. Rol de la familia, el Estado, el mercado y la comunidad



En la figura 3 se presenta la “trayectoria virtuosa”, con una socialización laboral gradual, normatizada y ajustada a las diferentes etapas del desarrollo. Ahora bien, a lo largo de su ciclo vital y hasta su eventual emancipación el niño y adolescente enfrenta un conjunto de riesgos que amenazan su bienestar presente y futuro. Estos riesgos son multicausales y eslabonados temporalmente. El nivel de vulnerabilidad en una etapa aumenta la probabilidad de riesgos en etapas posteriores. Cada una de las situaciones de riesgo opera como un eslabón en los mecanismos de la reproducción intergeneracional de la pobreza y de la exclusión social. La probabilidad de emergencia de cada una de las situaciones de riesgo está inversamente relacionada con la riqueza del portafolio de activos de las familias y con sus capacidades para transferir esos activos. La figura 4 presenta un esquema simple de los riesgos que el niño enfrenta a lo largo del ciclo vital. No es necesariamente la secuencia típica del ciclo vital infantil y adolescente. La misma indica o pretende indicar la ruta más pernicioso para el bienestar de los niños y adolescentes, para la reproducción intergeneracional de la pobreza y para su eventual endurecimiento en forma de pobreza excluida, aislada o marginal.

Figura 4. El círculo de la pobreza



La figura 4 busca justamente sintetizar la secuencia eslabonada de riesgos en distintas etapas. En la primera infancia los riesgos de salud son centrales, comenzando por los desenlaces trágicos reflejados en la mortalidad infantil, en diferentes indicadores de desnutrición y de insuficiencias en el desarrollo psicomotriz. La temprana incorporación del niño a formas de trabajo de los padres (mendicidad, recolección de residuos, venta puerta a puerta, etc) generan un conjunto de problemas y riesgos de motricidad, salud y aprendizaje en el niño. A su vez, las falencias en la salud física y mental debilitan las capacidades para hacer un aprovechamiento adecuado de los servicios que se ofrecen a nivel pre escolar, ya sea porque directamente no se hace uso de esos servicios o por que no se asiste a los mismos de manera regular, al continuar el niño desarrollando actividades generadoras de recursos, o por que las secuelas del trabajo o acompañamiento laboral del niño a los padres no permiten alcanzar la maduración mental mínima necesaria para incorporar estructuras básicas de aprendizaje.

El efecto acumulado de las situaciones de riesgo experimentadas en la primera infancia se traduce en bajos logros académicos en la escuela primaria, así como en el abandono temprano de la enseñanza e incorporación al mercado laboral.

De acuerdo a lo discutido anteriormente, surge con claridad que las acciones tendientes a la erradicación del trabajo infantil y sus peores formas, tienen que atender a la intervención sobre los factores internos y externos a las familias, que se conceptualizan como determinantes de estas situaciones. De las frecuentes evaluaciones realizadas a nivel general sobre intervenciones en situaciones de pobreza, y específicamente sobre trabajo infantil, se constata a nivel estadístico una mejora significativa de la población objetivo de los programas durante la ejecución de los mismos. Esto es, la densidad de la intervención se asocia a resultados

relativamente inmediatos en términos de mejora de los indicadores iniciales. Pero lo que también se constata es que existe un fuerte problema de sostenibilidad de estas performances, ya que al bajar la densidad de la intervención y volver a un nivel normal de aplicación de los diferentes modelos de protección social, las situaciones mejoradas sufren un retroceso, que en gran parte de los casos las retrotrae a los valores iniciales. La incertidumbre planteada en cuanto a la capacidad de sostener los niveles alcanzados cuando se termina la etapa de intervención de alta densidad y las familias se enfrentan en su relación con la Comunidad, el Estado y el Mercado sin la mediación de los operadores sociales que llevaron a cabo el proceso, y sin el plus de promoción por parte de los actores externos a la familia (Comunidad, Estado) que suponen estos programas, abre nuevas preguntas.

La incertidumbre mencionada, responde a nuestro criterio a una “caja negra” existente en cuanto a la comprensión de los factores determinantes de las situaciones de riesgo en la infancia. El estudio cuyos resultados a continuación se presentan, procuró avanzar en la comprensión de esos factores.

A los efectos de relevar las dotaciones de capital de las familias estudiadas, los conceptos hasta aquí expuestos fueron operacionalizados en las dimensiones e indicadores que se presentan en la Figura 5.

Figura 5. Conceptos, dimensiones e indicadores

Concepto	Dimensiones	Indicadores
Capital Físico	Ingresos	Nivel y tipo de ingresos del grupo familiar
	Vivienda	Características generales
		Relación entre espacios productivos y reproductivos
		Nivel de hacinamiento
		Relación entre el espacio infantil y el espacio adulto
Activos físicos	Infraestructura vinculada a la recolección y clasificación (herramientas, carros, caballos, etc.)	
Capital Humano	Educación	Nivel educativo de los niños
		Nivel educativo de los adultos
	Carga reproductiva cotidiana	Número de hijos
		Distancia entre nacimientos
Capital Social	Capital Social Individual (Afilación institucional)	Nivel y tipo de vinculación con instituciones educativas
		Nivel y tipo de vinculación con redes formales de protección social, gubernamentales y sociales.
		Nivel y tipo de vinculación con redes de apoyo informales
		Nivel y tipo de vinculación con redes de apoyo entre vecinos
		Nivel y tipo de vinculación con redes de apoyo familiares o de amistad.
	Capital Social Comunitario (Estructura de oportunidades)	Nivel y tipo de implementación de políticas de las instituciones educativas tendientes a la erradicación del trabajo infantil
		Nivel y tipo de políticas estatales de empleo
		Nivel y tipo de políticas estatales de salud
		Nivel y tipo de políticas estatales de alimentación
		Nivel y tipo de políticas de organizaciones sociales tendientes a la erradicación del trabajo infantil
Capital Cultural	Constitución de la familia como unidad productiva	Grado de separación del ámbito productivo del reproductivo
	Proyección del niño como individuo	Nivel de valoración de la educación
	Potencial de desarrollo de recursos internos en los adultos	Nivel de autoestima en los adultos
	Valor atribuido al niño en el núcleo familiar	Percepción del potencial de los niños
	Potencial de inserción en niveles productivos formales	Nivel y tipo de antecedentes ocupacionales
		Nivel y tipo de presentación física personal de los adultos.
		Nivel de higiene personal de los adultos
	Nivel de manejo de valores universalistas de los adultos	

3 Contexto: Las relaciones de las familias con el mercado, la comunidad y el Estado

Una lectura del impacto del contexto sobre la situación socio – económica de las familias relevadas, confirma nuestras hipótesis iniciales. Más allá de los tipos de pobreza que presentan, y aún en los casos relevados de familias no – pobres, todas han sufrido un fuerte impacto a partir de los cambios en el Mercado de Trabajo procesados en los últimos 20 años, y de la insuficiente respuesta a los mismos existente desde la Comunidad y el Estado.

De hecho, podemos afirmar que nos encontramos ante una situación generalizada de mercantilización de la sobrevivencia; las estrategias de reproducción familiar encontradas tienen como factor común, abstrayendo el nivel socio – económico de las familias, una fuerte impronta mercantilizada, donde el trabajo infantil cumple una función central en una red de estrategias familiares en principio, y grupales en segunda instancia.

Comenzaremos la discusión por la caracterización del impacto del contexto sobre las familias. Como podemos ver en la figura 12 y 13, el 49% de las familias está en una situación de pobreza estructural, el 32 % de pobreza inercial, el 13% de pobreza reciente, y un 6% sin indicadores de pobreza. A partir de esta información, queda claro que los casos que vamos a trabajar están vinculados a las formas más duras de la pobreza, y por consiguiente, a los sectores con menor acceso a la estructura de oportunidades. En el marco teórico se discutió como las dotaciones de capital de los niños y adolescentes, si bien se encuentran mediadas por las familias, se originan en las relaciones con el mercado, la comunidad y el Estado. O en otras palabras, los activos que transmite la familia a sus integrantes más jóvenes se originan en aquellos otros espacios.

Una descripción de los vínculos que mantienen los participantes con estos tres espacios de socialización, permite comprender de mejor forma las configuraciones concretas de capital de cada una de las familias.

3.1 El mercado de trabajo

En cuanto a las relaciones con el **mercado de trabajo** se constata una fuerte exclusión de los adultos respecto a los espacios formales. De hecho, hay muy pocos adultos y ningún menor de 18 años vinculado a una actividad laboral formal. Los menores de 18 años vinculados a empresas formales se encuentran en situación ilegal, fuera de planilla, en actividades no adecuadas a la edad, o en horarios inadecuados.

De los adultos con trabajos formales, encontramos casos vinculados a la construcción, servicio doméstico, trabajadores rurales, mecánica automotriz, herrería, panadería, funcionarios públicos y guardias de seguridad. En los casos de pobreza estructural hay muy poco trabajo formal, en la pobreza inercial un poco más, en la reciente no porque la mayoría de ellos son desocupados recientes. Los tres casos que no tienen indicadores de pobreza, tienen a su vez trabajos formales.

En algunos casos se detecta la presencia de aportes a nivel de familiares que tienen trabajos formales o perciben jubilaciones. Estos aportes en casi todos los casos no son sistemáticos.

“Yo tengo mi papá que me ayuda, es jubilado saca 3500\$ por mes y me ayuda, estuvo un tiempo conmigo y ahora le dieron una vivienda de la intendencia, y vive ahí, está un tiempo con nosotros, dos o tres meses y después va a su casa. / ¿Y cómo te ayuda? / En comestibles, en préstamos, porque él por

la jubilación saca, porque le dan 4 o 5 mil pesos y me da, yo soy única hija, y me ayuda. / El papá de los mellizos trabajó en Teyma y me ayudaba con 500\$ por mes hasta hace poco, pero ahora no”

En términos generales existe un discurso que refiere a valores universalistas vinculados con la percepción del trabajo formal como una situación laboral deseable. Más allá de estas manifestaciones, en pocos casos existen referencias concretas a experiencias gratificantes o deseables vinculadas a situaciones de trabajo formal pasadas. Decimos pasada porque la mayoría de las familias no tiene una inserción formal en la actualidad. En la figura 6 una mujer, ex empleada de fábrica en el Area Metropolitana, nos plantea su percepción:

Figura 6. El trabajo formal como experiencia positiva

Yo con la empresa estaba todo bien, hasta en el sueldo estaba bien, porque todo el mundo me decía, yo ganaba hace 4 años 10 pesos la hora si no faltaba y no llegaba tarde, sino me la bajaban a 8, nunca falté ni nunca llegué tarde, jamás, jamás una llegada tarde, jamás una falta y trabajaba 12, 15 horas, era poco el sueldo, mucha gente no quería, porque decían que lavando un piso en la casa de fulana ganaban 25 la hora, a mí no me interesaba, yo estaba feliz, tenía trabajo, tenía un sueldo, después me lo doblaron a 12 horas, me dijeron si quería trabajar 12 horas, dije que sí, el trabajo nunca me asustó, 18 horas llegué hacer cuando había fiestas o algo especial, el sueldo me llamaba la atención, cada vez que ganaba más, más cosas tenía para comprarle a mis hijos, les daba otra manera de vivir, vivíamos mejor.

Si bien existen algunos casos como el referido en donde la percepción del trabajo formal es buena, en la mayoría de los casos las trayectorias ocupacionales han sido frustrantes, y se sintetizan en un deterioro progresivo de las inserciones laborales y las condiciones generales de trabajo. En este sentido hay varias trayectorias posibles.

Existe un grupo de casos en que se procesa un ingreso al mercado de trabajo informal debido a que en el mismo se estaban generando coyunturalmente mayores ingresos. En otros casos el cierre de fuentes de trabajo o el cambio de las calificaciones exigidas generó una entrada forzosa en la informalidad. En una importante cantidad de mujeres, la carga reproductiva del hogar las alejó del mercado formal ante la imposibilidad de ocuparse de sus hijos y cumplir un horario estructurado.

Una de las trayectorias más frecuentes es la que pasa de una inserción informal temprana a partir del trabajo infantil, a una inserción formal al llegar a la mayoría de edad, truncada a partir de una salida hacia una nueva informalidad adulta, y en los casos extremos, hacia estrategias de sobrevivencia vinculadas a la mendicidad, la recolección y el robo, cuando el mercado informal adulto no da respuestas económicas que permitan la sobrevivencia del grupo.

En la figura 7 reproducimos una trayectoria típica que da cuenta de una tendencia muy marcada en esta población:

Figura 7. Trayectorias ocupacionales – informal – formal - informal

- ¿A qué edad comenzó a trabajar?

- A los 14, hacía costura a mano

- ¿Eso fue cuando tus padres se separaron?

- No, no antes, me gustaba la plata (se ríe), cocía ahí para los pantalones (...) y después pasé a la máquina, estudiaba y trabajaba a la vez, ambas cosas (de los 14 siguió trabajando), iba a la casa de una señora, ponle como si me trajeran trabajo a mí y yo contrato a varias personas para que me ayuden, iba de mañana a las 7 de la mañana tenía que estar ahí, hasta las 12, yo entraba una y diez a estudiar, si salía a

las 7 de noche iba un par de horas y si salía temprano me iba otras horitas más porque ella me pagaba por hora y a mí me servía, cuantas más horas hacía más plata tenía, y los sábados trabajaba hasta el mediodía, después paré porque tuve dos hijos, mis embarazos no permitían salir a trabajar y después cuando creció un poco mi hija me puse a trabajar otra vez que fue en (...), una pescadería que está en (...) con 17 años había que esconderme porque cuando venía alguien como todavía no había cumplido los 18, entonces...menor y de noche no podía trabajar.

- Trabajabas de noche?

- Sí de noche porque era el mejor horario que tenía, a parte estaba mi madre trabajando ahí, mamá aunque la nena tenía dos hijos era la nena, había que cuidar la nena, trabajaba de noche con mi mamá, hasta que cumplí los 18 y bueno ahí sí, después ya iba al horario que me precisaban y si precisaban extras también, seguía haciendo horas extras. Después quise ser filetera, que es la que hace los bifés, lo agarraba de la cola al pescado porque no sabía de dónde agarrarlo y me enseñaron, pero era zafral, de repente te precisaban en una pescadería u otra y allá ibas. Después entré en (...) otra pescadería, fui de atrevida, porque vi un diario viejo, que lo estábamos poniendo en el suelo para que se secase el piso de tablas y le digo a mi amiga: mirá trabajo, pero es viejo me dijo ella, y yo dije vamos capáz que precisan, ella también estaba desocupada, y fuimos y conseguimos, justamente el que tomaba el personal era el encargado mío que había sido en (...) y empecé a trabajar ahí, después salí de ahí, quedé embarazada y ahí fue... después en lo que me revolví fue trabajando en la calle con un carro, después me fui a la (...) cuando abrió acá, precisaban una limpiadora, una suplente, fui por un mes, tomaron otra persona y la persona no rindió lo que ellos esperaban, ahí me volvieron a llamar y me tomaron efectiva, hice contrato y todo, hasta el 31 de diciembre, cada año te renovaban, pero no llegamos a renovar... Y después me llamó el pastor, vendía ropa, cosas que daban de los containers, había que ir a seleccionar la ropa, vendía ropa, bijutería, vendía unas pipitas que yo pensaba que eran para lapiceras y no, después las usaban para porro (nos reímos) y yo las vendí como para cartuchito de lapicera, viste, estuve mucho tiempo vendiendo hasta que no llegaron más los containers, después me llamaron para la limpieza, porque la persona que estaba pretendía algo que no se le podía pagar, en ese momento nadie ganaba ese sueldo!, no podían pagar ese disparate, bueno limpié.

En este caso encontramos explotación de trabajo infantil generada desde el sector formal, combinada con una carga reproductiva compleja (embarazo adolescente) y con inserciones esporádicas en un mercado formal en proceso de flexibilización, que no es una respuesta viable para estas situaciones. En estos casos, los momentos de crisis se resuelven con salidas a recolectar y a mendigar de toda la familia. Este es un elemento interesante, ya que las estrategias de recolección y de mendicidad no siempre son estables. Existen casos consolidados, pero en otros – y el ejemplo es uno – es la última opción de sobrevivencia posible.

El cierre de fábricas ha desplazado mucha mano de obra hacia la informalidad. En este caso, una mujer en extrema pobreza relata su trayectoria: “¿Antes trabajabas? / No, no trabajaba, tenía compañero y él trabajaba, ahora estoy separada / ¿Alguna vez trabajaste? / Ah antes sí, por supuesto, antes de estar en pareja vivía con una tía abuela que fue la que me crió y l trabajaba en casas de familia y también trabajé como vendedora en una casa de deportes, por 3 años, en 8 de octubre, ahora se cerró. Trabajé de niñera y de limpiadora en casas de familia y también trabajé en una textil / ¿En cuál? / En fibratex que ahora cerró / Aquí registramos el pasaje por dos empresas formales, primero comercio, con un intervalo de trabajo doméstico, y luego industria. En la actualidad es recolectora y mendiga.

En este otro caso, se comienza en una situación de trabajo infantil doméstico, se pasa por instancias formales, y se termina en la recolección y la mendicidad: “He trabajado en panaderías, armaba las masas, envasaba, envasaba galletas, era como una fábrica que había y hacía esas tareas (estuvo 3 años). También en fábricas de plástico, los juguetes esos que hay sacando los bordes del plástico (estuvo 2 años) Limpiezas, todo eso, he trabajado en casas, que salía por un tiempo e igual iba y lo hacía (por hora)Después empezó que no había trabajo y empecé a salir a recolectar, a pedir y lo que nos daban era a veces cosas para comer, o también vendíamos cosas, pero ellos iban conmigo porque no se quedaban en casa, eso dificultaba que la plata no entraba como para comer y eso, a veces no era

mucha, no alcanzaba, entonces, digo, a veces no podían ir a la escuela porque estaban cansados, iban pero se dormían. Nosotros vendíamos cosas que recolectaban, botellas, cartón, un poco de cada cosa. Era por Malvín ¿A qué edad comenzó a trabajar? A los 15 a cuidar a un niño, antes no, después que terminé la escuela me quedaba en mi casa porque mi mamá trabajaba, cuidaba a mi sobrina porque mi hermana trabajaba, ahí tenía 13 años”

Hablamos anteriormente de que el aprendizaje generado a partir de condiciones de explotación que devienen del deterioro del mercado formal de trabajo, lleva a no pensar en el mismo como una solución razonable para generar los ingresos suficientes para la reproducción familiar. La mayoría muestra un fuerte escepticismo, no solo respecto a la posibilidad de obtener un empleo formal sino fundamentalmente respecto a las ventajas que la obtención de ese empleo tendría en comparación con las tareas que actualmente realizan. Esta situación se constata tanto en el caso de empresas privadas formales, empresas privadas informales e incluso el Estado.

Existen dos tipos de empresas formales que reclutan funcionarios entre los sectores más pobres de la población, y que aparecen sistemáticamente en la población observada, las empresas de limpieza y seguridad. En este sentido, plantea una entrevistada: *“La empresa de limpieza no te da, cuantas más horas hagas más te descuentan. Por ejemplo, hoy en día ganás 1000 por mes y te dan 300, porque ellos te sacan la boletera, todo ellos, pero son muchas horas y poca plata. En cambio en el ómnibus, como ahora (período previo a las fiestas) que la gente está bien y tiene plata hago 200 o 300 pesos en un día sólo...”*. Esta recolectora y mendiga está en situación de pobreza estructural con una fuerte carga reproductiva en el hogar, por lo que no puede ligar su supervivencia a la oferta formal a la que podría acceder. En el caso de las empresas de seguridad, la situación es parecida: *“como guardia pagan 10 pesos la hora, unos 80 pesos por día, menos \$30 de ómnibus, trabajas 10 horas por \$50. Recolectando botellas como recolectamos, hacés las 8 horas y ganás un poco más”*.

Aparte del escepticismo ya mencionado referente a la percepción de oportunidades en el mercado formal de empleo, existe un manejo razonable en cuanto a valores universalistas vinculados a los pre – requisitos necesarios para acceder a estos trabajos. La mayoría de los entrevistados reconoce que para acceder a un trabajo normal influye la zona de residencia – *si saben que vivís acá (asentamiento) no te toman-* tener una buena presencia (la mayoría lucen avejentados, mal vestidos, y las condiciones de higiene son precarias), tener todos los dientes (la mayoría carece de piezas dentales), haber terminado ciclo básico, saber computación, etc.

Algunos casos en los que se ha accedido a talleres y otras formas de capacitación para la reinserción laboral problematizan esta situación: *“Ahora se hacer un curriculum, pero si pongo que hace cinco años que soy requechera estoy frita”*, afirma una mujer del Area Metropolitana, en una situación de pobreza extrema, que está estrenando su dentadura postiza, suministrada por una ONG de promoción social.

Existe otra situación que se manifiesta velada en varios casos, pero que se expresa en forma explícita en dos casos relevados en el departamento de Maldonado. En estas situaciones de pobreza estructural, encontramos la particularidad de que reivindican la condición de precariedad del empleo como un valor contrapuesto a la falta de libertad que significa trabajar en relación de dependencia. Este planteo que se aparta notoriamente de los valores universalistas, plantea un fuerte problema sobre la socialización de los niños a cargo. En este sentido presentamos una cita textual que da una idea de la dimensión del planteo:

Figura 8. Trayectorias ocupacionales alternativas

- ¿Qué pasó con tu trabajo?

“ cuando comenzó la privatización del puerto se comenzó a marginar el trabajo, comenzaron a regalar el trabajo, los grandes empresarios y la pequeña empresa empezaron a venirse abajo, manteníamos el presupuesto pero no las obras. Trabajábamos carga y descarga, éramos pandilleros.”

- ¿Y ahí te quedaste sin trabajo?

“No me quede sin trabajo, lo tuve que abandonar porque no era redituable”

- ¿Y entonces decidieron venirse para Maldonado?

“había trabajo y los salarios ahora tienen 2 décadas, lo mismo que ganábamos cuando llegamos acá estamos ganando hoy, si trabajáramos, lo cual no es redituable trabajar para empresas, en aquel momento pagábamos la azúcar 8\$, hoy la pagamos 17\$, y estamos ganando lo mismo, lo mismo en dinero nacional, no lo mismo en dólares

Si ha trabajado formalmente en empresas, y ahora tiene un trabajo informal o viceversa
¿que diferencias encuentra entre ambas situaciones?

“nos mandamos nosotros, nadie nos manda y trabajamos a nuestra manera, como grupo familiar. La diferencia es que no soy esclavo del día, que para trabajar para el patrón, trabajo 8hs pero dispone de mí 12hs por lo menos, y esas 12hs se vuelven 24, porque tengo que descansar para el patrón, tengo que vestirme para el patrón, tengo que comprarme un slip para el patrón, entonces dejo de ser yo, tengo que pedirle permiso a mi mujer para ir a trabajar y ahí viene el desarraigo familiar, y te volvés esclavo del cuando ... vos trabajás 8hs, el famoso cautiverio de las 6 de la mañana, te sonó el despertador durante 20 años, a los 60 años manoteas el despertador y lo das contra la pared, ha sido mi enemigo durante toda la vida, he discrepado con mi señora, he peleado con mi señora pero mi enemigo has sido vos (se ríe) entonces es jodido llegar a esa edad y que se te haya pasado la vida, entonces no...”

¿Qué requisitos le parecen necesarios para tener un buen trabajo?

“Ya con la edad que tenemos no creo que podamos tener un trabajo en una oficina, yo que sé, ni en la Intendencia ni en ninguno de esos lados, él 51, yo 45, como que ya no, lo único que queda en este momento es trabajar o de sirvienta o de niñera o de limpiadora

Igual ves pisoteados tus derechos civiles, que es lo que más lesiona, tenemos una cultura para jubilarnos, pero hoy por hoy eso es una quimera, se han roto los parámetros de responsabilidad social, esas cosas no existen en la práctica, y los que nos damos cuenta no somos tan inmaduros como para acceder a un trabajo como para mañana a los 60 despertarnos, debe ser mucho más amargo despertarse a los 60 que morir de pie desde tu juventud”

En estos casos encontramos estrategias muy fuertemente cargadas de trabajo infantil, donde la unidad productiva familiar es indisociable. La diferencia con otras circunstancias es que aquí existe una voluntad manifiesta de apartarse de las reglas de juego de la relación asalariada capitalista formal.

3.2 La comunidad

Las zonas de residencia de las familias relevadas son variadas, aunque en su gran mayoría se sitúan en asentamientos, barrios periféricos, y bolsones de pobreza urbanos. El proceso de segregación residencial, por el cual las áreas urbanas se vuelven cada vez más homogéneas en su interior y más heterogéneas entre sí en términos socio económicos, resulta evidente en el área Metropolitana, atenuándose en el interior del país.

En el área metropolitana la mayoría de las familias relevadas y especialmente sus integrantes más jóvenes, interactúan con vecinos que se dedican también a la recolección y clasificación de residuos urbanos y otras actividades informales.

Los niños y adolescentes se socializan en esta comunidad. Varios adultos entrevistados, cuentan como sus hijos comenzaron a trabajar a instancias de un vecino o de un familiar adulto que vive cerca de su casa. *“Empezó a los 14 con un vecino clasificador que lo invitaba a clasificar con él”,* comenta una madre entrevistada. Producto de ese trabajo, su hijo *“Traía pan, bizcochos, comida para el perro, ropa y material para clasificar.”* Entrevistado el niño, confirma que fue de este modo que comenzó a trabajar. *“Cuando yo vine a Montevideo, yo vi la gente que salía en carro con caballo, entonces yo le pregunté un día a mi madre si podía salir y ella me dijo que no. Y cuando el vecino de al lado se mudó para ahí él empezó a salir y mi madre me dejó salir con él y ahí yo empecé a aprender, desde ese día que yo aprendí, después era yo solito que yo salía. A mi vecino no es tanto gustar, no tenía trabajo, por eso salía a clasificar, ahora que consiguió trabajo él no sale a clasificar (...) yo empecé a salir solo y la plata que sacaba yo juntaba.”*

Un niño de 12 años que mendiga desde los 8 años cantando en los ómnibus de Montevideo a dúo con su hermano explica como comenzó a trabajar en la calle: *“Al principio salías con otros niños que ya vendían, ellos te ayudaban...Si las primeras veces salía con ellos y nos divertíamos, ellos me iban diciendo cómo era la mano y ahí iba aprendiendo de lo que ellos me decían”*

El barrio se constituye de este modo en un agente transmisor de pasivos sociales. Y lo es muchas veces de manera directa, es decir sin la mediación de la familia.

Este hecho reviste especial importancia. Como se mostró en el marco teórico (figura 3) en las primeras etapas del desarrollo del niño, el mercado, la comunidad y el Estado transmiten indirectamente activos y pasivos a los niños, en tanto esa transmisión se encuentra mediada por la familia. Y conforme los niños crecen, aquellos agentes comienzan a transmitir de manera directa activos y pasivos. De acuerdo a lo constatado en muchas familias, la incidencia directa de la comunidad en las dotaciones de capital de los niños, comienza a operar en forma muy temprana. Esto es así especialmente en los casos de hogares monoparentales, con madres que trabajan. Muchos niños se socializan, ya en las primeras etapas de su desarrollo, con vecinos. De modo que la capacidad familiar de bloquear la transmisión de pasivos se ve fuertemente limitada.

En el interior urbano se dan circunstancias parecidas, aunque las comunidades no presentan las características de ghettos que encontramos en el área metropolitana. En cuanto a las comunidades rurales, la socialización en las tareas zafrales o permanentes rurales se da tanto por la socialización familiar o de pares. El caso de los peones rurales adolescentes o los zafrales adolescentes e infantiles responde a estructuras de socialización que marcan trayectorias muy concretas de acceso temprano a tareas adultas.

Finalmente la transmisión de activos físicos por parte de la comunidad es mínima, producto justamente de la situación de pobreza generalizada.

Sistemáticamente los adultos entrevistados manifiestan que no pueden contar con la ayuda de vecinos frente a situaciones de necesidad económica, porque sus vecinos se encuentran en igual o peor condición que ellos. La posibilidad de obtener créditos en almacenes u otro tipo de comercios de su zona también resulta muy baja, ya que los comerciantes saben que si venden fiado en el barrio, pocos de sus clientes les pagarán más adelante.

Se detecta cierta capacidad de solidaridad entre vecinos sujeta a la estimación de los activos del solicitante de la ayuda para responder a ese préstamo. Es así que una familia con pobreza estructural pero importantes activos culturales y sociales, y con una carga reproductiva baja, consigue captar esa solidaridad, y responder en consecuencia: *“Me ha pasado de tener que llevar a (mi hija) a un hospital y tener que pedirle plata a un vecino y para una emergencia no te niegan. Ahora cuando tenés plata no te fijas si tenés pan o leche y pagale, porque no sabe cuando podés precisar de vuelta. Cuando estamos muy apretados para comer bueno (...) pedís fiado en el almacén o te revolvés con lo poquito que tengas en tu casa, haces un té o un café para no meterte en cuentas porque es bravo... porque se te hace un chorizo después... si tenés un tecito o un cafecito, bueno tomate un tecito y acostaste que mañana será otro día.”* Esta capacidad de valorar la ayuda y cuidar el crédito no es frecuente, y se asocia a la presencia de activos culturales y sociales. La carga reproductiva influye en esto, porque no es lo mismo racionar la comida en esta familia con dos hijos, que hacerlo en las familias con 8, 9, o 10 niños a cargo.

Las familias cuentan con muy escasos recursos comunitarios para hacer frente a situaciones puntuales de necesidad económica. Este hecho también colabora en la ocurrencia del trabajo infantil, ya que muchas veces constituye la única alternativa para obtener dinero frente a una emergencia.

En algunos casos registramos como algo extraordinario el préstamo de carros, bicicletas y herramientas, pero esto no es frecuente. Ante la poca cantidad de carros con caballos existente consultamos y varios testimonios afirman que los caballos desaparecen porque los roban los vecinos y los carnean para comer.

La pérdida de la solidaridad entre vecinos, se suma a la pérdida de solidaridad intra familiar.

Los únicos apoyos que se reciben provienen de organizaciones sociales y organizaciones filantrópicas, que realizan programas con estas poblaciones. Gran parte del aporte de organizaciones de este tipo tiene su origen en convenios con el Estado o con Organismos Internacionales. De todas formas, las familias no ven estos aportes como relevantes para gestionar su supervivencia. Hay una buena valoración de los mismos, pero son percibidos como aportes de segundo nivel, que si bien pueden gestionar problemas concretos, no aportan a la sobrevivencia básica, que como planteamos al principio, está casi totalmente mercantilizada. Dejamos constancia que el trabajo de campo de esta investigación se realizó con anterioridad a la implementación del PANES por lo que no recoge el impacto del mismo.

3.3 El Estado

La relación de las familias consideradas en este estudio con el Estado, da cuenta de los problemas de diseño, cobertura e implementación de las políticas públicas en relación con la población en riesgo social. El problema puede ser planteado en otros términos, menos drásticos: las familias entrevistadas integran una población en riesgo que no accede a muchas políticas públicas, o cuando lo hace no recibe las prestaciones que necesita. Si este es un problema estructural de las políticas públicas en Uruguay o nuestra muestra está integrada por un sector muy específico de población que no logra acceder a las mismas, es un problema que excede los alcances de este estudio. En cualquier caso la información obtenida permite afirmar que las familias donde se verifican situaciones de trabajo infantil presentan serios problemas de acceso a prestaciones públicas. Y que seguramente una mejora en el diseño, focalización e implementación de las mismas tendría efectos positivos en la reducción de la incidencia del trabajo infantil.

Consideraremos en primer lugar los problemas de acceso y permanencia en el sistema educativo, ya que guardan una relación evidente con el trabajo infantil. En segundo lugar presentaremos información relacionada con el acceso a prestaciones de la seguridad social y finalmente consideraremos el nivel de acceso y las consecuencias de la participación en políticas sociales sectoriales, que en algunos casos favorecen la ocurrencia del trabajo infantil.

Si bien el acceso a **educación primaria** es muy importante en términos de matriculación, entre los niños que integran las familias estudiadas, se han constatado importantes dificultades para la permanencia en el sistema (asistencia regular en primaria, continuación de la enseñanza en el ciclo secundario). Las mismas se vinculan con los siguientes problemas:

- Acceso a educación especial. Resulta muy importante la presencia de niños con problemas de aprendizaje, los cuales en muchos casos se vinculan a problemas más importantes de discapacidad intelectual. El acceso a escuelas especiales se encuentra limitado por problemas de localización de los establecimientos, a lo que se suman problemas de inserción en los mismos. Al respecto explicaba una madre entrevistada, que se mudó recientemente: *“Tenía problemas de retardo escolar, iba a una escuela especial y después dejé. Porque le costaba aprender, eso lo encerró, se puso rebelde y no quiso ir más y yo lo dejé, no seguí insistiendo. Aparte iba a la escuela especial en el Paso de la Arena, vivíamos allá nosotros”*
- Violencia. Las escuelas donde residen la mayor parte de los entrevistados, presentan problemas serios de violencia que comprometen el aprovechamiento de la enseñanza o incluso *expulsan* a los niños. Reiteradamente los niños y adultos entrevistados relatan experiencias de violencia. *“¿Qué cosas no te gustan de la escuela? - Las peleas, las peleas viste. A veces me pelean a mí, por cosas, yo que sé, por útiles que me piden prestados y no les doy porque ya les presté mil veces y no me los devuelven y entonces me piden y no les doy y se enojan”*. A estas situaciones de violencia que podrían calificarse de leves, se suman otras más graves: *“Iba a la escuela de (...) y repetí 2 veces primero y cuando hice segundo me tiraron agua caliente uno más grande que yo, porque la maestra le pidió que le lleve el termo y atrás mío había otro que lo relajaba y él pensó que era yo y me tiro agua caliente a mí y no lo expulsaron ni nada. El mejor era el director (...) pero lo peor, el más malo era el maestro, todos lo odiábamos, le rayábamos el auto, le hacíamos cualquier cosa”*. Varios adultos entrevistados relataron episodios de violencia grave para justificar el abandono de sus hijos de la enseñanza formal: *“(mi hijo) estaba en primer año (de enseñanza secundaria) y fue agredido por una patota y vino bastante maltrecho y dije no... porque fue en el tiempo que a un muchacho festejándole el cumpleaños lo dejaron inválido. Entonces me pareció que a mi hijo le iba a pasar lo mismo y le dije no, lo saqué, no me animé, tenía miedo, era muy chico y vino muy maltrecho. Para sacarle plata y no tenía nada, qué iba a tener, más que estaba esperando a un compañero para venirse caminando”*.

- Adecuación de los contenidos al contexto. En varias entrevistas realizadas en Capilla del Sauce, una localidad pequeña del Departamento de Florida, se constató el descontento de adultos y niños respecto al funcionamiento de enseñanza primaria, especialmente en relación con la vinculación de los contenidos educativos con las posibilidades de inserción laboral en el lugar. No existiendo allí ningún establecimiento de enseñanza técnica (los niños y adolescentes entrevistados manifestaban su interés por desarrollar carreras técnicas relacionadas con la actividad agropecuaria) la finalización del ciclo primario constituye el fin natural del ciclo de enseñanza formal. El problema de adecuación de los contenidos al contexto también se verifica en el Área Metropolitana: “(mi hijo) dice que quiere trabajar porque quiere tener plata, pero yo le digo ‘para trabajar tenés que estudiar’ y me dice ‘pero no quiero, porque me aburre’, lo ve aburrido, él no ve que tenga que hacer matemática para estar trabajando, entonces, él es capaz, pero no quiere”. Si bien los autores de este informe consideramos que la formación no debe degradarse para adecuarse a los contextos críticos, en tanto esto supondría la reproducción de la exclusión, constatamos a partir de los relatos de los entrevistados, que existe una escasa capacidad del sistema de tornar atractiva la oferta educativa, en contextos críticos.

Los problemas detectados en relación con enseñanza primaria se agudizan en enseñanza secundaria y técnica, donde la deserción resulta muy alta dentro de la población estudiada.

Respecto a las prestaciones de **seguridad social**, se confirma lo constatado en un estudio anterior⁵ respecto a la dificultad de acceso a pensiones por invalidez, fallecimiento e incluso asignaciones familiares entre las familias con niños que trabajan. Como se verá más adelante uno de los desencadenantes del trabajo infantil es el fallecimiento o la invalidez del adulto a cargo del hogar. En muchos casos se trata de personas que contaban con un empleo formal y que generaron derechos de la seguridad social. Sin embargo, por desconocimiento de los procedimientos para tramitar esas prestaciones o trabas burocráticas, muchos beneficiarios no acceden –o lo hacen tardíamente– a las mismas. Como también se verá más adelante, la disposición de ingresos, por mínimos que sean, opera como protección frente al inicio del trabajo por parte de los niños. Además del dinero que ingresa mensualmente al hogar, el contar con una prestación periódica habilita a las familias a la obtención de *créditos* en su barrio (almaceneros, por ejemplo). Y esta capacidad de endeudarse reduce la probabilidad de inicio del trabajo infantil.

La cobertura de **salud** se encuentra garantizada para buena parte de la población estudiada, detectándose problemas de acceso a servicios especializados, debido a problemas de localización (nuevos asentamientos alejados de hospitales públicos).

Los problemas de localización resultan más evidentes en relación con la asignación de **viviendas**. La asignación de viviendas en barrios periféricos, a familias que residían en zonas centrales de la capital tiene un efecto negativo respecto a la ocurrencia del trabajo infantil. En la Figura 9 se presenta el relato de una madre que da cuenta de las estrategias para permanecer vinculada a servicios del sistema educativo y del INAU, luego de habersele asignado una vivienda en la periferia.

⁵ CIESU-CETI-OIT, 2004.

Figura 9. Localización de viviendas y acceso a servicios

- *Mi hija hizo computación, hizo idiomas, hizo... eso a ella le reportó y fue algo que fue por intermedio del INAME, yo los tuve que poner a estudiar ahí porque, aunque no era el mejor lugar, el más lindo, el más académico, pero me permitía a mí que ellas pudieran tener un estudio, yo pagarles un mínimo estudio de computación no podía, eran 6 gurises para mantener, para calzar, para todo y no me daba, entonces si tenía esa posibilidad había que aprovecharla, es lo que siempre trataba de recalcarles y que es gratis. Como ahora estamos allá (en el Cerro) ya ves de donde estamos a dónde nos trasladamos, porque es como yo le decía a (...) si me hubiera quedado allá creo que tristemente no hubieran terminado la escuela, porque la realidad que se ve en el tercer anillo que llaman de la ciudad es triste y muy fea.*

- *¿Allá en dónde decís vos?*

- *En los barrios periféricos.*

- *¿Por qué vos dónde estabas?*

- *Yo estaba acá en el centro cuando ellos eran chicos, cuando yo me fui para allá (Camino Maldonado) (una de sus hijas) tenía 2 años y (otra hija) tenía 12 y estaba cursando 6to año de escuela, ella tuvo que de estar a 2 cuadras de la escuela, hacerse una maratón para venir a la escuela, tomar dos ómnibus para venir a la escuela, levantarse, ellos entraban de mañana, siguieron de mañana, el mismo ritmo pero más cansador porque tenían que levantarse cinco y media de la mañana, de ahí tenían que tomar el ómnibus seis menos cuarto y volver a las 7 de la tarde.*

- *Porque seguían viniendo a la escuela del centro...*

- *La actividad la hacían igual, la escuela, la guardería, seguían lo mismo, lo que cambió fue el trayecto y el viaje, pero hubo que hacer el sacrificio porque si nos quedábamos allá, allá no había nada, allá tristemente no sé si hubieran terminado la escuela y en dónde estarían... porque es así, triste la realidad que vos ves en esos lugares, porque allá no tenés una institución como tenés acá, ellos si bien tienen que trasladarse de allá hasta acá, en una hora de viaje, pero acá tienen más recursos, si nos hubiéramos quedado allá no hay nada.*

- *Y ustedes se mudaron... por qué se mudaron para allá?*

- *Porque nos dieron una vivienda, un módulo básico evolutivo, nosotros vivíamos en un tipo como una, era una escuela que estaba ahí en (...) que vivía cantidad de gente, vivíamos en piezas, así... grandes. Ahí... o sea era todo... el baño era compartido abajo, las canillas también y las piezas era lo que vos dividías entre cuarto y cocina y ahí era lo que teníamos. Ellos vinieron a tener casa, casa (se ríe) allá, que si bien era lindo por un lado era feo por el otro (se ríe) por el tema del traslado, que era trabajoso, digo, el levantarse más temprano, el agotador viaje, el volver cansado, al otro día levantarse... fue cansador, pero ta, no había otra.*

- *Eso mientras hicieron la escuela ellos...*

- *Y después siguieron, porque después los puse en liceos de acá del centro para seguir aprovechando guarderías de INAME, o sea todo lo que fuera, porque, qué pasa: que ellos hacían las cuatro horas de la escuela y volvían allá, allá no tenían nada y qué iban hacer (cara sumamente expresiva de ya te imaginás!): a la calle y ahí sabés qué... cualquier cosa!, entonces digo, era un poco mantener esas tantas horas ocupadas en algo productivo, en algo bien, un niño un día se queda, otro también pero al tercer se aburre y se va, entonces...*

Mujer. Área Metropolitana.

Las situaciones expuestas en relación con la asignación de viviendas en barrios periféricos, remiten al problema más general de la **seguridad pública** en las zonas donde reside buena parte de la población estudiada. La inseguridad (violencia, robos) constituye un factor desencadenante del trabajo infantil en las edades más tempranas. Ante la imposibilidad de dejar a sus hijos en el hogar, algunos adultos que se dedican a la recolección o a la mendicidad, deciden llevarlos con ellos mientras se encuentran fuera de la vivienda. Con lo cual los introducen muy tempranamente en las actividades que luego pasan a desempeñar en forma autónoma.

Como fuera constatado en un estudio anterior⁶ el acceso a **alimentación** a través del Instituto Nacional de Alimentación se ve fuertemente limitada por problemas organizativos del Instituto y por el clientelismo político que se generó en torno a la asignación de canastas. “¿Recibe apoyo del INDA? - No, recibía hasta hace un año atrás, la nena cumplió 7 años y me retiraron la canasta. Por un club político saqué un tiempito más pero ahora no. Sacaba también unas viandas de comida pero de esto hace como 3 años que ya no.”

Finalmente las políticas de **formación para el empleo** presentan consecuencias perversas cuando se analizan desde la perspectiva del trabajo infantil. A lo largo del estudio se identificaron pocos casos de adultos que participaron de programas de este tipo y en dos casos la participación en esos programas puede considerarse un factor desencadenante o al menos favorecedor del trabajo infantil. En el primer caso se trata de una mujer que recibe formación para una actividad que no puede sostener debido a problemas físicos (se presenta un relato de la experiencia en la Figura 10). La experiencia resulta frustrante, en tanto se la capacita para una tarea que no puede desempeñar. Y finalizado el curso vuelve a la situación inicial, de recolección y clasificación junto con algunos de sus hijos.

Figura 10. Formación para el empleo. Desajustes entre la oferta y la demanda.

Yo nací con el riñón izquierdo, soy monorrena de nacimiento, yo tengo el riñón agrandado de tamaño porque uno solo es el que funciona, me enteré hace poco, tengo 3 vértebras de la columna desviadas, tengo una hernia de disco, entonces ya ahora no puedo decir, voy hacer fuerza, voy con un pico y una pala, no, no, - Sin embargo el curso que hiciste era de albañilería y... - Era pesado, era pesado, cuando hicimos la casa de Millán pasamos mucho sacrificio, mucho trabajo, ahí hicimos prácticas, fue una práctica bastante excedida no porque, un día el constructor me dijo: usted practica alguna religión? Qué? Le dije, Sí, dice, la religión protestante porque usted pasa protestando, embromando, siempre embromando, nos llevábamos bien de bien, porque yo, claro, va en la edad también, a veces decíamos que complicábamos más las más grandes que las más chicas, había de 18 hasta 50, y yo le decía a él: no es eso, pero usted hace 6 clases que me tiene picando pared!, yo qué estoy aprendiendo de esto?, ya aprendí!, yo tirando esa pared ya aprendí a picar esa pared, qué me va hacer tirar todo esto!, no sea malo, nos va hacer picar todas las paredes de acá, en vez de conseguir un curso en algo de construcción lo voy a conseguir en demolición, porque en esto ando volando, ahí él me decía: bueno está bien, venga para acá, me sacaba de ahí y nos enseñaba azotar la pared, cómo dar hidrófugo, aprendimos mucho, fue muy pesado, pero aunque te parezca mentira nunca sentí nada, lo hice con tanto gusto que si me dolía algo me tomaba algo, me daba algún inyectable, alguna cosa y seguía, yo creo que me mueve mucho la voluntad, las ganas de salir adelante, pero una cosa es esa práctica y otra es trabajar de eso, no arriesgo la salud.

Mujer. Área Metropolitana.

En el segundo, una mujer que participa en un curso de panadería. A consecuencia de ese curso comienza a elaborar pan y biscochos en su casa, junto con sus hijos, por lo que se inicia una situación de trabajo infantil a partir de un curso de capacitación para el empleo adulto.

⁶ CIESU-CETIOIT, 2004.

Figura 11. Formación para el empleo: consecuencias

- ¿Cómo se distribuyen las tareas en la familia cuando elaborás en tu casa?
 - Claro, yo les formo la masa, ellos me la soban, porque a mí el amasado me embroma la columna, vamos armando entre todos y...
 - Ellos están aprendiendo el oficio también...
 - Sí, (uno de mis hijos) ahora está haciendo cocina y parte de panadería que le consiguieron acá también, hace poquito, hace un mes, y le gusta
 - Los que te ayudan a sobar la masa quiénes son?
 - (nombra a dos de sus hijos) y un chiquilín que anda ahí en la vuelta, que no es de la familia, no es mi hijo pero siempre anda ahí
 - Y (una de sus hijas) no?
 - No
 - Y (su otra hija)?
 - No, no (se ríe) ella no...
 - Esta actividad me decías que la realizás de noche, a partir de las 12, y ellos hasta qué hora te ayudan?
 - Y hasta la hora que termine, hasta las 4 y nos acostamos, por lo general a (uno de sus hijos) no lo hago que se quede hasta tanto, porque al otro día le cuesta levantarse y es un chiquilín que es demorón para levantarse, (otro hijo) no, porque el estudia lunes, miércoles y viernes
 - ¿Y (otro de sus hijos) si se queda...?
 - Sí, los días que no tiene estudio, sí, a parte es muy de trasnochar, no es de acostarse temprano, entonces digo, como que presta más para...
 - Y después la otra que colabora en la tarea es (una hija) vendiendo
 - Sí
- Mujer. Realiza un curso de panadería a través de una ONG. Área Metropolitana.

4 Configuraciones de capital de las familias

Para comenzar con el análisis en este nivel, vamos a presentar a una matriz cualitativa que muestra gráficamente los principales elementos vinculados al perfil de las familias relevadas.

Esta matriz presenta información sobre la carga reproductiva del hogar, el tipo de hogar, estimaciones sobre el nivel de riesgo vinculado al trabajo infantil en cada familia, descripción de la situación en relación a la estructura de oportunidades que genera la situación de trabajo infantil, una estimación sobre el tipo de pobreza que presenta la familia, el área de residencia, y una estimación de los casos en que la carga reproductiva especifica el tipo de trabajo infantil.

Aclaraciones sobre la matriz:

- En la primera columna, se pone “si” cuando hay una pareja referente adulta a cargo del hogar, No hablamos de padre y madre, porque en muchos casos no son padres y madres de todos los niños, adolescentes y jóvenes a cargo.
- En la segunda columna se pone la edad de la referente femenina adulta a cargo.
- Las siguientes columnas tienen las edades de los jóvenes, adolescentes y niños a cargo. Los mellizos tienen el número duplicado y los menores de un año tienen cero. No todos los registrados son hijos, se incluyen nietos y agregados.
- Para estimar el nivel de pobreza se tomó el siguiente criterio: Pobreza reciente = Sin NBI pero con ingresos sobre la línea de pobreza; Pobreza inercial = con NBI pero con ingresos sobre la línea de pobreza; Pobreza Estructural; con NBI y con ingresos debajo de la línea de pobreza; sin pobreza: sin NBI y con ingresos sobre la línea de pobreza.
- En los casos donde la carga reproductiva determina la gravedad del trabajo infantil relevado en la familia, esto es, sin ser la principal causa, lo hace inevitable, se ha marcado con rojo a un costado.

Figura 12. Perfil de las Familias (área metropolitana)

	Promedio de distancia entre nacimientos										Impacto crítico de la carga reproductiva		Niveles de pobreza			
	Padre y madre en el hogar					Cantidad de hijos					Nivel de riesgo vinculado al trabajo infantil		Situación que desencadena el problema			
	Edad del referente adulto femenino					Edad de los niños y jóvenes a cargo										
													Área Metropolitana			
no	41	19	17	16	15	14	13	9	9		2	8	Alto Riesgo	Mendicidad/ recolectores	Pobreza estructural	
no	43	21	21	12	12	7	5	4	2	0	3	9	Alto Riesgo	Mendicidad/ recolectores	Pobreza estructural	
si	29	11	5	4	3	1					2	5	Alto Riesgo	Mendicidad/ recolectores	Pobreza estructural	
no	38	19	14	6							7	3	Bajo riesgo	Moza de bares/ limpiezas/ desocupada	Pobreza reciente	
no	37	12	11								1	2	Riesgo medio	Cuidado de enfermos/ s- doméstico	Pobreza inercial	
no	32	14	9	7	6	0					3	5	Alto Riesgo	Recolectores	Pobreza estructural	
no	39	19	17	9	6	5	3	2	0		3	8	Riesgo medio	Empleada formal en Hotel	Pobreza inercial	
no	38	18	17	15	8						5	4	Bajo riesgo	Recolectores	Pobreza inercial	
no	38	9	7	4	2						2	4	Alto Riesgo	Recolectores/ venta de caramelos/ M. Modelo	Pobreza Inercial	
si	29	14	5								9	2	Riesgo medio	Recolectores/ Changas mecánica	Pobreza estructural	
si	37	14	8	7	4	1					3	5	Alto Riesgo	Recolectores/ Mendicidad	Pobreza estructural	
si	27	11	5								6	2	Alto Riesgo	Recolectores	Pobreza estructural	
si	31	14	13	10	7	4	1				3	6	Bajo riesgo	Tragedia	Pobreza reciente	
si	39	19	16	15	12	6	5				3	6	Riesgo medio	Fabricación artesanal de redes	Pobreza inercial	
no	44	21	17	19	15	13					4	5	Riesgo medio	Tragedia	Pobreza inercial	
si	46	22	19	18	15	14	8				3	6	Alto Riesgo	Changas, recolectores, limpieza	Pobreza estructural	
no	38	21	20	15	12	6	2				4	6	Alto Riesgo	Robo, prostitución, trata de blancas	Pobreza inercial	
no	37	15	9	8	5	2					3	5	Alto Riesgo	Mendicidad, cuidacoches	Pobreza estructural	
si	40	22	21	20	19	15	14	7	4	2	0	2	10	Alto Riesgo	Trabajo doméstico rural y ahora urbano	Pobreza inercial
no	37	19	14	13	13	4	2				3	6	Alto Riesgo	Madre sola y enferma crónica	Pobreza estructural	
no	38	21	18	16	15	7					4	5	Alto Riesgo	Recolección, feria, trueque	Pobreza estructural	
no	32	15	14	10	8	6	4	0			3	7	Alto Riesgo	Ex recolectores, mendicidad, marido preso	Pobreza estructural	
no	37	17	10	8							5	3	Riesgo medio	Ex recolectora. Limpiadora en seguro de pá	Pobreza inercial	
si	45	14	12	11	3						4	4	Riesgo medio	Pescadores artesanales	Pobreza Inercial	
no	30	14	12	11	8	0	0				3	6	Alto Riesgo	Mendicidad. Hija con enfermedad renal	Pobreza estructural	
no	27	10	9	8	7	3	0				2	6	Alto Riesgo	Recolectora, venta de ropa en feria	Pobreza estructural	
si	39	19	15	13	11	9	7				2	6	Alto Riesgo	Ex zafrero rural, actual recolector	Pobreza estructural	
si	36	15	7	4							3	3	Bajo riesgo	Ex productor rural quebrado. Comerciante	Sin pobreza	
												259				

Figura 13. Perfil de las Familias (interior)

	Padre y madre en el hogar										Promedio de distancia entre nacimientos		Cantidad de hijos		Impacto crítico de la carga reproductiva		Niveles de pobreza	
	Edad del referente adulto femenino												Nivel de riesgo vinculado al trabajo infantil		Situación que desencadena el problema			
	Edad de los niños y jóvenes a cargo														Salto			
si	41	19	18	17	14	12	10					2	6	Alto Riesgo	Naranja/ niñera	Pobreza estructural		
si	34	15	14	13	12	11	10	0				3	7	Alto Riesgo	Taller Chapa y pintura	Pobreza Inercial		
si	59	36	21	15	14	13	13	12	11	11	10	0	4	11	Alto Riesgo	Taller de motos y bicicletas	Pobreza estructural	
si	30	11	10	8									2	3	Riesgo medio	Trabajador formal construcción	Pobreza inercial	
si	44	17	14	12	10								4	4	Alto Riesgo	Zafra naranja/ artesanías	Pobreza estructural	
Rivera																		
no	40	20	28	15	14	8							4	5	Alto Riesgo	Tragedia	Pobreza reciente	
no	30	13	7	6	4	3	1						2	6	Alto Riesgo	Tragedia	Pobreza reciente	
no	50	20	17	14									3	3	Bajo riesgo	Recolectores	Pobreza reciente	
si	37	19	17	15									2	3	Bajo riesgo	Trabajadores formales	No hay pobreza	
si	43	15	12	11	3	2	0						3	6	Alto riesgo	Zafra pública	Pobreza estructural	
Maldonado																		
no	49	17	15	13	2								4	4	Bajo riesgo	Informalidad	Pobreza reciente	
si	45	28	26	22	15	15	13	11	9	4			3	9	Alto riesgo	Mendicidad/ informalidad/ prostitución	Pobreza inercial	
si	43	27	25	23	20	17	16	15	13	12	10	7	2	11	Alto riesgo	Mendicidad/ casero rural	Pobreza estructural	
si	44	23	15	13	11	8	6						3	6	Riesgo medio	Artesanías/ recolectores	Pobreza inercial	
si	34	16	14	13	12	11	10	8	5	1	1		2	10	Alto riesgo	Desempleo	Pobreza estructural	
Florida																		
no	34	18	14	16	16	7	6	1					3	7	Alto riesgo	Tragedia	Pobreza estructural	
si	42	26	17	14	12	10	4	3					4	7	Riesgo medio	Ruptura familiar	Pobreza estructural	
si	70	15											0	1	Riesgo medio	Vive con sus abuelos Peones rurales	Pobreza inercial	
si	40	13	10	6									4	3	Bajo riesgo	Trabajo formal rural	No hay pobreza	

4.1 Capital físico

Salvo en los casos que no presentan indicadores de pobreza, en el resto de los casos la dotación de capital físico de las familias es baja y tiende a deteriorarse por la pérdida de los mismos por venta, robo, o deterioro.

Antes de analizar específicamente cada indicador de capital físico, vamos a realizar una aproximación etnográfica al contexto “ecológico” en el que se desarrolla la reproducción y en algunos casos la producción familiar, en los casos de pobreza extrema e inercial.

Figura 14 Descripción del ámbito familiar I

La vivienda es completamente precaria, hecha con material de desecho, lata y cartón, el techo está inclinado a punto de caerse. Es sólo una habitación, que está llena de camas, mientras estuvimos en la entrevista Mario estaba durmiendo ahí al lado. Una cama es para la pareja, Laura y Juan. En otra Oscar, en otra Luis y en otra Loli y Carolina. Es un hacinamiento completo y no tienen cocina, hay un brasero afuera, donde cocinan, las condiciones de higiene dentro del hogar son casi inexistentes las camas sin sábanas, los gurises subidos a las camas con zapatos, y todo lleno de estantes con montones de ropa. Bolsa de fruta y verdura colgando. Me cuentan que hacen sus necesidades en un balde y tiran para el arroyo.

Nota de campo. Área Metropolitana. Recolección y Mendicidad

Figura 15. Descripción del ámbito familiar II

Se trata de una vivienda completamente precaria, ella pidió disculpas por el desorden y me explicó que se llueve la chapa, (uno de sus hijos) enseguida me trajo un banco -una estructura con una tabla suelta arriba-. Ella también se sentó -está embarazada y espera para enero- y (su hijo) se quedó parado o sentado en el piso, las demás niñas entraban y salían o jugaban en el piso con un par de gatitos recién nacidos que andaban por ahí. Ese lugar en el que estábamos tenía techo de chapa que estaba agujereado, costaneros en las paredes recubiertos con pedazos de moquete y piso de tierra, en el suelo había mugre por todos lados, un par de gatos, una rata en la vuelta. Había un sillón cubierto de cosas en el que no se podía sentar, un mueble donde guardaban cosas de cocina, una heladera y en una esquina una pequeña mesadita con una cocinita a gas que como no tenían plata para el gas no la estaban usando, en el centro de la habitación había un tacho de lata con una parrilla arriba -el bracero que es lo que actualmente utilizaban para cocinar-.

La vivienda tiene dos habitaciones, la primera donde se realizó la entrevista es digamos la parte social, donde se encuentra el bracero y las cosas de la comida. En esta habitación no hay mesas ni sillas. La segunda tiene una cama matrimonial y pegada a esta una cama simple, los niños duermen con el padre en la cama matrimonial, las niñas duermen para los pies y los nenes al lado del padre. (La entrevistada) duerme en la individual y a veces se pasa la más chica con ella. Pegado a las camas se encuentra un cubículo con un pozo y unos bloques que funcionan como water. Esta pieza tiene un ropero que está atiborrado de ropa, muñecos y demás, ya que (otro hijo) lo abrió para mostrarme unos championes que le había comprado a una de las nenas. La higiene del lugar es muy mala. (Un hijo) me dijo perdoná el olor a pichí es que los gurises se mean en el piso, efectivamente en esta pieza había manchas de pichí en restos de alfombra. En el baño tuvieron que poner nylon porque también se llovía, todavía se llueve. Arriba de las camas es el lugar en el que no se llueve, que está cubierto por nylon. Las camas también tienen nylon arriba del colchón, que no tiene sábanas sino unos acolchados arrollados.

Notas de campo. Área Metropolitana. Recolección y Mendicidad.

Figura 16. Descripción del ámbito familiar III

La casa tiene 3 habitaciones, en una de ellas hay una garrafa y un mostrador donde cocinan, no tienen baño. En la habitación que se desarrolló la entrevista había una mesa de comedor con sillas y 6 camas (4 individuales y 1 cucheta) esa pieza es de costaneros revestida de cartón y tenía un par de afiches colgados. Una tele chica blanco y negro que es la que funciona y una radio que funciona. Había una tele grande que es la que le habían dado a los gurises para vender. No tienen baño hacen sus necesidades en un balde y tiran en un pozo que hicieron ellos fuera de la casa. El agua la van a buscar a media cuadra (una canilla en común en el asentamiento) y la ponen en bidones de 5 litros (de la observación se vio que los perritos y gatos que andaban en la vuelta lamían el borde de los bidones). El tema de la luz es pinchada pero tienen baja tensión por lo que no pueden usar la heladera, la cual la tienen afuera de la casa. Tienen una cocina eléctrica rota que tampoco se usa,

Nota de campo. Familia con 9 integrantes, madre sola, pobreza estructural, mendicidad, recolectores- tres generaciones de trabajo infantil

Figura 17. Descripción del ámbito familiar III

Se llega mediante la subida a un cerro por una trilla de barro. El barrio es un asentamiento de casillas de madera muy pequeña, con un sector de casas – piezas de material (muy antiguas) que son de propiedad municipal.

La casa de xxxxx está en el medio de un barrial inundado de aguas servidas. El olor es impresionante, y dentro de la casa, en donde hacemos la entrevista, hay una nube permanente de moscas que rodean a todas las personas que hay adentro.

xxxxxx vive con tres hijos de una pareja anterior, de 15, 12 y 11 años, y con tres hijos de la pareja actual que convive con ella, de 3, 2 y 8 meses de edad. Su actual compañero (al que no vimos) es obrero municipal contratado, y fue compañero de escuela de ella cuando iban a una escuela de recuperación. Fátima impresiona como una persona con algún nivel de retardo. Es una mujer envejecida y agobiada, que tiene un discurso que gira alrededor de la situación crítica de salud de sus hijos pequeños (pasan gran parte del año internados por enfermedades infecciosas) y de las gestiones que está haciendo su actual compañero para cobrar la asignación de los hijos más pequeños.

El clima dentro de la casa es agobiante, la entrevista se realiza en un contexto en el cual están todos los hijos presentes (menos xxxxxx que está trabajando) dando vueltas alrededor de la madre. En todo momento, xxxxx tiene a upa a su hijo Luis de 3 años, que está con fiebre alta, diarrea y vómitos. El diagnóstico que le dio el médico es de posible parasitosis. El niño permanece casi inmóvil durante toda la entrevista. La madre manifiesta que hace dos días que solo toma agua.

No le han dado medicación, lo único que está haciendo es hidratándolo, por lo que si esta situación continúa, es posible que termine en otra internación.

El ambiente es caótico, dos sofás totalmente destruidos cubiertos de ropas viejas y trapos, una cuna de bebe en mal estado y algunas sillas de plástico. La pieza está mal iluminada, y fuera de ella se ven arriba de una madera una serie de utensillos de cocina.

Por la oscuridad, no se logra ver la parte de la pieza donde duermen los adultos. Estamos al mediodía, pero la casa no tiene ventanas

Nota de campo. Familia con 6 hijos en pobreza extrema. Trabajador zafral municipal. Interior del país

A partir de estos casos queremos mostrar las dificultades existentes para, a partir de estos contextos, bloquear la transferencia de pasivos a los niños. Directamente en estas condiciones está en compromiso la reproducción familiar. El hacinamiento, la ausencia de un espacio infantil dentro de la vivienda, no solo la falta de higiene, sino la ausencia de lugares específicos como el baño y la cocina, devienen en un ámbito muy complejo para la socialización de un niño. Este tipo de contexto expulsa al niño del hogar. En todo caso, el nivel de riesgo existente dentro del propio hogar, hace que los niños más activos opten por pasar la mayor parte del tiempo en la calle. En varias entrevistas a niños surge que existe un tiempo de no trabajo en la jornada callejera, pero éstos insisten en que no vuelven a su casa porque es imposible estar allí.

Luego de describir el contexto vinculado a la vivienda, capital físico por excelencia, vamos a explorar otras dimensiones.

Ingresos

En términos generales es difícil estimar el ingreso promedio de estas familias, ya que la variedad de fuentes de ingresos, el intercambio no monetario de bienes, los ingresos por prostitución, venta de droga y robos (que no se declaran) hacen poco confiables las cifras. Por otra parte las familias relevadas en su mayoría no tienen control sobre ingresos y gastos.

Al procesar las entrevistas estimamos niveles de pobreza a partir del análisis integrado de los ingresos declarados, el peso de la carga reproductiva, y las condiciones generales de vida en cada caso. Producto de esto encontramos que un 49% de las familias relevadas está en una situación de pobreza estructural, esto es, con necesidades básicas insatisfechas e ingresos insuficientes para asegurar su sobrevivencia. Existen algunos casos sin ingresos monetarios, o con ingresos menores a los 800 pesos. El 32 % se encuentra en una situación de pobreza inercial, donde se mantienen las necesidades básicas insatisfechas, y se mejora la situación de ingresos, pero en la mayoría de los casos, este no pasa promedialmente de los 3000 pesos. Encontramos un 13% de pobreza reciente que tienen sus necesidades básicas resueltas e importantes activos, pero han perdido sus ingresos, por situaciones trágicas familiares o desocupación. Finalmente, hay 6% (3 casos) sin indicadores de pobreza, donde el trabajo infantil está vinculado a formas de socialización local (interior del país), o a estrategias de socialización laboral temprana de sectores medios en empresas familiares.

Los ingresos que obtienen las familias se originan básicamente por la venta de los materiales que recolectan, tanto a empresas que compran esos productos clasificados (venta de plástico, papel, metales, etc.) como directamente en ferias vecinales (objetos de consumo doméstico); la mendicidad directa o la venta de servicios (llevar paquetes, limpiar parabrisas, hacer mandados), o por tareas informales de construcción, jardinería, servicio doméstico y cuidado de niños.

Como ya se adelantó, la percepción de subsidios de la seguridad social (Asignaciones Familiares y otras) no se verifica en todos los casos que potencialmente podrían acceder.

Acceso a bienes y servicios básicos

El acceso a **bienes y servicios básicos** también es muy limitado. En cuanto a la vivienda, la mayoría de las familias habita en viviendas con terminaciones deficientes, sin una separación entre el espacio infantil y el adulto, con problemas de hacinamiento, falta de cocina y baño, y condiciones precarias de higiene.

La mayoría de las viviendas tiene servicio de luz, en algunos casos con tarifa social y en otros con conexiones clandestinas, todas las familias tienen acceso al agua potable, salvo que en pocos casos se accede en el interior de la vivienda.

Todas las familias relevadas tienen acceso al sistema de salud público, salvo contados casos que por convenios laborales acceden a una mutualista.

La mayoría de las familias no tiene calefón o un sistema alternativo para bañarse, pocas tienen heladera, y la mayoría tiene televisión (en unos pocos casos es en blanco y negro)

La mayoría de las familias declara no ser beneficiaria de la seguridad pública; los robos, amenazas y atentados son frecuentes y cuando interviene la policía se percibe un mayor riesgo que cuando no lo hace.

El realojo de familias en zonas alejadas del centro, ha generado situaciones donde se acumulan fuertes pasivos que se transmiten a las familias provenientes de otros contextos. La seguridad en estos nuevos barrios es muy deficiente, e impacta directamente sobre los niños. Una madre plantea este problema en estos términos: *“Yo tuve una vivienda por el ministerio y la abandoné y la dejé porque el barrio era muy bravo y tenía muchos problemas, pero yo recibí. / / Estuvimos ahí 5 años (...) había mucho ladrón, se vivía mal, mi hijo el mayor había agarrado malos vicios, malas juntas y yo por el bien de él me quise ir. / Cambié esa vivienda por otra en Camino Maldonado, ahí era muy lindo, pero muy alejado, mi hijo no podía salir, nos faltaban todas las cosas, la mayoría de las veces pasábamos hambre, sacábamos comida de un cuartel, nos daban la comida todos los días. Cuando nos vinimos para el centro nos cambió la vida / ¿En qué sentido? / Nos cambió la vida, es otra cosa, nos encanta el centro, cuando nos vinimos para acá los nenes salían a los ómnibus y fue como un respiro, no nos faltaba para el pan, leche, ni comida.*

La precariedad de las viviendas en términos constructivos y fundamentalmente espaciales, sumado a las actividades de recolección y clasificación que la mayoría de ellas realizan, determinan que la **relación entre el espacio infantil y el espacio adulto**, así como la **relación entre el espacio productivo y el reproductivo** sea muy estrecha ya que se recicla en el propio hogar. Una niña de ocho años cuenta cómo juega con una de sus amigas: *“le decía (a mi amiga) que íbamos a jugar a los papeles porque mi abuela tenía un coso bien lleno de papeles y entonces nosotras saltábamos ahí arriba y si mi abuelo llegaba nos sacaba correteando”*. En este caso, el abuelo es el único miembro de la familia que se opone a que la niña recicle, y es obvio que la niña juega a reciclar.

Además de los casos de recolección y clasificación, se constataron otras actividades laborales, como el tejido de redes o la cría de animales, en cuya ejecución se integran los espacios productivo y reproductivo (dichas actividades se realizan en la vivienda o el predio donde ésta se ubica) así como el espacio infantil y el adulto (niños que ayudan en el tejido de redes mientras miran televisión, o que colaboran en el cuidado de animales como una forma de juego). Lo mismo sucede cuando se realizan actividades dentro de los predios rurales.

La escasa dotación de capital físico y la fuerte vinculación entre espacios productivos y reproductivos, constituye una característica común de las familias.

Solo en un caso de recolectores relevado existe un lugar de reciclaje separado del ámbito de residencia. En cuanto a los activos físicos, se encuentran carros de mano y para tirar con bicicleta. Con menos presencia, hay carros para tirar con caballos y caballos. En algunos casos disponen de herramientas para la construcción y para jardinería.

En los casos más precarios se sale a recolectar con bolsas y carros de mano. Algunas familias que recolectan en zonas alejadas a la de residencia, se va en carros tirados por bicicletas. Quienes tienen carros con caballo, argumentan que esta es una opción cada vez más problemática: *“un caballo cuesta entre 2000 y 2500 pesos, y los roban a cada rato... por Camino Maldonado están carneando caballos para comer ... los roban para carnearlos”*. También se da el caso de robo de bicicletas cuando salen a recolectar los “más chicos”, por lo que por lo general esta tarea está reservada para los adultos hombres.

Capacidad de subsistencia

Todas las familias han demostrado una fuerte capacidad de subsistencia, sobre todo a partir de la inserción en un mercado informal que tiene reglas y supone un manejo de zonas, lugares de trabajo, una lectura de los hábitos de la población, una búsqueda incesante de nichos de oportunidad. Esta fuerte mercantilización de la subsistencia se asienta en el conocimiento transmitido por redes informales, de las cuales los niños forman parte en forma activa. En una parte importante de casos son los niños quienes recogen de las redes informales las estrategias para conseguir ingresos, e introducen a sus padres en modalidades que los adultos desconocen.

Es claro que las familias relevadas han logrado procesar situaciones sumamente complejas, a un fuerte costo personal y familiar. En este sentido, una madre que queda desempleada por el cierre de la empresa en la que trabajaba plantea: *“Cuando se fue la empresa se me vino la casa abajo, fue todo barranca abajo, porque a los pocos días xxxxo desapareció, había desaparecido no se encontraba por ningún lado, (12 años tenía xxxxx en ese momento) y dónde está xxxxx?, y xxxxx había estado todo el día con un frío en pleno invierno, fue en junio que ellos se fueron, y Mario había estado pidiendo monedas en Av. Italia y Comercio, yo casi me muero cuando lo vi, trajo un montón de monedas así en el buzo, las tiró arriba de la cama y me dijo: la empresa se fue pero yo te voy ayudar (se pone a llorar, se desarma y luego retoma), yo casi me muero cuando me dijo eso, y ahí empezó la loca carrera de la calle, la calle, la calle, quizás de ver como que el había asumido la responsabilidad de ser el que aportaba, porque después lo siguió el otro hermano, y después lo siguió el xxxxxx, xxxxxx con 8 años lo siguió, también hacía lo mismo, después se compraban un lampazo, un poquito de jabón o algo iban y limpiaban parabrisas, yo me olvidé de que eran niños, los tomé como personas adultas, eran tan responsables, que pensé que iban a ser responsables en muchas cosas, y ahí la embarré, no puse límites, sabés que si llegaban a los 2 o 3 de la mañana me decían: estábamos acá pero no hicimos plata, nos tuvimos que ir a portones, nos tuvimos que ir a Tres cruces, nos tuvimos que ir, yo que sé al Geant, yo les creía, yo estaba tranquila, jamás me pareció que ellos pudieran hacer algo malo, jamás (se le caen las lágrimas), pero había de todo en la calle (...) yo no salía a trabajar porque a veces porque no tenía ganas, cuando trabajaba acá en la (...), xxxxx tenía 9 años, xxxxxx era de meses, no tuve ganas de salir a trabajar y dejar a un niño de 9 años a cargo de hermanos.”*

Capacidad de endeudamiento

Este es un aspecto importante en la dinámica de las familias. La capacidad de endeudamiento está vinculada no necesariamente a la capacidad de pago, sino a la existencia de ingresos relativamente formales y periódicos. Es así que cuando existe en la familia una jubilación o un pago (aunque sea informal) quincenal o mensual, se dispara inmediatamente la estrategia de compra a crédito en el almacén (con libreta), o la búsqueda de préstamos informales en casos de urgencias, sobre todo médicas.

4.2 Capital humano

Los adultos que integran las familias relevadas tienen **trayectorias educativas** distintas. La mayoría de los adultos, sobre todo cuando hay varias generaciones de trabajo infantil, tienen primaria incompleta. En el interior del país esto es prácticamente una constante, salvo en Maldonado, donde la situación se aproxima más al Área Metropolitana.

Existen casos con secundaria completa, pero la mayoría de quienes han cursado secundaria no pasaron del ciclo básico. Hay varios casos con UTU incompleta, y con diversos cursos de peluquería, panadería, corte y confección.

En los casos sin indicadores de pobreza la situación predominante es de secundaria incompleta.

Además de la instrucción formal, algunos adultos recibieron **capacitación para el trabajo**, sea en empresas donde trabajaron, en institutos privados o en organizaciones sociales.

En cuanto a los niños, la mayoría mantiene vínculos con enseñanza primaria, pero con fuertes indicadores de rezago, por ejemplo, repeticiones, asistencia insuficiente, extraedad, expulsiones por problemas de conducta. Existe un número importante de niños que asisten a escuelas especiales o están diagnosticados con enfermedades psiquiátricas.

En el caso de secundaria, existen casos en que la familia trata de promover la asistencia de por lo menos un integrante, pero en términos generales la deserción es amplia. Existe en el discurso de las familias y de los niños la voluntad de una inserción futura en UTU o carreras militares,

pero las trayectorias muestran que esta intencionalidad se frustra año a año por diferentes motivos.

En la mayoría de los casos no existe en la familia activos de capital humano que puedan apoyar a los niños y adolescentes en su escolarización.

En cuanto a la **carga reproductiva del hogar**, encontramos una situación heterogénea, tal como se muestra en la figura 12 y 13. El promedio de niños adolescentes y jóvenes a cargo del hogar es de 5,5, carga extremadamente alta, si vemos aparte la distribución de la distancia entre nacimientos. En los casos más complejos, la carga reproductiva concentrada en menos de una década, especifica la situación de pobreza y de trabajo infantil.

La familia tipo es una fratría con una madre y varios padres, que no están totalmente ausentes, ya que entran y salen en el grupo familiar, sobre todo cuando viven en la misma zona.

Aparte de los hermanos, en muchas familias conviven nietos, primos, y menores de edad ajenos a la familia. En la mayoría de los casos, la pareja masculina no es padre de todos los menores de edad que están a su cargo. En otros casos, la madre no es madre biológica de todos los niños que conviven con ella. En algunos casos, los jefes de hogar son los abuelos.

En los casos de carga reproductiva alta, es imposible pensar en una inserción de la madre en el actual mercado de trabajo formal. Por otra parte, estas mujeres, cuando salen a mendigar para sobrevivir, no tienen otra opción que llevar consigo a todos los niños, por lo menos a los menores de 8 años. Sin negar el hecho de que al salir con los niños tienen más probabilidades de recibir dinero y diferentes bienes, es atendible el argumento de que en el contexto en que viven es imposible dejar a un niño solo en la casa.

4.3 Capital social

Los vínculos que mantienen las familias con instituciones y redes sociales puede considerarse escasos.

Si bien la relación con las **instituciones educativas** es fuerte en términos de asistencia, en muchos casos resulta problemática. En primer lugar porque como consecuencia de las precarias condiciones de vida de las familias y el propio trabajo de los niños y adolescentes, el rendimiento escolar se ve comprometido. Los niveles de rezago escolar son importantes entre algunos participantes del proyecto y los problemas de aprendizaje son reconocidos por algunos entrevistados adultos. Aunque no es posible arribar a conclusiones generales, se ha constatado para varios casos que el inicio de procesos de repetición o mal desempeño escolar coinciden con el inicio de actividades laborales.

Las familias no sienten que estén recibiendo apoyo desde el sistema educativo, y no visualizan a éste como potencial ayuda para sus hijos. Los relatos vinculados a la escuela y al liceo o UTU se relacionan con manejo de conflictos generados por los hijos, o con una concepción abstracta del valor de la educación, que no tiene un referente empírico en la práctica concreta

Existen también problemas en el caso de los adolescentes, por la estigmatización de que son objeto en los lugares donde estudian, por parte de sus compañeros. Como lo describe una niña, al preguntarle sobre las cosas que no le gustan de la escuela: *“No me gusta es cuando los niños me relajan, me dicen piojosa, mugrienta”*. Quienes sienten más esta estigmatización son los adolescentes de las familias que tienen mayores activos de capital humano y cultural. En varios casos plantean la *“vergüenza”* que implica salir a recolectar, y los problemas que surgen en el liceo por su notoria pobreza.

Las instituciones parecen tener una débil capacidad de contención para estos niños y adolescentes, que provienen de contextos familiares críticos. A lo que se suma el hecho que en algunas zonas no existan escuelas de tiempo completo, Clubes de Niños del INAU, centros CAIF.

La relación con **organizaciones de protección social gubernamentales y sociales** es baja. Existen casos usuarios de CAIF y otros servicios del INAU, niños y adolescentes en programas con ONG en convenio con INAU y organismos internacionales, y en general, las familias son usuarias de servicios públicos de salud y alimentación.

Como se indicó anteriormente, las **relaciones de apoyo con los vecinos** se encuentra limitada por la precaria condición económica y la fragmentación existente al interior de estas comunidades.

Del mismo modo las **relaciones de apoyo con familiares** se encuentran condicionadas por la escasez de recursos de las familias de procedencia de los adultos. En muchos casos esto se agrava por el desarraigo territorial que separa familias, y por los conflictos familiares generados en un contexto violento, donde se rompen vínculos a partir de robos, homicidios, y otros eventos traumáticos.

4.4 Capital cultural

¿Por qué los niños y adolescentes de las familias estudiadas trabajan? Esta ha sido una de las preguntas que guiaron la investigación. Pero al momento de considerar el capital cultural de estas familias es bueno comenzar por formular la pregunta contraria. Teniendo en cuenta la situación de extrema precariedad económica y social en la que vive la gran mayoría de estas familias, su incertidumbre, en muchos casos absoluta, respecto a la supervivencia ¿porqué algunos niños y adolescentes de estas familias no trabajan? O al menos ¿porqué en muchos casos se constatan valoraciones negativas respecto al hecho que los integrantes más jóvenes de los hogares trabajen?⁷.

A lo largo de toda la historia de la humanidad se constatan situaciones generalizadas de trabajo infantil y adolescente. Es más, hasta hace muy poco tiempo ni siquiera la noción de niño o adolescente existía. Apenas las personas contaban con las habilidades físicas e intelectuales mínimas para desarrollar tareas de extracción, recolección o producción de bienes, se incorporaban a esas actividades, que hoy podemos considerar trabajo. Por lo demás esta parece ser una actividad común entre los mamíferos y otras especies animales. Impulsados por la necesidad básica de la supervivencia los seres humanos procuraron siempre, desde edades tempranas, alimentación y abrigo. Lo realmente sorprendente no es verificar que cuando la supervivencia se ve comprometida algunos niños y adolescentes trabajen, sino constatar que los seres humanos hemos decidido retrasar el ingreso a la actividad laboral, aún en situaciones de necesidad.

Esto se relaciona con el capital cultural y más específicamente con las conexiones entre cultura y economía. Ha constituido una preocupación constante de las ciencias sociales desde sus orígenes y constituye el foco de interés de parte de la investigación social contemporánea. En un reciente trabajo Ronald Inglehart⁸ ofrece una perspectiva teórica -y evidencia empírica que la sustenta- que consideramos pertinente a los objetivos de este estudio. Sostiene Inglehart que en los últimos años la humanidad ha experimentado un fenómeno, sobre cuya ocurrencia no existen antecedentes históricos: durante al menos 50 años grandes grupos de población vivieron y se reprodujeron sin que la sobrevivencia constituyera un problema crítico. El autor se refiere especialmente a los países de Europa occidental a partir de 1960. Este cambio produjo y aún hoy está produciendo cambios en el nivel de los valores: *“Una visión del mundo nueva está sustituyendo gradualmente a aquella que ha predominado en la sociedad occidental desde la Revolución Industrial. Las consecuencias de esta transformación aún están perfilándose (...) El cambio de la visión del mundo y las motivaciones nace del hecho de que hay una diferencia fundamental entre crecer con una conciencia de que la supervivencia es precaria y crecer con la sensación de que la supervivencia de uno se da por supuesta. El impulso de supervivencia es común a todas las criaturas y, normalmente, la supervivencia es precaria (...) el impacto de una prosperidad sin precedentes interactuó con un segundo factor: el surgimiento de un estado moderno del bienestar, que no llegó a desarrollarse plenamente hasta las dos décadas posteriores a la guerra. El sentimiento de seguridad existencial, no de riqueza absoluta, es la variable más importante y el estado del bienestar reforzó el crecimiento*

⁷ El argumento ha sido tomado de la conferencia dictada por el Prof. Alessandro Pizzorno “Metodología delle Science Humana” en la Universidad de Trento – Italia, en setiembre de 1999. En esa oportunidad el Prof. Pizzorno argumentaba a favor de preguntarse porqué muchas personas no delinquen (no roban, por ejemplo) teniendo necesidades económicas y la posibilidad material de obtener bienes mediante el robo, en lugar de interrogarse acerca de porqué algunas pocas en esa situación lo hacen.

⁸ Ronald Inglehart. Modernización y posmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades. Centro de Investigaciones Sociológicas. Colección Monografías N° 161. Siglo XXI, Madrid, 2001. Inglehart es investigador del Institute for Social Research de la Universidad de Michigan y uno de los coordinadores de la World Value Survey.

*económico al producir un sentimiento de seguridad (...) Por primera vez en la historia, cantidades enormes de personas crecieron con el sentimiento de que la supervivencia podía darse por supuesta*⁹

Cuando la *supervivencia se da por supuesta* se producen cambios culturales. Inglehart retoma la dicotomía clásica entre valores *tradicionales* y *modernos*, agregando una tercera categoría, la de los valores *posmodernos*, que de acuerdo a los resultados de su trabajo comienzan a consolidarse en los países occidentales desarrollados. Constituyen el pasaje de los *valores de supervivencia* a los *valores del bienestar*. Esta nueva visión del mundo tiende a maximizar el bienestar subjetivo (preocupación por la calidad de vida, el ocio y el desarrollo de proyectos personales) y está en la base de estilos de vida orientados, entre otras cosas, al retraso del inicio de la reproducción (maternidad y paternidad tardía)¹⁰, la permanencia en el sistema educativo y el retraso en la inserción al mercado de trabajo.

La perspectiva de Inglehart es aplicable al caso uruguayo, pero en un sentido cronológico inverso. Constituye un elemento de interés para el investigador –y de preocupación para el ciudadano– constatar que Uruguay vivió un proceso histórico inverso al que Inglehart describe respecto a los países occidentales desarrollados. Uruguay vivió un período de prosperidad económica anterior a la reconstrucción europea y fundamentalmente desarrolló un *estado moderno de bienestar* aún antes de la prosperidad. Este Estado promovió en forma pionera valores modernos e incluso posmodernos, en el sentido dado por Inglehart, en las primeras décadas del siglo anterior. Así por ejemplo en ya en 1914 se presentó a la Cámara de Diputados el proyecto de ley del Dr. Eduardo Acevedo que, con modificaciones, fuera luego aprobado y conocido como la ley de las ocho horas. Se incluía en este proyecto la prohibición del trabajo de menores de 14 años y la reducción de la jornada laboral de los menores de 19. En un artículo escrito en el Diario La Democracia, Luis Alberto de Herrera manifestaba su oposición a la nueva legislación laboral en los siguientes términos: “...aquí no hay gran industria, ni masa obrera, ni burguesía acaudalada ni pavorosos problemas de carácter social. Nuestro país no es otra cosa que una pobre y oscura republiquita, donde todo está en ciernes, sin capitales, con muy escasa población y alguno que otro embrión de fábrica (...) Y siendo así. ¿qué significa esta racha anticapitalista que sopla en las alturas oficiales?. A nuestro juicio no tiene un fundamento legítimo; no expresa una exigencia del ambiente, ni es tampoco la resultante obligada de una etapa social”. José Batlle y Ordoñez respondía a Herrera desde el Diario El Día expresando: “seremos una pobre y oscura republiquita, pero tendremos levecitas adelantaditas”.¹¹

Efectivamente buena parte de la legislación batllista (que incluyó la legalización del divorcio, la prohibición de espectáculos públicos violentos, etc.) se adelantó a las *exigencias del ambiente*. Pero la combinación de un estado de bienestar que comenzó a consolidarse a comienzos del siglo veinte con la prosperidad económica de mediados de ese siglo, permitió el desarrollo de valores *posmodernos* de manera temprana. Entre ellos puede encontrarse la formulación de los derechos de los niños y adolescentes, y específicamente la valoración negativa del a inserción temprana en el mercado de trabajo.

Buena parte de las familias que fueron entrevistadas en el marco de este estudio (particularmente las pertenecientes a tres de los cuatro tipos que se presentarán al final de este

⁹ Inglehart, R. Ob. Cit. pp. 40-41.

¹⁰ Dicho sea de paso, la preocupación sobre el embarazo adolescente puede ser considerada desde la misma perspectiva expuesta al comienzo de este apartado. Al discutir con un Ingeniero Agrónomo acerca del problema del embarazo temprano en sectores desfavorecidos la sociedad uruguaya, nos planteaba con asombro que eso no era un *problema*. Lo realmente extraño era que muchos seres humanos decidan actualmente retrasar la reproducción. Nuevamente la historia de la humanidad, y de los seres vivos en general, es la historia de la reproducción *temprana*. En un contexto en el que la supervivencia no se encuentra garantizada, los seres vivos procuramos reproducirnos más y e iniciamos nuestra etapa reproductiva tempranamente. En este sentido las prácticas reproductivas de los sectores desfavorecidos resultan predecibles y racionales. Lo que constituye una novedad es el retraso sistemático y deliberado del inicio de la reproducción, así como la disminución progresiva del número de hijos deseados entre los sectores favorecidos.

¹¹ Citado por Benjamín Nahum. Manual de Historia del Uruguay. Tomo II. 1903-1990. Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1995.

capítulo) evidencian la permanencia conflictiva de valores contrarios al trabajo infantil, que incorporaron de sus mayores en otra época del Uruguay, con valores que justifican el trabajo de los niños y adolescentes en el marco de un contexto en el que la supervivencia no solo no se encuentra garantizada sino que constituye la principal preocupación vital.

Este conflicto valorativo es asumido por Inglehart en la formulación de dos hipótesis sobre el cambio intergeneracional de valores: “*Nuestra teoría se basa en dos hipótesis claves (Inglehart, 1977): 1. Hipótesis de la escasez. Las prioridades de un individuo reflejan el entorno socioeconómico: damos mayor valor subjetivo a las cosas de las que existe una oferta relativamente escasa. 2. Hipótesis de la socialización. La relación entre el entorno socio económico y las prioridades valorativas no es una relación de ajuste inmediato: se produce un lapso temporal considerable entre el primero y las segundas porque, en buena medida, nuestros valores básicos reflejan las condiciones que predominaron antes de llegar a ser adultos.*”¹²

Figura 18. Valores modernos y posmodernos en torno al trabajo infantil

Porque un niño a esa edad debe tener niñez, si bien él en general se hace su espacio y su imaginación le permite... porque yo así (mira para un costado como si los estuviera viendo) los veía (se le quiebra la voz y empieza a llorar) ... de su imaginación ponen lo positivo, te ayuda a vos a no quedarte y ahí mejora la situación, pasarla, pero claro que no es bueno, porque ese es su espacio, su niñez, y a veces esas situaciones en parte se la roban, porque al hacerse ese espacio de imaginación, de juego, vos que estás del otro lado lo ves y te das cuenta, de repente ellos... él en su niñez no, pero a vos te duele porque está ahí y no tiene que estar ahí, pero no tenés otros medios y para el de repente ya te digo lo toman como un juego o como... porque tratan, no sé si por su inocencia o porque trata de escapar de esa realidad o capaz que uno lo ve de esa manera porque está en un lugar mal, porque estas haciendo algo que no está bien, pero no tenés otra salida, y ya te digo, eso te ayuda a pasar, a veces es triste cuando mirás y te quedaste y no sabés cómo y no sabés cómo pasarla... Yo pienso que eso es más duro, porque ellos pasaron esa etapa y la tienen ahí y ta, pero a veces cuando no pueden pasarla deja huellas demasiado feas, digo, a uno, a mí a veces me duele como mi hija (la mayor) ella con 12 años tuvo que ser mamá en muchos aspectos, porque yo de no trabajar tuve que empezar a trabajar, dejarlos al cuidado de ella, ella responsabilizarse de sus hermanos y con 12 años tuvo que hacer un rol que no le correspondía, pero si no lo hacía...y hoy por hoy pienso que bueno, estuvo lo positivo también porque la ayudo a ella a madurar y a saber que, que bueno, es bueno, a veces uno... no sólo estar en la lucha sino poder salir, y cuando uno sale: mirá, y decís si estuve allá, me pasó esto pero salí, a veces es muy triste cuando nos quedamos estancados y no podemos salir y esa situación se hace peor, quizás para mí me pareció frustrante en ese momento, pero ella lo superó, creció y hoy por hoy, es una persona bien y muchas veces ella me dice: si no hubieras hecho tal cosa, gracias por lo que hiciste, y bueno eso un poco te alienta (se vuelve a emocionar) ... porque tan mal no me salieron.

Mujer. Área Metropolitana.

En la transcripción presentada en la Figura 18 puede apreciarse el conflicto entre el valor posmoderno de la niñez como período vital de formación y recreación, con un valor moderno que Inglehart denomina *motivación al logro*. La madre entrevistada comienza reivindicando que los niños no deben trabajar, pero luego justifica la situación de sus hijos apelando al valor de la auto superación, de no aceptar condiciones de vida precarias e intentar superarlas mediante el trabajo.

En otros casos el conflicto se establece entre valores posmodernos y tradicionales. Concretamente la crítica del trabajo infantil por resultar nocivo para los niños, con el deber de colaborar en la supervivencia del grupo. Este valor se observa claramente entre las familias que se encuentran en situación de pobreza estructural y cuando el trabajo infantil se reproduce generacionalmente. Los niños deben ayudar a la familia, particularmente a sus hermanos más

¹² Inglehart, Ob. cit. pág. 42.

chicos y a sus padres, que ya se encuentran *viejos* para desarrollar ciertas actividades. Este último aspecto merece ser resaltado. Muchos adultos *jóvenes*, que viven en condiciones de pobreza extrema y que provienen de familias en igual situación, se consideran viejos. Y efectivamente esto es así. A los 40 o 45 años muchos adultos entrevistados presentaban, producto de las precarias condiciones de vida, accidentes laborales, etc., un estado de salud muy deteriorado, que puede asimilarse al de personas con 20 o 30 años más pertenecientes a sectores favorecidos. En este contexto el tiempo biológico se acelera respecto al estándar de los sectores favorecidos de nuestro país y en general al de la población de los países desarrollados. Y así como un adulto de 45 años es viejo, un adolescente de 13 años es ya un adulto con obligaciones respecto al sustento de su grupo. De modo que condiciones objetivas relacionadas con el temprano deterioro de la salud y un sistema de valores orientado hacia la supervivencia, conducen a la justificación del trabajo infantil. La palabra clave en esta perspectiva valorativa es *ayudar*. Sistemáticamente los entrevistados –tanto adultos como niños– que justifican el trabajo infantil en el marco de una estrategia de supervivencia grupal, utilizan este término para referirse a la actividad. Un niño de 11 años que trabaja como hurgador junto con sus padres, lo expresa del siguiente modo: *“Junto papel, aluminio, cartón... Ahora sólo con mi madre, que también a veces me acompaña a las viviendas. Antes iba hasta pocitos con mi padre, pero se nos rompió el carro y mi madre no puede caminar mucho (por el embarazo)... yo siempre ayudo!! (con gran énfasis)”*. Y un adolescente de 15 años relata de este modo como comenzó a trabajar en un puesto de verduras propiedad de sus padres: *“A ellos les parece bien, a parte cuando ellos me pidieron si les podía dar una mano porque se les complicaba (...) como que era una mano para mí también porque si yo no venía, no tenía la ropa guardada en mi ropero, ni la comida en el plato, ni nada, entonces era una mano para todos para mí y para ellos”*.

En los casos más extremos la naturalización del trabajo de los niños es total. Se trata de familias que preservan un sistema de valores tradicional, orientado exclusivamente a la supervivencia. Como lo manifiesta una madre al preguntarle si le parece bien que sus niños trabajen: *“Sí, porque se van cambiando los gurises, ellos dicen no voy hacer esto y resulta que lo están haciendo. Que no le gusta pero después le gusta. Que ayuden a la familia.”* O en palabras de un niño al preguntarle que piensan sus padres sobre el trabajo que realiza: *“Me dicen que está bien. Cuando consigo clientes¹³ nuevos me felicitan”*

De modo que la **percepción sobre el trabajo infantil** por parte de las familias relevadas varía en torno a tres tipos básicos que ya fueran identificados en un estudio anterior¹⁴:

Quienes ven al trabajo infantil como un problema pero lo justifican como mecanismo para la superación de la situación de indigencia.

Quienes se preocupan por algunas formas específicas o consecuencias del trabajo, pero admiten que sus hijos trabajen en ciertas condiciones. Particularmente en actividades familiares, donde se garantiza la integridad de los niños.

Los que aceptan e incluso promueven el trabajo infantil como una obligación para el sustento de los niños pequeños y los *viejos* (pobreza estructural urbana) o como un acontecimiento natural relacionado con la finalización temprana de la *niñez* (pobreza rural).

Si bien la metodología utilizada en el estudio no permite determinar la incidencia cuantitativa de cada uno de estos tipos, podemos afirmar que el primero resulta más común que los restantes entre los adultos. Al tiempo que entre los niños se observa una tendencia hacia los últimos. Si son correctas las hipótesis de Inglegart sobre el cambio intergeneracional de

¹³ El término “cliente” para referirse a personas que entregan alimentos, ropa o dinero periódicamente a los niños que mendigan puerta a puerta, es utilizado frecuentemente por entrevistados que se dedican a esa actividad. La utilización de este término *moderno* en la descripción de una actividad que podría asimilarse a formas primitivas de extracción-recolección, constituye un claro juego semántico de los entrevistados para reivindicar su actividad.

¹⁴ CIESU-CETI-OIT, 2004.

valores, es probable que de mantenerse la situación de pobreza de estas familias, las orientaciones valorativas que justifican el trabajo infantil se consoliden en las generaciones más jóvenes.

El nivel de **valoración de la educación** por parte de los niños y adultos entrevistados se relaciona con los distintos tipos de valores en torno al trabajo infantil. Casi siempre educación y trabajo constituyen alternativas excluyentes, de modo que quienes tienen una visión negativa del trabajo infantil manifiestan una alta valoración de la educación formal y quienes valoran el trabajo de sus hijos, relativizan la utilidad de la educación formal. De todos modos la educación, especialmente la primaria, es valorada por la mayor parte de los entrevistados adultos.

En un extremo la educación sigue reconociéndose como uno de los principales mecanismos de ascenso social (valor típico del batllismo): *“(entre estudiar y trabajar prefiero) ir a la escuela, porque primero quiero estudiar, porque yo puedo trabajar de chica pero siempre me van a tomar, como soy chica se van abusar conmigo, me van a dar menos plata o algo, y yo pienso que estudio primero, todo lo que tengo que estudiar para tener un título de algo, lo que sea para que no te pasen por arriba como si nada”* En el otro, la educación pierde su valor como posibilitador de logros a mediano plazo, frente a la búsqueda de logros económicos en el corto plazo: *“Lo pusieron en escuela nocturna, terminó y después lo pusieron en un convenio que había con INAME para carpintería, pero fue un par de veces y no quiso ir más. No quiso nada más con el estudio, quiso lavar vidrios, tener plata, limpiar parabrisas, le gustaba la plata y prefirió eso”* Entre ambos extremos se ubica el conflicto entre el deseo de formación- recreación y la obligación de ayudar a la supervivencia del grupo: *“Ir al liceo, no me gustaría trabajar a esta edad, me gustaría, cómo es, ayudar a mis padres como estoy haciendo ahora, pero seguir estudiando, nunca dejar, solo ayudar a mis padres, y si en el verano me sale una changuita para tener mi plata y yo poder salir y no tener que andar pidiéndole a mis padres siempre”*. O como lo expresa un niño con una extraordinaria sencillez: *“Las dos cosas, porque en la escuela me divierto y en el trabajo ayudo”*.

Nuevamente la valoración de la educación resulta mayor entre los adultos que entre los jóvenes. A los problemas de integración en los establecimientos de enseñanza (rezago, violencia, etc.) que fueron expuestos más arriba, se suma entre los más jóvenes un escepticismo acerca de las posibilidades de ascenso social como consecuencia del estudio. Particularmente grave resulta esta situación en los casos estudiados en localidades pequeñas, vinculadas económicamente a la producción agropecuaria. Aquí la enseñanza primaria aparece como el final natural del ciclo educativo e incluso este nivel es cuestionado respecto a su utilidad para el trabajo futuro. Al respecto expresaba un adolescente de 14 años, residente en Capilla del Sauce (Florida): *“¿Has pensado en hacer liceo? - No, no pienso ir al liceo. Trabajar nomás. ¿Y si te dieran a elegir: trabajar o ir al liceo? - Trabajar.”*

Figura 19. Valoración del trabajo frente a la educación.

- Trabajar, porque me gusta más trabajar antes de ir a la escuela.

- ¿Qué es lo que te gusta más de trabajar antes de ir a la escuela?

- De todo me gusta trabajar a mí, por la plata, porque mi abuela me dice que junte la plata para comprarme ropa, ahí empecé a trabajar así para comprarme ropa y si hago cantidad la mitad para mi madre y entonces ahí voy sacando cantidad de plata, entonces me empezó a gustar trabajar, desde chico me gusta trabajar, entonces dije me gusta más trabajar que ir a la escuela, me dicen por qué?, porque me gusta la plata me gusta comprarme cosas con mi propia plata, y si me dicen: ah eso te lo compró tu madre? Y yo digo: no, me lo compré yo, y con qué plata? con la mía! y cómo hiciste?, trabajando, eso me gusta, decir así.

Varón, 16 años. Trabaja desde los 11 años. Área Metropolitana.

En cuanto a la percepción del potencial de los niños, las entrevistas realizadas en el marco de este estudio confirman un hallazgo realizado en un estudio anterior ya referido: generalmente las madres concentran sus expectativas en algunos de sus hijos, típicamente los más chicos, manifestando su escepticismo respecto al futuro de otros. Incluso llegan a concentrar su atención en los primeros, procurando que permanezcan en el sistema educativo o protegiéndolos en términos relativos de la exposición al trabajo infantil. Se trata de una actitud que puede también comprenderse en un contexto de lucha por la supervivencia. Frente al importante número de hijos que por regla general integran las familias y los escasísimos recursos que éstas tienen para brindarles, seleccionan a aquellos que, según los adultos, tienen mejores condiciones para superar la situación de indigencia o extrema pobreza. En este sentido expresaba una entrevistada: “¿Cómo se imagina el futuro de ellos cuando sean mayores de edad? ¿Qué tipo de actividad cree que desarrollarán? - El de (el hijo mayor) xxxo, a la altura que vamos, se ha caminado todo, ni de peón de obra nada ¿Y el de los mellizos? - No sé porque son chicos todavía, capaz que la cosa cambie. ¿Y que actividades pensás que podrán realizar? - Muchas, porque son inteligentes (se refiere a los mellizos) en primer lugar estudiar y ellos piensan seguir como futbolistas, así que vamos a ver, les encanta el fútbol. ¿Pero si ellos tuvieran que seguir trabajando ahora cómo te imaginás su futuro? - Si ellos continuaran trabajando vería el futuro feo, triste. Pienso que cantarían (en los ómnibus) yo pienso que no, porque no me gusta, pero si se necesita ellos saldrían a trabajar”.

En los casos más extremos la selección de algunos hijos se fundamenta en la ruptura de algunos con el núcleo familiar. Así por ejemplo una entrevistada, luego de hablar sobre la forma en que sus hijos mas pequeños ayudan a sostener la familia, se refiere de la siguiente forma a los mayores: “¿(sus dos hijos mayores) en este momento no están aportando? - No, por favor!, qué van a estar aportando si (uno de ellos) me llevó un televisor, me tendría que estar aportando para pagarme lo que me robó. Están aportando pasta base”.

4.5 Capacidad de bloqueo de pasivos

En nuestro marco teórico hablamos sobre la importancia que tiene la capacidad de transmitir activos por parte de la familia a los niños, y por otra parte resaltamos también que es importante la capacidad de bloqueo de pasivos que las mismas tengan.

Por otra parte, vimos que el manejo de valores universalistas es un activo que puede operar a la hora de evitar la transmisión de pasivos.

En las familias relevadas, encontramos una baja capacidad de bloqueo de pasivos hacia los niños. Mostraremos el relato etnográfico de una serie de ejemplos que muestran la complejidad de esta dinámica.

Figura 20 Bloqueo de pasivos I

Qué hace ahora actualmente?, qué hace...él estuvo preso, 4 meses en el Comcard, tenía varios antecedentes ya como menor, tuvo una prisión domiciliaria y después la otra que fue 4 meses en el Comcard, salió el 20 de julio de este año y después él xxxxxxx) intentó llevarlo con él a trabajar hacer...que anduviera ahí, entregando electrodomésticos pero...eso que hablábamos del trabajo formal y el informal, parece que del trabajo formal no quiere nada porque es como una responsabilidad, y él prefiere andar en un carro, andar en la calle, prefiere trabajar para otros, no sé, no sé qué es lo que quiere de la vida (se angustia)

¿Hace cuánto que no vive más acá?

Hace un mes, mes y medio, él cuando salió de la cárcel vino para acá otra vez, lo intentamos de nuevo pero...hay cosas de ellos que acá no, acá no, que cuiden los hermanos, no que cuiden la imagen porque (gesto de no me importa) la imagen para mí no me interesa, si ellos...cada cual con su cabeza pero hay 3 más para criar acá, entonces si querés droga, si querés joda acá no, no les muestres a tus hermanos lo que yo no quiero que sean, si yo quisiera que se fueran todos, ta, ta bárbaro, vámo arriba, enseñales, lleválos contigo y andá enseñándoles cómo es la cosa, pero no, uno no los cría para eso, con ese fin, con ese interés

¿Tuviste problemas con eso, con él?

Sí, si, supuestamente el había dejado todo en la cárcel, me escribe una carta que me dice que el padre lo iba a ver, yo siempre le dije: el día que estés en el Comcard no esperes que te vaya a visitar, yo tengo 2 hijos mayores, una de 30 años y otro de 28, yo te dije que era divorciada, son mis hijos de ese matrimonio, una nena de 30 años con 2 nietos, y al otro que es soltero que le encanta su vida de mochilero, lo agarraron acá cerca, en un taxímetro, con un ladrillo de marihuana, con otro más, lo llevaron por consumo, aunque no fue creíble, porque un kilo!, mi madre! que iba a sacar todo el año! me dijo la abogada, el tira la plata, el tira la plata en una volqueta, si no iba por venta, como era por consumo quedó en 7 meses, 7 meses que llevó la muerte a mi madre, mi madre muere de un ataque de presión, el cae un miércoles y mi madre muere un sábado de mañana, de madrugada mi madre muere, cuando se entera, era el mimoso de mi madre, y yo dije que no lo iba a ir a ver, porque me había matado a mi madre, pero también pensé que por mi madre ya no había nada que hacer porque la enterramos y hoy por hoy estaba vivo, había que ayudarlo, bueno, allá fui, después que él salió, mientras él estuvo allá cuando cae uno no cae uno, cae la familia, somos todos prisioneros, somos todos presos!, porque no es lo mismo, nosotros ya no teníamos domingos, no nos sentábamos juntos a comer los domingos, las fiestas no fueron fiestas, una tristeza tremenda, porque eso fue a fines de setiembre, fueron cosas muy feas las que tuvimos que vivir (esto con el hijo mayor el de 28) muchos sacrificios tuvieron que pasar ellos (se refiere a sus otros hijos). xxxxx un día se llevó una zurra de palos ahí en ese rincón, yo tenía el almacén, había que trabajar el almacén, el resto de la familia porque yo me tenía que ir a verlo al hermano, se llevó una zumba de palos en ese rincón, yo pensé que lo rompía todo, me lo sacaron. Sabés lo que es llegar cansada, porque te manosean, te toquetean, a ver si llevás algo, levántese la ropa y haga esto y haga aquello, y luego aparece un policía acá en la puerta con xxxxx porque estaba tirando piedras para un ómnibus, no, no, me había saturado ya, ya venía...para peor el estaba en el 1 (el que estaba preso), estaba en el 5, del 5 lo sacan porque lo amenazan de muerte, porque todos se conocen los que venden droga, entonces lo amenazan, porque vinieron y le revisaron la casa al tipo, la casa estaba vigilada, ellos llegan en un taxímetro y mi hijo sale con un buzo con el ladrillo envuelto, la casa estaba vigilada, lo siguieron, lo agarraron con la droga, lógico que volvieron para atrás, avisaron, y enseguida entraron a la casa de éste e hicieron un allanamiento, supuestamente encontraron para consumo,

ahí sí encontraron para consumo, pero no son bobos y como él ya tenía antecedentes, le dieron otro antecedente pero sin prisión y a éste no le gustó nada y lo amenazan allá (al hijo). El padre era (dice un rango policial) del Comcard, mi ex, se quería morir cuando vio al hijo allá adentro, porque con el mismo nombre, el mismo apellido, dejándolo por el suelo, él de un lado y el hijo del otro lado, aunque él tuvo un hijastro, que tuvo de grande y ese fue al 13 con todos los chiches, con cable, con su buena comida, todo, y éste que era el hijo lo pasó para el 1, para el módulo 1 para salvarlo, según él para salvarlo, lo metió en lo peor,... clásicos problemas de cárcel, alguna lastimadura que otra, algún moretón, algún cortecito, con vida, salió bien, y yo le había dicho a ellos: vieron lo que pasamos por el (...) a nadie se le ocurra caer en el Comcard, porque la próxima vez que yo pise el Comcard va a ser porque ustedes maten en defensa propia, o vayan en un auto y atropellen a alguien, y maten sin querer o lastimen y vayan a parar allí, tiene que ser algo... que digas no hubo otra, por eso pasó lo que pasó. Ellos me dijeron: ta, ta mami, sí

Cuando calló (mi hijo) en el Comcard preguntó: mamá no piensa venir, y agarré y le mandé decir: yo hablé, ustedes se pensaron que era broma, cuando yo hablaba, le hablaba él me decía que era invisible, (mi hijo) me decía que era invisible, un día me lo gritó ahí en la puerta: yo soy invisible, a mí no me ven. Qué bárbaro! Le dije yo, al poco tiempo se dio cuenta que no era invisible, lo agarraron y se lo llevaron, a los 7 meses salió, bueno el me escribía que estaba arrepentido, que nunca más, que había dejado la droga... él entró por hurto, por tentativa de hurto, 4 meses. Salió parecía que se había recuperado, que andaba mejor, pero había momentos que las malas juntas no las dejaba, su mala cabeza, porque la junta... si me siente xxxxx me rezonga porque dice que la junta no tiene nada que ver que eso va en la cabeza de cada uno, pero le gusta esa vida... le gusta no bañarse igual en un mes, le gusta venir a la 1 o 2 de la mañana, pelear con los hermanos, es mucha distorsión, yo no puedo permitir que la niña de 15 años me diga que se va (xxxx me comentó después que ella fue abusada por uno de los hermanos, que creen que fue xxxxxxxxx pero no saben porque ella no dijo), que el otro de 14 me diga que se va, en ese tiempo 14 y 13 : me voy, me voy, que hasta el de 8 se quería ir!, todos se querían ir.

Encontramos en los niños menores de 14 años un fuerte discurso en contra de los robos, la droga, y la violencia en términos generales. Esto es consistente con los intentos de la madre de bloquear pasivos en contextos donde los vecinos adolescentes y sus propios hermanos son ladrones, adictos, se tirotean con la policía y con otros vecinos.

En este caso, el contexto de violencia conspira contra el bloqueo de pasivos. La madre luego de la caída del primer hijo intenta preservar a los más chicos. Pero la certeza sobre su realidad de ghetto hace que pierda los valores universalistas. Desde la certeza que el CONCARD forma parte de un futuro posible y probable para sus hijos, estipula cuales son las razones legítimas para ir presos. Por otra parte, parece lógico que los hijos más chicos se quieran ir de ese hogar. Hemos encontrado muchos casos donde la dinámica interna de la familia es insostenible para niños que ya iniciaron tempranamente el proceso de emancipación precaria.

En otros casos como el que presentamos a continuación, el bloqueo de pasivos (dudoso) pasa por la socialización de los niños en los riesgos que se corren en la situación de calle. Esta es la percepción que transmite una mujer que vivió en la calle de los 14 a los 17 años, robando a mano armada, y luego fue a parar a Italia en un esquema de trata de blancas. Actualmente entre sus múltiples actividades informales incluye la prostitución.

Figura 21 Bloqueo de pasivos II

En la calle vos tuviste situaciones de riesgo...

Claro que sí, tuve intentos de violaciones, tuve agresiones (cuando era menor) he pasado muchas... vos querés esto, tal cosa, querés esto otro, tal cosa y ahí como que te van llevando, viste, por eso te decía yo llegué a dormir en las canteras de Capurro, de parque rodó por los abusos, prefería dormir igual a campo y no tener que soportar el manoseo

En dónde por ejemplo?

En casas, porque por ejemplo a vos te ven en la calle vienen, se te arriman, cómo te llamás, donde estás, vení que yo te doy un lugar, vos media tarambana a lo primero: ah bueno tengo un lugar, al primer día, dos días y al tercer día ya te quieren manosear, y al tercer día si no querés eso, qué tenés que hacer?, te tenés que ir,

de nuevo pa el campo y yo creo que eso debe pasar hasta ahora. Solo que ahora van más adelantados, porque vos fijate que ahora una adolescente de 12, 13 años ya está teniendo relaciones sexuales, yo tuve una acá que a los 12 años ya estaba teniendo relaciones con el padrastro, por eso te digo, ahora todavía está peor que antes

A partir de estos relatos queremos dar una visión de las dificultades que tienen gran parte de las familias relevadas para bloquear pasivos y para transmitir activos, en un contexto en donde el primer objetivo es la lucha por la sobrevivencia.

En términos generales se observa que existe cierto reconocimiento de los riesgos a que se exponen lo niños en esta situación. En algunos casos, se da la misma importancia a riesgos de diferente categoría: *“De toda clase; que los pise un auto, que los agarre un psicópata y los violen o los maten, de todo, que se cansen y no cumplan en la escuela.”* Aquí se equiparan tres riesgos reales, pero existe cierto contenido de “inmunidad subjetiva”, ya que a pesar de esto, los niños están trabajando en la calle.

Hay madres que ven estas situaciones de riesgo como provisorias, y fundamentan esta situación en proyecciones de futuro que difícilmente puedan modificar la situación actual: *“Si es por ellos no me queda más remedio. Tengo que seguir adelante por ellos, es el único estímulo. Si viniera un milagro del cielo y me dicen que puedo trabajar en tal limpieza o en otro lado..., pero ahora tengo esto y le tengo que dar para adelante. Cuando salga mi marido (de la cárcel) no voy a venir más para la calle.”*

En algunos casos, la madres plantean la necesidad de una crianza mejor para sus hijos, y por otra parte reconocen que no pueden acceder a ella: *“el problema es el barrio, que no vean tanta cosa, de lo que están viendo últimamente, la droga, cuando andan los milicos correteándolos, eso a mí me preocupa mucho, yo trato de que ellos no vean, pero imposible, vienen de la escuela y los meto pa dentro, o en el patio, no los dejo porque me da miedo, porque ya ha pasado que tuvieron que salir corriendo a las casas de los vecinos porque andaban los milicos a los tiros, corriendo a los malandros, no me gusta que vean eso, a veces si los puedo evitar lo evito, pero tampoco los puedo tener acá encerrados, principalmente el varón por más que no quiera...a ellos también les hablo muchísimo... a él le da mucho miedo...el estuvo en manos de psicólogo porque tenía unas crisis de pánico, por todo esto, no quería dormir solo, de madrugada se levantaba, lloraba, ahora como que se calmó, duerme solo con la hermana de él, pero no había caso de sacarlo de mi cama, ahora sí, por suerte, va mejorando*

En este caso el intento de bloquear pasivos se ve afectado por el contexto, llevando a los niños a vivir crisis de pánico cuando escuchan un estallido o una sirena, Varios relatos de niños son coincidentes con esto, en cualquier contexto, se aterrorizan al escuchar una sirena, así sea una ambulancia, los bomberos o un patrullero. Esto no sucede en el interior del país.

En algunos casos, al ser interpeladas, reconocen su dificultad para poner límites a los hijos en un contexto tan complejo: *“Madre: Pienso que soy muy suave, soy muy leve con ellos, los dejo mucho, que no sé me da lástima que estén en penitencia y los dejo salir. En general ven mucha droga, mucho robo y se acostumbran y uno no sabe si van agarrar para lo mismo, - Hijo: acá en el barrio, venden pasta base, porros, malandro, todo, le roban a todo, a la panadería, a la farmacia, a todos y van y se compran pasta base, roban frente de autos, la radio, los milicos como la otra vez vinieron y se llevaron a todos los hombres, menos a nosotros los niños, a todos, mi padre se escondió debajo de la cama (la hija chica se ríe, y dice que ella recién se entero) El niño cuenta de una vez que se les había inundado el rancho y justo la madre había ido a comprarle championes y cuando ella llegó no encontró a los niños y la casa inundada pero estaban en lo de un vecino (en la casa actual se llueve)
Nota de campo: Me cuenta que el padre de los varones vende drogas y que el de las nenas la consume, que él no era así, pero que después que falleció la niña (anterior a las mellizas) él se volvió cualquier cosa, que cuando ella volvió del hospital le había vendido todo, que ella estuvo tres años con él y que era bárbaro la ayudaba y todo y después de eso se descarrió y ahora está sola, aunque ellos andan en la vuelta.*

En este caso el tema de la droga es intrínseco a la familia y forma parte de la vida cotidiana de los niños. Las dos figuras masculinas están vinculadas al tema, como traficante un padre y como adicto el otro.

Por último, para dar una idea clara de la dificultad de bloquear pasivos en un contexto crítico, transcribimos las notas de campo de una entrevista a una familia en extrema pobreza.

Figura 22 La familia como problema

La entrevista con xxxxxx fue realmente trabajosa ya que no contestaba, o se tapaba la cara, o me decía que sí o que no con la cabeza. Es un niño que tiene dificultades para aprender y en este momento está yendo a una escuela especial (Escuela Hogar Especial), me contó (...) ahí mismo y el asintió que los separan a los niños, los que no saben como él hacer cuentas o resolver problemas los llevan más a la parte de huerta y de los conejos, y que hubo un momento que de lo único que hablaba (...) era de cuándo parían los conejos y todo lo demás, ella fue hablar a la escuela para que además de eso lo ayudaran con el tema de la lectura, él todavía no sabe leer ni escribir, copia del pizarrón pero no tiene la capacidad de producirlo él mismo. Enseguida que terminamos de charlar me trajo su cuaderno y me mostró algunos dibujos en los que aparecía el nombre de (...) (la madre me comenta que se llama... y que ahora quiere que lo llamen..) tiene en el cuaderno algunas copias del pizarrón, un par de suspensiones por problemas graves y datos de los conejos. Después de terminada la entrevista puso la radio y la madre me dijo que le gustaba la música y bailar, ahí el se soltó más y me contó de xxxxx que pone la música a todo lo que da cuando se baña. El sale en una escuela do samba en carnaval, bailando y fue por varios barrios, le gusta, al igual que la música.

(Estaba vestido muy prolijo con un vaquero, championes, un polar y limpio)

Después de dar por terminada la entrevista cuando me estaba yendo xxxxxx me dice: lo que pasa que acá hay mucho problema de alcoholismo. (...) estaba presente y entre los dos empezaron a relatarme los hechos desgraciados y violentos que ha vivido la familia, la última vez el marido llegó borracho y la empezó a molestar (a decirle cualquier disparate, delante de los chiquilines como siempre) uno de los hijos trató de calmarlo y el siguió, ella se fue para atrás y lo roció con tinner, y el embroma decía: me prendo fuego y jugaba con un encendedor, ella se llevó a los gurises para el fondo, no sea cosa que los prendiera fuego con él y se prendió fuego nomás, (...) lo apagó con un balde de agua, y me cuenta que le tuvieron que sacar un pedazo de la pierna para injertarle en el brazo (pone cara como diciendo ahhh) ella sorprendida de que no la hubiera denunciado. Siguieron relatando situaciones similares en otro caso que ella lo corrió con una cuchilla (me la muestra, una cuchilla muy grande y me dice: mirá lo que es esto!, con esto!) Los dos están de acuerdo en que él ha generado estos problemas, me cuentan que cuando el viene medio así los propios hijos le sacan cualquier elemento peligroso al alcance de la mano de la madre para que no haya problemas. El padre también se ha peleado con el hijo mayor (xxxxx) porque salió en defensa de la madre.

Nota de campo. Niño de 14 años. Mendicidad y recolector

4.6 Una tipología de familias en relación con el trabajo infantil

A partir de la información empírica relevada construimos una tipología que reconoce cinco tipos diferentes de familias vinculadas al trabajo infantil.

En primer lugar lo que podemos calificar como “**trabajo infantil estructural**”, está ligado a familias con varias generaciones vinculadas al trabajo infantil. A modo de ejemplo, una madre trabaja desde niña ayudando a la madre toda la noche en el lavado ropa para un cuartel en el área metropolitana – tiene un proceso de emancipación temprana, a partir de un embarazo adolescente - comienza a mendigar en barrios residenciales de clase alta con todos sus hijos – los hijos más grandes se convierten en recolectores y se pasa a reciclar en su casa – su hija mayor se emancipa a partir de un embarazo adolescente – esta hija comienza a mendigar con su bebe.

Este es uno de los perfiles más prevalentes vinculado con las peores formas de trabajo infantil.

Figura 23. Perfil familiar 1: Trabajo infantil estructural

Salgo a trabajar dos veces al día, de mañana y de tarde. Sábado y domingo yo hago Malvín, Carrasco, Punta Gorda también con los 4 chicos, porque sábado y domingo no trabajo en los semáforos. (Va por las casas) No tengo clientes, hago todas las casas (se ríe con su hija menor)
Ahí Juana(9) sí sale con ustedes?
4.6.1..1 Los sábados y domingos sí sale conmigo
Juana: los sábados a veces no porque voy pa la iglesia a buscar la comida
Madre: cuando va a buscar la comida y tiene catequesis y no sale, porque ella hace catequesis, va a tomar la comunión
¿Cuándo salís de tarde vas con ella también?
No, no a ella no le gusta salir a ella, o se cansó, trabajó tanto pobrecita que ya no sale, y ahora el que no quiere mucho es José, no puedo dormir, me dice, mamá, estoy cansado. Pero no lo puedo dejar tampoco, porque no lo puedo dejar sólo, lo tengo que llevar sí o sí, porque acá, acá anda mucho la policía y vienen y te patean puerta y entran pa dentro como si tal cosa, entonces no los podés dejar solos
Juana (9): un día de noche yo fui a buscar la ropa allá, que estaba limpia, estaba seca y vinieron 2 motos de patrulleros acá abajo y el José se puso a llorar
Lucía: claro, porque entran como pedrada, es un peligro, viste, entonces no los podés dejar
Cuando te falta algo de alimento, o necesitás ir al médico o te falta plata a quién recurrís?
A los semáforos
No tenés a nadie?
A nadie
Juana: algunas veces vendemos ropa
Madre: claro cuando traemos ropa que nos dan los clientes, ropa grande que no les sirve a ellos y nosotros la vendemos a las vecinas a la hermana de él (Jorge)
¿Ellos están en contacto con los padres?
El padre de ella, sí (Juana) cuando viste a tu padre?
Juana: no sé, yo nunca lo ví
Madre: cómo que no, que te fue a ver al semáforo
Juana: ah sí, un día solo (ella estaba parada comiendo algo y contestó como sin importancia a la pregunta de la madre)
Madre: ta, lo vio, el dos por tres anda por la zona, pero viste, la última vez que vino le trajo una bolsa de caramelos y unas flores y yo le dije que mi hija no se alimentaba ni de caramelos ni de flores y ta. El padre del chiquito supuestamente está en Argentina, de José, me llamó una vez por teléfono que venía para acá y nunca apareció. El padre del grande está preso en Libertad, hace no sé cuantos años, tampoco nunca me dio nada, porque yo vivía con él y laburaba yo con el niño porque el... Y el papá de la bebé nunca la conoció porque yo estaba en Paysandú me vine a los 4 meses, la nena nació acá y nunca la conoció. Yo me

fui hace dos años atrás y cuando estaba embarazada de 3 meses, estuve un mes en Paysandú y a los cuatro meses me vine, me fui en diciembre y en enero me vine Madre; Yo dejé la escuela porque éramos 19 hermanos y yo los cuidaba porque mi madre trabajaba, éramos 22 pero murieron 2, y no fui más, tenía 13 años y a los 14 falleció mi padre, había repetido y sí cuidando hermanos, andá para aquí para allá, mi padre alcohólico, mi madre era la única que trabajaba (hacía limpiezas), él trabajaba si pero todo era para tomar, era alcohólico, agresivo con todos (Vivían en paso de los toros, ella tenía 17 años cuando se vino para Mdeo con el marido)

Un segundo perfil está vinculado con **situaciones de pobreza reciente**, donde no hay generaciones previas vinculadas al trabajo infantil. En estos casos, la inserción en el trabajo infantil se va dando de a un niño, comenzando con los mayores. Se tiene la voluntad expresa de preservar a los más chicos, que van ingresando a la situación de trabajo infantil, cuando crecen, y si la situación familiar no mejora. A modo de ejemplo: una madre realiza trabajos domésticos, y luego tiene una experiencia de trabajo formal en el sector industrial – queda desocupada, y comienza a recolectar cartones y envases plásticos y de lata en una ciudad del interior – En principio la acompaña su hija mayor, que ha abandonado el liceo. Intentan preservar a sus dos hijas menores, que están cursando ciclo básico de secundaria. La segunda hija abandona el liceo y comienza a ayudar a la madre, pero intentan que la hija menor continúe estudiando – consiguen que la hija menor reciba una beca del proyecto 300, y existe la voluntad familiar de que ella termine secundaria y realice estudios terciarios.

Figura 24. Perfil familiar 2: Trabajo infantil como estrategia de supervivencia

*¿En qué trabajabas?
De moza, en un bar en la calle xxxxxxxx, en el bar xxxxxx, y ahora hace 3 meses que lo clausuraron porque debían todo, no pagaban nada, ni leyes sociales ni nada, y hace 3 meses que me quedé sin trabajo.
¿Cuánto tiempo estuviste trabajando allí?
Un año y medio
¿Siempre trabajaste en lo mismo, antes del bar?
Todo lo mismo, todo en el mismo gremio. Trabajé en casas de familia haciendo limpiezas, en empresas de limpieza, haciendo vigilancia, y hace más o menos 3 años atrás empecé a trabajar en bares y trabajé en la Pasiva, en el Mundo de la Pizza
¿Has buscado trabajo después que cerró el bar?
He buscado pero hasta el momento no ha salido nada
¿Cuándo fue que pusiste un lavadero de taxis en tu casa, que me comentó tu hijo?
Después que dejé los bares llegó un momento que me quedé sin trabajo totalmente, me vi en una situación muy difícil, hacía tortas fritas de tarde, mi hijo me ayudaba y a la noche lavábamos taxis, esto hace 2 años atrás.
¿En qué te ayudaba (...)?
Las vendía mi hijo, acá nomás, alrededor que está lleno de talleres y eso.
¿Y los taxis dónde los lavaban?
Acá en la puerta de casa*

En tercer lugar encontramos algunas situaciones donde no hay antecedentes de trabajo infantil en la familia, pero a partir de una situación desestructurante, se produce una **desafiliación institucional acelerada**. A estas situaciones desencadenantes las calificamos en nuestra matriz como “tragedias”. A modo de ejemplo: una madre joven proveniente de sectores medios se convierte en amante de un funcionario público – la esposa del funcionario público lo abandona con tres hijos – el funcionario público pasa a convivir con su nueva pareja y tienen varios hijos – conviven en la vivienda propiedad del funcionario público los hijos de sus diferentes parejas – el funcionario público mata al padre de su nueva compañera, y recibe una condena de 20

años de penitenciaría – la madre queda sola con los hijos suyos y los de su compañero – queda nuevamente embarazada (no convive con el padre de su último hijo) – las dos hijas mayores del funcionario público se emancipan y pasan a vivir en otro lugar – los niños menores no tienen ninguna cobertura educativa (CAIF, Club de Niños, Primaria), escasa y en un caso nula cobertura de salud – y todos están involucrados en situaciones de trabajo infantil – el único ingreso monetario del hogar es el aporte que realiza la madre del funcionario público para el pago de la luz (\$500), y el único aporte para la alimentación es la beca que recibe del proyecto 300 por el hijo del funcionario público que tiene 11 años – este niño trabajada alcanzando paquetes en un supermercado, a cambio de propinas y un paquete con alimentos (suministrado por el supermercado) – a partir del ingreso al proyecto 300 se reincorporó a la escuela (pero tiene una asistencia irregular) – de todas formas, sale a vender pasteles, y presenta una situación de trabajo doméstico excesivo, ya que se ocupa del cuidado de los hermanos más chicos.

En este caso no vamos a presentar ejemplos, pero hay una variedad de situaciones, todas ellas con sus peculiaridades, que generan procesos altamente desintegradores. Es el caso de una madre enferma de cáncer que pierde contacto con sus hijos durante su convalecencia, el caso de varias mujeres que enviudan teniendo una carga reproductiva fuerte y sin antecedentes laborales ni calificaciones para salir al mercado, y finalmente casos donde la prisión del padre desencadena el proceso.

En cuarto lugar tenemos un tipo de trabajo infantil vinculado a **familias con alto grado de conflictividad interna**, debido a una excesiva carga reproductiva, situaciones de violencia doméstica u otras razones que, a pesar de contar con activos que no encontramos en los casos anteriores, generan trabajo infantil. En estos casos los niños comienzan a trabajar por su cuenta, generalmente combinando el deseo de contar con dinero propio con la necesidad de salir de su hogar.

Figura 25. Perfil familiar 4: Trabajo infantil en el marco de conflicto familiar

Familia con todos sus hijos en situación de calle, pero que no entregan el dinero para la subsistencia familiar.

- Cómo se imagina el futuro de sus hijos sean mayores de edad? ¿Qué tipo de actividad cree que desarrollarán?

- Lo veo horrible, para decirle algo lo veo que se me escapa de las manos y no puedo hacer nada, intento pero a veces quiero dejar todo e irme a la mierda, pero no lo hago porque los quiero, el hombre no es lo mismo, es más fácil. Yo tengo 10 gurises y eso no me molesta pero me gustaría que entendieran y que me ayudaran más, no puedo lograr que se hagan la cama, se pasan peleando, lo he intentado de diez mil maneras, yo no voy a poder. Van todos por el mismo camino, ninguno sabe leer y escribir, la única que sabe es Abigail y la grande, pero los varones ninguno.

- Pero van a la escuela?

No los está ayudando en nada porque ellos no quieren, entonces no les está sirviendo de nada. La mayoría están saliendo por edad y saben nada, las 2 niñas van pasables.

-Usted se siente con fuerzas para llevar adelante su hogar?

- Hace tiempo que no me siento con fuerzas, lo vivo intentando, voy llevándola, capaz que aguanto toda la vida, pero capaz que me pasa algo porque me ataco de los nervios. El estímulo sería que ellos trataran de cambiar de actitud, es lo único que podría mejorar pero creo que es imposible porque ellos no tienen interés de nada, no tienen interés en la escuela...el que tiene 14 años y le hablo y no me da bolilla, yo les digo que van a terminar tirados o sino los voy a tener acá hasta los 20, 30 años y no es así. Yo me crié muy mal, me hubiese gustado estar mejor y viene un hijo y otro y no te das cuenta que te vas hundiendo cada vez más, estás en el pozo y no sabés como vas a salir, sin tener una persona que te ayude en nada. Mi hija mayor: me hizo la vida imposible, hasta los 12 años era una santa, hasta que apareció preñada, no puedo con la vida de ella. Ya estoy desbordada, no la voy a dejar tirada, pero ella no quiere nada, todo lo quiere de arriba. Para mí sería una ayuda tremenda que si yo pudiera trabajar y ella me cuidara los gurises y me ayudara con las cosas de la casa pero no hace nada, ella sigue igual y no la cambia nadie.

Hablamos con ella para que siga algún estudio pero ella no quiere hacer nada y anda con el bebé hasta cualquier hora por ahí y no podemos con ella”
Mujer. Maldonado.

En este caso la carga reproductiva del hogar, sumada a la crisis de la construcción, hace que una familia con activos relevantes por parte de padre, caiga a una situación de cuasi desafiliación institucional en una generación. Este es un caso en el que la carga reproductiva genera una situación desestructurante para los adultos.

Por último, tenemos un quinto perfil vinculado a **familias sin indicadores de pobreza**, que ponen a trabajar a sus hijos en forma ilegal. Los casos que encontramos en esta situación se ubican por sobre los 14 años, y responden a dos realidades diferentes, en primer lugar, adolescentes que dada su condición de habitantes de una zona rural, sin cobertura de educación secundaria, se incorporan tempranamente en situaciones de trabajo rural informal (changas). Una segunda variante de esta categoría la encontramos en el Area Metropolitana, vinculada al trabajo adolescente en un comercio familiar. En este caso no compromete su desempeño en secundaria, y se notan fuertes activos en la familia. La motivación no es la sobrevivencia pero si es económica, ya que esta ayuda se valora como necesaria por los padres.

5 Modalidades de trabajo infantil

5.1 Tipos de trabajo

En la Figuras 26 al 28 se presentan los diferentes perfiles de trabajo infantil encontrados, desagregados por tipo, departamento, y en los menores de 15 años por sexo. Hay más tipos de trabajo que niños, ya que existen perfiles que incorporan varias modalidades, como se verá a lo largo del capítulo.

Si bien esta tipología no contempla todas las formas de Trabajo Infantil potencialmente existentes, hemos encontrado mayor variación que lo que era de esperar a partir de la información disponible al inicio del estudio.

El posible sesgo que podía presentar la muestra, vinculado a la dificultad de incluir a un tipo de trabajo infantil que se define como invisible, fue minimizado utilizando la técnica de bola de nieve, generando contactos con nuevas familias a partir de las familias inicialmente contactadas a través de ONG de infancia y actores locales, que normalmente trabajan con casos de trabajo infantil visible. En el caso de la forestación las familias negaron sistemáticamente la autorización para entrevistar a los niños.

Figura 26. Tipos de trabajo infantil (área metropolitana)

Tipos de Trabajo Infantil	Hasta 15 años		+ de 15	Total
	Niños	Niñas		
Area Metropolitana				
Almacén	2			2
Changas en desarmadero			1	1
Changas, mandados	1			1
Corte de pasto/ jardinero	2		1	3
Cuidacoches	8		2	10
Cuidado de animales	1			1
Embolsar caramelos		1		1
Fabricación artesanal de redes	2		1	3
Feriante	4		3	7
Lavado de Taxis	1			1
Limpiaparabrisas	2		1	3
Mendicidad	9	2		11
Mendicidad con la madre	10	12		22
Mendicidad en Ómnibus	6			6
Mendicidad Malabares	1			1
Niñera		2	1	3
Panadería artesanal	2	1	1	4
Panadería formal	1	3		4
Pesca artesanal lavado de barcas	2	1		3
Pesca artesanal, alistado (preparan los anzuelos)	2	1		3
Pesca artesanal, carga de camión	1			1
Pesca artesanal, encarnado	2	1		3
Recolección en Mercado Modelo				0
Recolector Clasificación	17	10	3	30
Recolector con carro de mano	3	4	1	8
Recolector con carro y caballo	7	2	2	11
Recolector en bicicleta	4		1	5
Recolector sin carro	4	4	1	9
Repartir lista electorales	1			1
Robo vinculado a consumo de droga	1	1		2
Robo/ Arrebatos/ robos pequeños	1	1		2
Trabajo Doméstico y limpieza fuera de la casa		2		2
Trabajo doméstico en el hogar		3		3
Venta ambulante	1			1
Venta ambulante de comida	2	1		3
Venta de leña, tierra, etc manejando un carro con caballo	2	2		4

Figura 27. Tipos de trabajo infantil (interior)

Tipos de Trabajo Infantil	Hasta 15 años		+ de 15	Total
	Niños	Niñas		
Florida				
Apicultura artesanal		1		1
Changas urbanas en medio rural	2			2
Peón rural	1			1
Trabajo doméstico en el hogar		1		1
Trabajo doméstico fuera de la ciudad (a 100 km) con cama		1		1
Trabajo en plantaciones de tomates		1		1
Trabajos zafrales rurales/ golondrinas	3			3
Salto				
Cuidado de coches	2	1		3
Promociones (los llevan en camioneta)	1	5		6
Reparto volantes en vía pública	1	4		5
Reparto volantes casa por casa	1	1		2
Albañilería y pintura (changas)			1	1
Promotora		1		1
Niñera		2		2
Rivera				
Ayuda en Supermercado	1			1
Ayuda en videojuegos/ mandados	1			1
Changas rurales			2	2
Cuidacoches en el Cementerio	1			1
Cuidacoches en el centro	2			2
Cuidado de hermanos	1	1		2
Mendicidad	1			1
Recolección	2	1	2	5
Venta ambulante de comida	1			1
Venta ambulante	1			1

Tipo de Trabajo Infantil	Hasta 15 años		+ de 15	Total
	Niños	Niñas		
Maldonado				
Artesanías en hormigón (empresa familiar)	1			1
Almacén	1			1
Caza con chumberas y escopetas	4			4
Changas en general	5		1	6
Cortar leña con motosierra	1			1
Cuidacoches diurno	6	1		7
Cuidacoches nocturno (hasta el amanecer)	2			2
Cuidacoches nocturnos (acompañan a los padres)	2	2		4
Cuidado de hermanos			1	1
Electricidad en obra (ayudante)	1			1
Fábrica de medialunas, galletas y alfajores. Operario de producción	1		1	2
Jardinería	4		1	5
Juntar botellas de cerveza en la playa y afuera de los bares de madrugada	3			3
Juntar piñas y leña	6	4		10
Limpieza	1	2		3
Limpieza de obra (ayudante)	1			1
Pesca Limpieza de pescado	7	1		8
Pesca Limpieza de pescado embarcado (excursiones de pesca)	1	1		2
Mendicidad acompañando a los padres	2	2		4
Mendicidad solo	2			2
Paseos a caballo (acompañamiento y cuidado)	1			1
Paseos en cuatriciclo (cuidado y entrenamiento)	1			1
Pesca camarón (en playa y bote hasta las 3 de la madrugada)	3			3
Pesca con red	2		1	3
Pesca embarcado (un día y medio)	3			3
Pintura en obra (ayudante)	1			1
Plomería en obra (ayudante)	1			1
Repartir volantes en semáforos	1			1
Trabajo doméstico en el hogar		1		1
Varear caballos de carrera	1			1
Venta de tierra	1			1

Figura 28. Tipos de trabajo infantil por ramas

Rama	Departamento	Tipo de Trabajo Infantil
A AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA Y SILVICULTURA	Florida	Apicultura artesanal
	Maldonado	Caza con chumberas y escopetas
	Rivera	Changas rurales
	Maldonado	Cortar leña con motosierra
	Montevideo	Cuidado de animales
	Maldonado	Juntar piñas y leña
	Florida	Peón rural
	Florida	Trabajo en plantaciones de tomates
	Florida	Trabajos zafrales rurales/ golondrinas
	Maldonado	Varear caballos de carrera
B PESCA.	Montevideo	Pesca artesanal lavado de barcas
	Montevideo	Pesca artesanal, alistado (preparan los anzuelos)
	Montevideo	Pesca artesanal, carga de camión
	Montevideo	Pesca artesanal, encarnado
	Maldonado	Pesca camarón (en playa y bote hasta las 3 de la madrugada)
	Maldonado	Pesca con red
	Maldonado	Pesca embarcado (un día y medio)
	Maldonado	Pesca Limpieza de pescado
D INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	Maldonado	Artesanías en hormigón (empresa familiar)
	Montevideo	Changas en desarmadero
	Maldonado	Fábrica de medialunas, galletas y alfajores. Operario de producción
	Montevideo	Fabricación artesanal de redes
F CONSTRUCCION	Salto	Albañilería y pintura (changas)
	Maldonado	Electricidad en obra (ayudante)
	Maldonado	Limpieza de obra (ayudante)
	Maldonado	Pintura en obra (ayudante)
	Maldonado	Plomería en obra (ayudante)
G COMERCIO AL POR MAYOR Y AL POR MENOR	Montevideo	Almacén
	Maldonado	Almacén
	Rivera	Ayuda en Supermercado
	Rivera	Ayuda en videojuegos/ mandados
	Montevideo	Embolsar caramelos
	Montevideo	Feriante
	Montevideo	Panadería artesanal
	Montevideo	Panadería formal
	Montevideo	Venta ambulante
	Rivera	Venta ambulante
	Montevideo	Venta ambulante de comida
	Rivera	Venta ambulante de comida
	Montevideo	Venta de leña, tierra, etc manejando un carro con caballo
	Maldonado	Venta de tierra

Rama	Departamento	Tipo de Trabajo Infantil
O OTRAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS	Maldonado	Changas en general
	Florida	Changas urbanas en medio rural
	Montevideo	Changas, mandados
	Montevideo	Corte de pasto/ jardinero
	Montevideo	Cuidacoches
	Maldonado	Cuidacoches diurno
	Rivera	Cuidacoches en el Cementerio
	Rivera	Cuidacoches en el centro
	Maldonado	Cuidacoches nocturno (hasta el amanecer)
	Maldonado	Cuidacoches nocturnos (acompañan a los padres)
	Salto	Cuidado de coches
	Rivera	Cuidado de hermanos
	Maldonado	Cuidado de hermanos
	Maldonado	Jardinería
	Maldonado	Juntar botellas de cerveza en la playa y afuera de los bares
	Montevideo	Lavado de Taxis
	Montevideo	Limpiaparabrisas
	Montevideo	Mendicidad
	Rivera	Mendicidad
	Maldonado	Mendicidad acompañando a los padres
	Montevideo	Mendicidad con la madre
	Montevideo	Mendicidad en Ómnibus
	Montevideo	Mendicidad Malabares
	Maldonado	Mendicidad solo
	Maldonado	Paseos a caballo (acompañamiento y cuidado)
	Maldonado	Paseos en cuatriciclo (cuidado y entrenamiento)
	Salto	Promociones (los llevan en camioneta)
	Salto	Promotora
	Rivera	Recolección
	Montevideo	Recolección en Mercado Modelo
	Montevideo	Recolector Clasificación
	Montevideo	Recolector con carro de mano
	Montevideo	Recolector con carro y caballo
Montevideo	Recolector en bicicleta	
Montevideo	Recolector sin carro	
Montevideo	Repartir lista electorales	
Maldonado	Repartir volantes en semáforos	
Salto	Reparto volantes casa por casa	
Salto	Reparto volantes en vía pública	
P HOGARES PRIVADOS CON SERVICIO DOMESTICO	Maldonado	Limpieza
	Montevideo	Niñera
	Salto	Niñera
	Montevideo	Trabajo doméstico en el hogar
	Florida	Trabajo doméstico en el hogar
	Maldonado	Trabajo doméstico en el hogar
	Florida	Trabajo doméstico fuera de la ciudad (a 100 km) con cama
	Montevideo	Trabajo Doméstico y limpieza fuera de la casa
-----	Montevideo	Robo vinculado a consumo de droga
	Montevideo	Robo/ Arrebatos/ robos pequeños

5.2 Emancipación precaria y riesgos

Luego de presentar los tipos de trabajo infantil encontrados, creemos importante detenernos un poco en los aspectos sustantivos que significa la emancipación precaria que discutimos durante todo el trabajo. La emancipación precaria implica en primer lugar ocupar roles adultos sin recorrer los procesos normales para construirlos. Estos niños están expuestos a una serie de circunstancias que los transforman en personas muy diferentes a los niños de su edad que no sufren el mismo proceso.

Una de las formas de emancipación precaria implica la asunción de roles adultos ante la ausencia de respuestas de sus referentes adultos: *“Empecé...tenía que ayudar a mi familia porque mi madre estaba bravo para conseguir trabajo, entonces como que tenía que ayudar, no sé de alguna manera y no sé de alguna forma (él ya conocía el super) y no sé busqué formas de ayudar y ta y se me ocurrió esa idea y empecé a trabajar ahí / (Varón, 12 años ayuda en supermercado, mandados, mendicidad)”. No siempre la emancipación es vivida con naturalidad, en algunos casos prevalecen valores universalistas: “Cuando salgo me tapo, y miro para el otro lado, nunca me vieron, pero es una vergüenza que siempre tengo, más que después te dicen carrera y todo eso, por ejemplo un día estábamos en el carro y yo iba despacio y la abuela me decía: dale xxxxxxxx y los gurises andaban por ahí, y ella me llamaba por el nombre y yo me tapaba toda, y después en el baile me preguntaron si yo andaba en el carro y yo le dije que no: no sabés la cantidad de xxxxxxxx que hay en mi barrio!! (y se ríe), desde ese día me dio vergüenza y no trabajé más. / Al grano, yo trabajaba para mantenerme los vicios, yo a mi madre no le daba plata. Yo me compraba un cartón de cigarros y la patrona me los guardaba, yo fumaba cuando la nena no estaba. La plata era mía, íbamos con mi patrona a la feria, ahí me compraba los cigarros o ropa. Yo después a mi madre le decía que había perdido 300\$ o algo así, no le iba a decir que me lo gasté en los cigarros porque no me iba a dejar más (trabajar). Ahora me quiero comprar un helado y no puedo porque no tengo plata, los cigarros era lo más esencial de todo. / Me comenta: a mí nunca me gustaron los niños, los bebitos me encantan pero de más grandes no, yo a éstos (a sus hermanos menores) los cago a palos por eso no me los deja (la madre), los hijos únicos son todos así, insoportables. / El único vicio que tenía era el cigarro y una cerveza los fines de semana con mi hermana. Yo le pagaba el boleto y nos tomábamos una cerveza o una sidra, porque a ella (hermana) le gusta la sidra, a lo que hacíamos colecta con mis amigas eran 35 pesos cada una. Dice que la hermana gastaba porque es una “formadora”. (le pregunto que quiere decir?) Es como cumplir con alguien, dar. “ Formar con una amiga ta, porque hoy vos y mañana ella, pero formar con machos, no!!, yo tengo plata y tomo con ellas pero con gurises no, no ando ofreciendo querés un cigarro, querés cerveza (si me piden ta, pero no ando formando como mi hermana), además cuando tenés sos buena y todos están arriba tuyo, pero si no tenés sos mala, sos esto, sos lo otro / (Adolescente, mujer, 14 años) niñera, reparto de tierra y leña)*

La asunción de roles adultos implica el respeto de códigos no escritos que regulan el trabajo en la calle: *“Yo vacío no vengo, si salgo vengo lleno, camino más, voy por las casas de familia en Punta Gorda y eso... vacío no vengo nunca, antes salía con el padre, de madrugada y la policía me paraba, pero yo les decía que no tengo cédula y ta, pero ahora sale solo porque el padre está viejo y enfermo y no sale tanto, y encima no salía mucho, antes se sacaba cartón, papel, plástico y ahora no se junta mucho, hay ochenta mil en la calle, dos por tres se pelean por todo, no te podés pelear por un pedazo de pan en la calle, yo si encuentro y viene una señora y lo quiere le digo: lléveselo señora, si sé que camino 5 cuadras más y me van a dar, no me voy a pelear por un pedazo de pan, además capáz que lo precisa más que yo / (Varón, 15 años, Recolector, ayudante de panadero)”*

Aparte de las posibles peleas y conflictos con otros adultos que están trabajando en la calle, existen otros riesgos vinculados en el caso de los recolectores a las cosas que vienen en la basura: *“Y Apartando? / Ninguno, sí, las agujas / Que vienen entreveradas? / Mi padrino se desmaya si ve o siente el olor / De unas jeringas, o sino es como esto que me corté con una cerámica (estaba jugando en el arroyo cuando se cortó) y no quise venir para mi casa porque mi madre me dice andá para el médico que ponete alcohol o esto o lo otro / (Varón, 11 años, Recolector, clasificador)*

La convivencia con el riesgo genera en algunos casos actitudes responsables. En las entrevistas detectamos una fuerte percepción del riesgo en una importante cantidad de niños. Esto no significa necesariamente que tomen precauciones al respecto.

Por último, estos procesos de emancipación precaria, en muchos de los casos relevados forman parte de estrategias familiares de sobrevivencia. En estos casos, existe un discurso y una fuerte actitud protectora y justificadora de las acciones de los adultos por parte de los niños: *“Ahora a veces me desilusionaba porque veía a mi madre mal, porque no tenía la plata justa para la leche y comprar el pan... siempre igual tratábamos de salir adelante(cuando no le alcanzaba salían por el barrio a pedir un poquito de cada cosa y siempre les daban algo) / Los días buenos: / Comprábamos las cosas para la comida y dejábamos para la leche y el pan del otro día y para el boleto... cuando sacábamos más plata, cuando entre todos sacábamos 450\$, 500\$ (esos días se iban antes) / / Y ahora cómo es un buen día de trabajo? / Que no le quede ni un biscocho a mi madre (ella siempre vende todo). / Mucha gente que te miraban mal y que te decían cosas... me preguntaban por qué estaba pidiendo y yo les decía y se reían o me decían: que vaya a trabajar tu madre o cosas así (gente que pasaba caminando) o vos le estabas hablando y se iban / / Sí, la gente que me decía: cómo vas a estar haciendo esto..., vecinos (eran los que le decían) ella les decía que hacía eso para ayudar a la madre, que estaba con la madre, si no sinchábamos todos de esa cuerda no salíamos... después entendieron la situación... lo hacíamos para luchar y salir juntos, si no salíamos hacer cosas nunca íbamos a salir del pozo (ellas empezaron a entender, cuando también la situación las había empezado afectar a ellas, ahí empezaron a entender) salíamos a buscarla, a lucharla... / (Adolescente mujer, 13 años Mendicidad, venta de bizcochos)*

Finalizamos con el relato de situaciones de riesgo por parte de dos hermanos que salen a mendigar en el area metropolitana.

Figura 29. Percepción de riesgos

- *Me da miedo de noche cuando ando caminando y chista la lechuza, dicen que cuando chista la lechuza se puede morir alguno de tus hermanos chicos. Los bichos raros también me dan miedo.*
- *Una vez me robaron una bici, casi me dan un tiro a los 8 años.*
- *(riesgos) cinchar mucho, hacer mucha fuerza y que me pueda lastimar, una vez me atacó de asma trabajando y no podía respirar.*
- *La gente, hay que tener cuidado si tienen un revólver y te quieran robar. Una vez un hombre me quería hacer que le chupe... (se toma los testículos) y yo no quería, fui a decirle a mi tío y lo corrió a patadas. Hermanos 9 y 11 años Area Metropolitana*

5.3 Una tipología de trabajo infantil

Al igual que con la tipología de familias, vamos a plantear una tipología de trabajo infantil, a partir de lo observado en nuestro material empírico.

Trabajo infantil de Supervivencia liderando la estrategia familiar

- Niños que salen a trabajar a partir de la **asunción en forma precaria de un rol adulto, en apoyo a una jefatura de hogar femenina**. En estos casos se encuentra una fuerte carga de angustia por la toma de conciencia de la situación familiar, y una toma de iniciativa, a veces en contra de la voluntad de la madre, de salir a buscar lo que se necesita. Aún en casos en que están en un programa (por ejemplo el proyecto 300) cuando la situación es comprometida, salen a trabajar, aunque sea esporádicamente. A modo de ejemplo: *“ahora voy a la escuela, y cuando salgo voy a (centro con beca del proyecto 300) ... pero cuando a mi mamá se le terminan los pañales y no puede comprarlos ... salgo a trabajar y le llevo los pañales ... mi mamá no quiere ... pero si yo no lo hago, mis hermanos no tienen pañales ... y a cada rato se enferman y hay que internarlos...”*. Si bien aquí ponemos un ejemplo con un caso de pobreza extrema, existe este tipo de casos en los tres tipos de pobreza, de los cuales ya se presentaron varios ejemplos.

Trabajo infantil de emancipación

- Niños que salen a trabajar como forma de **“financiar su situación de calle”**. Estacionan autos, piden en la puerta de supermercados, hacen mandados para cibercafés a cambio de horas de juego, recolectan y clasifican. El dinero lo utilizan para alimentos y bebidas, y para jugar en las salas de juegos y en los ciber. Las madres saben que trabajan pero desconocen cuanto ganan o que hacen con el dinero. Estos niños no demuestran tener una conciencia clara de su situación familiar, y en los casos relevados, están en situación de rezago o abandono escolar. Estas acciones están guiadas por una búsqueda de espacios de socialización fuera del hogar. También se han presentado varios ejemplos de casos de este tipo que corresponden mayoritariamente a situaciones de violencia familiar o crisis vinculadas a la carga reproductiva del hogar.

Trabajo infantil de reproducción familiar.

- Niños que salen a trabajar **junto con su familia**. En estos casos encontramos diferentes variantes. Casos en los que sale la familia a recolectar, pero se preserva a los más chicos planteando una división del trabajo. *“Mi madre lleva el carro de mano hasta el centro junto con mis hermanas mayores (dos)... mientras ellas recolectan, yo (la más chica) me quedo al lado del carro”*. En otros casos, salen a recolectar los hermanos mayores en carro de caballo, y los demás clasifican en la casa. En el caso de mendicidad se da la situación en la que la madre sale con sus hijos. En algunos casos los distribuye y cada uno pide en una casa, y en otros operan en conjunto. Se da el caso de algunas madres que justifican esta situación, argumentando que no pueden salir a pedir sin los hijos, porque es peligroso dejarlos solos en su casa, teniendo en cuenta los riesgos que hay en el asentamiento. Existe una variante en el caso de Maldonado donde se adopta esta estrategia como una propuesta alternativa desde el punto de vista ideológico al trabajo formal asalariado.

Trabajo infantil de finalización del ciclo educativo

- Encontramos este tipo de trabajo en el medio rural, donde la finalización temprana de la oferta educativa, por inexistencia de secundaria, o por falta de adaptación de la oferta educativa a la demanda, genera inserciones productivas tempranas.

Trabajo infantil en sectores sin pobreza

En los casos relevados prima una lógica de uso del tiempo libre adolescente en forma productiva - mercantil, sin comprometer el tiempo dedicado a los estudios.

Estos tipos de trabajo infantil se pueden cruzar con modalidades de organización de la actividad:

- Niños que realizan actividades polivalentes, que en general no tienen rutinas totalmente definidas, en cuanto a días, horarios y lugares.
- Niños que realizan actividades especializadas, por ejemplo recolectores, jardineros, clasificadores, panaderos.
- Niños que realizan actividades con un grado de formalidad cercano a un empleo formal, esto es, todos los días con horarios fijos y sueldo fijo.
- Niños que realizan actividades de libre disponibilidad horaria, como por ejemplo las empleadas con cama y los peones rurales.

Luego de presentar esta tipología de perfiles, vamos a mostrar una selección de casos organizados por tipo de trabajo.

Figura 30. Tipos de trabajo: Agropecuaria

- Trabajo, de repente sale una changuita, carpir, cortar pasto, o de repente ir a cargar un camión de leña (...) a veces sale un trabajo por varios días, como en la esquila, también se hace.

- ¿Qué fue lo último que estuviste haciendo de trabajo?

- Hace dos o tres días estuve en el monte trabajando, estuve haciendo astillas y después cargando en el camión...

- Y este mes ¿te acordás más o menos cuantos días estuviste trabajando? Aunque fuera en cosas distintas.

- Este mes estuve como 20 días

- ¿Pero todo en lo mismo o en cosas distintas?

- En lo mismo. Fue en un establecimiento, donde está mi tía, que estuve como 20 días...

- ¿Y qué cosas hacías? - Y ahí de todo, recorrer el campo, andar... alambrar, con otra persona, pero bueno.

- Tareas de peón, en general

- Sí, sí.

- ¿Vivías ahí o te volvías a tu casa?

- No, ahí, porque como trabaja ahí una tía mía, ella hace años que esta ahí...

- ¿Y como fue que... precisaban gente?

- Seguro, porque no se que había pasado con alguno de los peones que se tuvo que ir, y por mientras me llevaban a mí

Adolescente, 14 años. Florida

- A veces vamos al campo... a mí me gusta mucho el campo entonces siempre pido para ir. Ahora es la época de la vacunación, entonces están vacunando y nos llevan.

- O cuando van a buscar corderos para carnear, los vamos a buscar al campo.

- ¿Pero ustedes van para acompañar o para trabajar?

- No vamos para acompañar y para aprender

- (la última vez que fuimos al campo) anduvimos a caballo, recorrer el campo. Juntamos las ovejas, las encerramos y vacunamos.

Hermanos, 10 y 12 años. Florida

En los casos vinculados a la agropecuaria encontramos casos como los referidos, donde está naturalizado el trabajo infantil. Aparte de estas modalidades encontramos casos de producción artesanal casera y de trabajo zafra hortifrutícola.

Figura 31. Tipos de trabajo: Pesca

- *A las 11 me levanto, tomo la leche y después me voy pa'l muelle a limpiar pescado, hasta las 5 o las 6.*
 - *Almorzás allá?*
 - *Sí.*
 - *Quién te hace la comida?*
 - *El del kiosco (el de los pescados).*
 - *Lo hace porque sí o porque tu lo ayudás?*
 - *Lo ayudo.*
 - *En qué lo ayudás?*
 - *A tirar lance (con la red), uno se queda en la punta de la piola y el otro se va con la red haciendo una redonda así.*
 - *Y vos siempre lo ayudás a él? Todos los días?*
 - *Todos los días, de noche.*
 - *A qué hora?*
 - *A eso de las 10 de la noche.*
 - *Vos estás hasta las 5 o 6 limpiando pescado y después qué hacés?*
 - *Voy ayudar al hombre ese con la red .*
 - *Y él te da de comer a mediodía y de noche también?*
 - *De noche también.*
 - *A qué hora volvés a tu casa?*
 - *Como a las 3 de la mañana, porque sacamos el camarón*
 - *Eso de la red es siempre, todos los días?*
 - *Todos los días, cuando está bajo.*
 - *Y en invierno también?*
 - *Sí, en invierno salimos a pescar pero en la lancha.*
 - *Y cuando se embarcan a qué hora salen?*
 - *A las 6 (de la mañana) y venimos al otro día, al otro día a las 6 (se quedan todo un día)*
 - *Y la red la tiran en la orilla?*
 - *No, en el medio, de la orilla clavamos un palo y atamos la punta de la piola y le vamos echando la red pa dentro, así a lo largo.*
 - *Y cómo la levantan después?*
 - *Viene uno agarrando la piola y después levanta el plomo de la bolla y la va trayendo para acá, el pescado que hay lo va sacando.*
 - *Tiran varias veces la red de noche?*
 - *Ah montones...*
- Niño, 11 años pescador y cuidacoches. Maldonado.*

El trabajo en la pesca, en este caso especial en Maldonado, presenta riesgos importantes. Aparte de la pesca con red y embarcada, es habitual que los niños limpien los pescados de los turistas en el muelle o que se embarquen en excursiones de pesca para cumplir con esta función.

Figura 32. Tipos de trabajo: Industria

- Me levanto a las 8 y me voy a trabajar hasta las 12 y después salgo a las 12 y entro a las 5 de la tarde.
- Y de las 5 hasta qué hora?
- Hasta las 9, pero voy cuando quiero, no estoy obligado a ir.
- No vas todos los días?
- No, mi patrón dijo que vaya cuando yo quiera, que no había problema, cuando tengo ganas de trabajar voy.
- Generalmente vas todos los días?
- Sí
- Desde cuándo trabajás ahí?
- Empecé a los 12
- En dónde empezaste a los 12?
- En medialunas
- Qué empezaste haciendo ahí?
- Primero empecé a lavar latas, las bandejas, y después empecé en la fábrica
- Y ahí qué hacés?
- Hago fábrica, medialunas, alfajores, un montón de cosas
- Hace 5 años que estás trabajando ahí?
- Sí.
Adolescente, 17 años. Trabaja desde los 12 en fábrica de alimentos. Área Metropolitana.

Hemos registrado algunos casos de niños y muchos casos de adultos que han comenzado su actividad laboral en industrias formales pero en forma ilegal. En este caso, a pesar de la permanencia durante años y la edad, esta situación no se ha formalizado.

Figura 33. Tipos de trabajo: Comercio

- Vos trabaja en una panadería, qué días trabajas?
- Los sábados, domingos y lunes. Los sábados entro a las 8 y salgo a las 6 de la tarde, los domingos hago de 8 a 2 y los lunes de 1 a 8.
- Hace cuánto que trabajas?
- 5 años, siempre en el mismo lugar, siempre ahí
- ¿Qué haces en la panadería?
- Atiendo el mostrador, como hay lunch envuelvo los paquetes y eso o ayudo hacer sándwiches y eso.
- Cómo llegaste ahí?
- Porque mi hermana trabajaba ahí antes, mi hermana más grande. Yo fui un día, no me acuerdo a qué fui, y la encargada me pidió que le haga un mandado y que le barra la vereda y todo así (haciendo este tipo de tareas estuvo un año y medio, iba más o menos 3 o 4 veces por semana, en el mostrador está hace 2 años)
- En el tiempo intermedio qué hacías?

- Limpiaba en el fondo y ponía los biscochos en el horno, hacía sándwiches y saladitos y ayudaba a la otra muchacha que trabajaba.

Niña 15 años, trabaja desde los 10 en panadería. Área Metropolitana.

Aquí valen los mismos comentarios que para la actividad industrial. Se trata de empleos ilegales en empresas formales.

Figura 34. Tipos de trabajo: Recolección

Salía en un carro con un muchacho, de noche a la calle, a caballo, pero de tanto hablarle entendió que lo estaban explotando, le decía: 'yo te pago el fin de semana cuando entrego' y nunca le pagaba, como es un niño. El dueño del carro salía y le decía a (mi hijo) 'el fin de semana te pago', 'yo te doy unos pesos', y después le dan 5 pesos, 8 pesos, pobre chiquilín ahí lo tienen para llevar el caballo a tomar agua, al galpón, ponerle la comida al caballo, mismo por lo general el mayor queda arriba del carro y el niño es el que tira los paquetes para arriba del carro, por lo general son tratados así en la calle, es más ágil, a veces también lo hacen porque el niño da más lástima...

- ¿Este muchacho era como su patrón, cómo se podría decir?

- No, patrón no, un explotador era, eso no es un patrón, patrón es el que te paga un sueldo, te parece que le puedo llamar patrón?... aparte (mi hijo) ya tenía experiencia en eso, no es tan difícil... no hay que hacer un curso (...) ahora no está saliendo, pero le daban \$15, \$20 pobre, ¡qué iba a traer el pobre!

- ¿Por semana?

- Sí, por semana. De repente te daba los \$ 15 loco de la vida y te decía: 'tomá te regalo esto', 'tomá, me gané esto'... al rato me decía ¿no tenés 5 pesos para comprar...(se ríe)?... al rato llega y te dice: 'están todos jugando a la bolita o todos comiendo una torta frita'... y vos le das aunque ya se haya llevado lo que te dio, si tenés vos le das, qué no les vas a dar!, qué más quisiera tener uno siempre para darles! A veces no hay.

Relato de la madre de un niño de 11 años. Recolector. Área Metropolitana.

En el caso de la recolección las condiciones de trabajo son extremadamente duras. Esto se agrava cuando no es una estrategia familiar y se trabaja para terceros, como en este caso.

Figura 35. Tipos de trabajo: mendicidad

- Íbamos y pedíamos en las casas y pedíamos moneditas.

- ¿A qué hora iban?

- Íbamos de mañana y volvíamos de tarde.

- ¿Con quién ibas?

- Yo, mi hermana (...), mi otro hermano (...) y mi madre y los demás iban a la calle.

- ¿Te acordás a dónde iban a pedir? ¿En qué iban?

- Tomábamos ómnibus. Cuando llegábamos caminábamos un poco y había almacenes y pedíamos. Mi madre nos esperaba afuera o entraba con nosotros.

- ¿Y qué pedían en los almacenes?

- Pedíamos algo para dar. Entraba con mi hermano o con mi madre.

- Vos me dijiste que pedían en las casas,... ¿qué pedían en las casas?

- En las casas pedíamos ropa, en Carrasco, íbamos a pedir ropa y nos daban.

- ¿Y caminaban mucho?

- Caminábamos muchas cuadras pero yo no me cansaba...

Niña 9 años. Mendicidad con la madre. Área Metropolitana.

- *Ibamos caminando y tocábamos timbre en las casas y pedíamos, a veces nos daban pan, de todo, ropa, comida, fruta, y cuando íbamos a la panadería nos daban pan y biscochos, cuando íbamos a la frutería nos daban fruta, duraznos, todo*

- *Juntábamos botellas y las tapitas también las vendíamos, y las botellas las achatábamos y las vendíamos, las poníamos en una bolsa y las llevábamos al depósito en el carrito.*

- *Juntar más botellas, algunas veces íbamos a una volqueta que estaba llena de botellas y juntábamos de ahí y las llevábamos y ahí hacíamos más .*

- *A qué hora iban?*

- *A veces de mañana, salíamos a las 8 de la mañana hasta el mediodía y después de nuevo hasta las 5, porque nos cansábamos.*

- *Cuando llegabas a tu casa qué hacías?*

- *Me acostaba a dormir.*

- *Y ayudabas a tu madre a apartar?*

- *Después de levantarme sí. Llegaba cansado, dormía un rato y después ayudaba de vuelta) Hermanos, 7 y 10 años. Mendicidad y recolección desde los 4-5 años. Área Metropolitana.*

La mendicidad genera situaciones de fuerte tensión en los niños, Esta es la actividad que por excelencia involucra a los más pequeños.

Figura 36. Tipos de trabajo: Servicio doméstico

- *Antes cuidaba una nenita (una suplencia que le hizo a la hermana mayor), estuve 4 meses trabajando ahí. (tenía 13 años). Me levantaba temprano (se ríe porque ahora se levanta muy tarde) le daba la leche a la nena, limpiaba la casa, más bien los sábados para el domingo la casa quedaba echa un desastre. Fuera de los fines de semana mi patrón llegaba a las 7 de la mañana, trabajaba en una fábrica y siempre iba de noche, así yo no pasaba todo el día sola. Él llegaba y la patrona se iba a trabajar (ella se iba media hora antes que él llegara) él se volvía a ir a las 4 de la tarde y mi patrona llegaba a las 7 o a las 8 de la noche, sino me avisaba que llegaba más tarde porque iba al (supermercado). Si ella a las 8 no estaba y no me avisaba yo llamaba a mi patrón, me dejaron el teléfono de donde trabajaba porque la nena hacía fiebre y todo. Ella se quedaba a dormir ahí en la casa: porque sino me tenía que levantar a las 6 de la mañana y no me levanto a las 8, no me iba a levantar a las 6 (se ríe). Me levantaba 8:30, 9 porque la nena me pedía la leche, yo me quedaba a esperarlo a él para abrirle la puerta, él me hacía la lista y yo iba al almacén, picaba las cosas para cocinar (el cuando llegaba se acostaba a dormir) él se levantaba como a las 11 y cocinaba con lo que yo le dejaba preparado. Yo la llevaba a la escuela, después lavaba el baño, limpiaba el cuarto donde yo dormía, que era el de la nena, pero ella dormía con los padres y hasta lavaba los pisos. En sí yo estaba sola porque mi patrón de 1 a 4 cerraba la puerta del cuarto y se acostaba a dormir. Yo me aburría, miraba novelas... (los hermanos menores se ponen a llorar) estos gurises insoportables, mi madre los contempla mucho (se ríe) antes les tenía paciencia a los gurises, ahora nunca más sirvo para niñera, esa gurisa era insoportable! agarraba las agujas de tejer y las quería meter en los enchufes y yo le decía que no, y tenía que llamar al padre, tenía que discar, para que ella me creyera, porque sino me decía que era mentira, o sino le daba el teléfono para que él le dijera, y él le decía: 'te dije que hicieras caso'. Él nos traía un yogurt para cada una o una torta con helado arriba para las dos y cuando ella se portaba mal, él le decía por teléfono que no le iba a llevar helado si se portaba mal y la gurisa lloraba y lloraba, se quedaba llorando todo el rato, se iba al cuarto y decía papito no me va a traer helado. Mi patrona era una descuidada total con la hija, no llamaba, y él llamaba cada 20 minutos para ver cómo iba todo, cuando volvía a llamar ella seguía llorando hasta que él le decía que le llevaba el helado. Después de eso como a las 6 de la tarde ella se quedaba sentada, tranquila y yo la hacía dibujar. Mucha responsabilidad, dejá!, si me decís un guri que tiene otro hermano, pero ella era hija única, le daban todo, era insoportable, yo nunca vi un guri así que llorara tanto. Y ella le pegaba a mi hermana y a mi tío con una espada, a mí me fue a pegar y yo le agarré fuerte la mano para que la soltara, y yo le dije a mi patrón lo que había pasado y él me dijo: 'muchacha no tenés que dejarte pegar', y él le pegó a la gurisa por eso. La nena en cuestión tenía 4 años. Era insoportable, insoportable por la nena, porque si fuera por limpiar no había drama, porque no era mi casa y ta, pero ella era muy insoportable y le decía que no hiciera algo y lo hacía y yo no tengo paciencia...*

- Digamos que trabajabas todo el día...

- De 8 a 8, de noche llegaba mi patrona y si ella no pasaba por (el supermercado) íbamos a comprar juntas. Llegaba la madre y yo le entregaba la llave de la casa y a la hija, ella siempre se reía porque yo decía eso, siii, con mi hermana fue diferente, ella seguía cuidándola después que llegaba la madre, yo no, le entregaba todo (se ríe). El padre se iba a las cuatro de la tarde yo la iba a buscar a la escuela y ahí empezaba el relajo, me trancaba la puerta de afuera y me dejaba encerrada, yo tenía que llamar al padre al trabajo y él le hablaba por teléfono y me decía a mí que le diera una palmada, yo no quería pegarle porque no era mi hija. Yo lavaba ropa y ella quería colgar conmigo y yo le decía que no porque sino le pegaba, pero era para que se quedara quieta.

Adolescente, mujer, 14 años. Trabaja desde los 10 como niñera y en reparto de tierra y leña.

En este caso tenemos un ejemplo de trabajo doméstico fuera del hogar, que implica casi una situación de libre disponibilidad. Encontramos varios casos parecidos, y por otra parte, muchas adolescentes plantean que lo que no les gusta es ser niñeras.

Figura 37. Tipos de trabajo: tareas múltiples

Barro, recorto, lo limpio, corto, le hago los canteros, limpieza general le hago, poda todavía no porque no me ha enseñado mi padre, pero lo demás casi todo.

- Vas con tu viejo, o vas solo?

- Voy solo, voy con mi padre, con mi hermano a veces que me ayuda y ta...

- A los parques cuántas horas vas?

- No más de una hora por cada parque, el más grande me lleva una hora, una hora y media, haciéndolo despacio, si lo hago como lo hago yo (hace un gesto de rápido y se ríe) 45 minutos

- Y los otros trabajos que me decías como es?

- Y no sé me arreglo por hora, por día.

- Qué cosas has hecho?, o qué hacés?, contame...

- Qué he hecho, por ejemplo estuve ayudando a un electricista hacer toda la instalación de electricidad de un apartamento, después estuve ayudándolo a limpiar en la obra, lo ayudé a echar el filo, es chirlo, arena y pórtland a la pared para que quede bien lisa.

- Ahí vos lo ayudaste, aprendiste a hacerlo?

- Sí, me enseñó, y tá no sé.

- Y en la parte de electricidad en qué lo ayudás por ejemplo?

- En la cinta, pasando la cinta por entre los caños y los cables.

- Me dijiste que también hacías cosas con herrería.

- Sí, eso fui una vez a ayudarlo a soldar unos fierros para ayudarlo a armar un carro que me pidió y ta lo estuve ayudando, no hacía más que agarrar los caños. En la obra nos arreglamos por hora, el me dijo 20\$ la hora y a mí me servía para ayudarlo a cortar cables y limpiar un poco me da.

- Y por ejemplo cuando trabajabas con los caballos cómo era?

- Ah en el alquiler de caballos me daban 100\$ por día y yo lo que tenía que hacer era acompañar a los que no conocían el lugar, y salía con ellos, y después si se aflojaba alguna montura o algo.

- Y ahí cuántas horas trabajabas?

- Estaba desde mediodía hasta las 9 de la noche.

- Tu tarea era acompañar a los que alquilaban caballos.

- Sí.

- Y ahora en el verano tu viejo me dijo que estuviste cuidando autos.

- Si estuve cuidando autos en la (...), y ta después me hice amigo de los locos de la (...) y ta iba al boliche (se ríe).

- Y ahí sacabas plata por día...

- Eso me dejaban propina los dueños de los autos.

- Y ahí cuántas horas ibas?.

- Me iba a las 2 de la mañana, eso lo hacía más porque me gustaba estar fuera de mi casa que por (se ríe) prefiero estar despierto toda la noche que dormir, ta me iba a las 2 de la mañana y a las 8 o a las 9 de la mañana me iba para casa porque me quedaba jodiendo con los locos de la (...).

- Y con el tema de la pesca y eso, has ayudado a gente a tirar redes y eso...

- Sí, voy a pescar camarón con un pesquero que se llama (...), un hombre que tiene cañas de pescar ahí en el muelle, alquila botes, alquila todo, y vamos a pescar de noche, camarón. Y en el muelle he ayudado, espero que vengan los botes y limpio pescado, me dejan propina.

- Y de noche cuando salís y los ayudás con la pesca...

- Me dan pescado, me dan plata.

- Y ahí contáme cómo es la salida, cómo son los preparativos, todo...

- Ellos tienen una malla de camarón, un bote, los remos, todas esas cosas, hacen una U adentro del agua y empiezan a sacar la malla, y ta, y el camarón de noche se levanta, se desentierra y lo agarra la malla.

- Y vos qué hacés, en qué ayudás?

- Alistar la malla, arriba del bote, a sacar los camarones, todo.

- Y ahí ellos te dan algo de propina o qué?

- Sí, me dan 50\$ por noche, estamos desde las 9 a la 1.

Adolescente varón, 15 años. Maldonado

Esta estrategia de actividades múltiples está muy asociada a la ciudad de Maldonado, básicamente en el relacionamiento con la zona turística, y en el caso del Area Metropolitana, a los habitantes de asentamientos.

Por último, queremos mostrar algo que no es un ejemplo de tipo de trabajo infantil, sino que es un ejemplo de rechazo de un grupo de niños relativamente pequeños a la situación que están viviendo.

Figura 38 La protesta infantil

C: No me gusta estar manguendo, no quiero estar en el semáforo, estoy aburrída, no quiero ir abajo, no quiero ir a enfrente, quiero estar acá jugando /

F: yo también quiero estar acá porque algunos días...yo no me quedaba ninguna vez acá (que el no se quedó nunca en la casa, desde que recuerda siempre fue al semáforo) / /

F: No me gusta que no como, porque algunas veces no como porque no me dan comida. Porque cuando me aburro no se a qué jugar, no tengo juguetes, ésta se cuelga de las columnas y se tira para el otro lado / /

C: No me gusta cuando el (...) fuma porro y yo se lo meto en un aujero y se lo escondo (se ríe) / Por qué no te gusta? /

C: porque me ataco de asma...y tampoco me gusta el xxxx que me dice que me vaya para donde está mi madre, que él está ahí y el mete la mano cuando me van a dar y no me deja plata / El xxxx porque me echa, me empuja y algunas veces me empuja y me dice malas palabras, mi madre me dice: partile la cabeza, y con mi primo que vive en la cruz, lo agarramos y le tiramos piedras (ellos tres, los más chicos)

/ F: le tiramos pedregullo adentro del balde para que no lave autos / C: a veces le tiraba el balde / Por qué? / F: Porque se zarpaban con la gente (dice que se drogaban y le decían cualquier disparate a la gente, ahora están presos) /

C: nos cuenta que había un camión que le daba 5\$ que era del (...), entonces el (...) ahora no le lava más (la madre nos dice que es una sinvergüenza porque le saca los clientes al (...), éste se enojó y no le lavó más el vidrio) /

Niña 8 años, Niño 5 años, mendicidad

6 Conclusiones

Muchas de las conclusiones que surgen de este proyecto de investigación ya fueron adelantadas y desarrolladas a lo largo del informe. Entendemos que como síntesis del mismo es preciso realizar algunas consideraciones finales.

- En relación a nuestras hipótesis iniciales, entendemos que el proceso de emancipación temprana y falsa socialización laboral con las consecuencias consignadas previamente queda suficientemente discutido, y hay argumentos empíricos como para afirmar su pertinencia teórica.
- En relación al rol del contexto y al rol de la familia en la transmisión de activos y pasivos, queda la convicción de que gran parte de las familias están condicionadas estructuralmente y tienen un escaso margen para operar sobre las situaciones de riesgo y su impacto sobre los niños. Por otra parte, la mercantilización de la sobrevivencia, constatada empíricamente para estos casos, muestra a una estructura de oportunidades ineficiente en dos de sus actores (el Estado y la Comunidad), y fuertemente desigual a nivel de Mercado.
- En cuanto a los tipos de trabajo infantil, encontramos que la variedad excede a las previsiones, lo que demuestra una gran capacidad adaptativa para gestionar la sobrevivencia en el mercado informal.
- Los perfiles de familias y de niños muestran una variedad de estrategias que responden a diferentes tipos de pobreza, en algunos casos a diferentes regiones, y a diferentes actitudes de niños y adultos.

Entendemos que los tres elementos que explican con mayor fuerza las situaciones encontradas son la mercantilización de la sobrevivencia, la reproducción generacional de la pobreza, que tiene al trabajo infantil como un elemento intrínseco, y la fuerte segmentación territorial, que genera situaciones de socialización entre pares como las descritas, que reproducen las estrategias de trabajo infantil a partir de los propios niños.

Por último, ante la pregunta de si en este contexto es posible erradicar el trabajo infantil, podemos realizar alguna precisiones:

- En el caso de perfiles de familias vinculadas al trabajo infantil estructural, entendemos que estamos ante situaciones complejas para desarrollar un proceso de erradicación, ya que es muy difícil intervenir sobre la situación de algunos de los niños sin modificar los elementos de contexto que operan como una fuerte limitante estructural.
- En los casos vinculados a pobreza reciente, se observa la fortaleza que implica la presencia de activos en la familia. Los procesos de erradicación en estos contextos pueden generar resultados más rápidos. Sin embargo, en estos casos también se estima que es necesario generar un proceso donde la familia pueda recuperar una situación de trabajo formal, para controlar los factores de riesgo que todavía están presentes.
- Cuando el trabajo infantil se genera a partir de un proceso acelerado de desafiliación institucional familiar por tragedias o eventos desestructurantes, entendemos que estos casos se presentan como extremadamente complejos. Si bien el proceso es diferente al que describimos como trabajo infantil estructural, la rapidez con que se procesa hace que los sujetos no desarrollen las estrategias de sobrevivencia que en el primer caso se construyen durante varias generaciones, quedando los niños y adolescentes en una situación de vulnerabilidad extrema. En estos casos, entendemos que el abordaje tiene que pasar por una intervención global sobre el grupo familiar, ya que sólo con una beca (como en el caso descrito) no se logran ni siquiera resultados en el niño objeto de la misma.

- En los casos de familias con una alta conflictividad interna, por violencia, carga reproductiva excesiva u otros factores conexos, hay que pensar en mecanismos que descompriman la situación familiar y preserven a los niños que quieren emanciparse. La solución no debería ser la institucionalización, pero hay que pensar en mecanismos fuertes de intervención estatal.
- Cuando se dan situaciones de trabajo infantil por carencia de oferta educativa, hay que pensar soluciones que tienen que procesarse desde el sistema educativo, ya que las motivaciones no son económicas. En los casos sin indicadores de pobreza que siguen escolarizados, es importante generar mecanismos que circunscriban este tipo de trabajo a las formas previstas desde el punto de vista legal.

7 Bibliografía

Fernández J. De los Campos H. 2004 Análisis de las políticas y programas sociales en Uruguay: La acción pública para prevenir y combatir el trabajo de niños, niñas y adolescentes Documento de Trabajo OIT n° 186. Lima: OIT – IPEC

Inglehart Ronald, 2001. Modernización y posmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades. Centro de Investigaciones Sociológicas. Colección Monografías N° 161. Siglo XXI, Madrid,

Kaztman, R. (coord), 1999; Vulnerabilidad Activos y Exclusión Social en Argentina y Uruguay. Santiago de Chile; OIT/FORD

Kaztman R. (coord), 1999; Activos y Estructuras de Oportunidades. Estudio sobre las raíces de la vulnerabilidad social en el Uruguay., CEPAL/PNUD, 1999; pp.21-30.